

Bohemia



COMBATA LAS ENFERMEDADES DE LA SANGRE!

Use **DEPURATIVO GUARDIAS**, poderoso eliminador de sustancias tóxicas y excelente purificador de la sangre.



Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enfermedades de la piel: Ulceras, herpes, granos y forúnculos. Varices, flebitis, arterioesclerosis, reumatismo, etc

DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias:
DISTRIBUIDORES:
FARMACIA SAN AGUSTIN
A MARGURA 44. HABANA.



RAFAEL TREJO

Se cumple mañana, día 20 de septiembre de 1933, el tercer aniversario de la muerte de Rafael TREJO, víctima de los sanguinarios esbirros machadistas. A medida que pasa el tiempo, la figura de este valiente revolucionario, asentado en la aurora de su juventud y en pleno florecimiento de su talento, se agiganta en la memoria del pueblo cubano y se destaca aureolado de inmarcesible prestigio en nuestra nueva Historia republicana. En esta dolorosa conmemoración de su muerte, BOHEMIA deposita una lágrima de piedad y una flor de veneración sobre su tumba.
(DIBUJO DE L. DEL SOL.)

El proceso



Las tres figuras centrales del famoso proceso. PÉREZ HERNÁNDEZ, Ignacio MENDOZA y CORRONS CANALEJOS, cuando eran entrevistados por nuestro compañero Alfredo B. Pellerano.

El día 20 de Mayo del año 1932, el comandante Arsenio Ortiz, el coronel Federico del Rascó, el capitán Samaniego, el teniente Díez Díaz, el sargento Planas y otros militares que se distinguieron por la fiereza y marcada parcialidad con que perseguían, atormentaban y enjuiciaban a los elementos de la oposición al régimen de terror implantado por Gerardo Machado, cuyos nombres la memoria no tiene presentes ahora, recibieron, bajo el engaño de un regalo prometido, sendos paquetes que, en vez de golosinas, contenían fuerte carga de explosivos.

El primer paquete en llegar a su destino, que iba, como todos suavemente perfumados, fué el dirigido al teniente Díez Díaz, jefe del Puesto del Municipio de Artemisa. El oficial, ansioso ante la incógnita prometedora del bulto precintado, se apresuró a abrirlo. No bien lo hubo hecho, se oyó una explosión estruendosa y el militar quedó completamente destruido.

Funcionaron los hilos telegráficos oficiales. La noticia invadió de pánico al Estado Mayor de nuestro Ejército. Se cursaron avisos inmediatos, poniendo en guardia a toda la oficialidad para que se abstuviera de abrir paquete de cualquier clase que le llegara bien a mayo o bien por correo.

Se ocupó el resto de los envíos y todos ellos probaron tener la misma finalidad y el mismo contenido que el que causó el exterminio del teniente Díez Díaz.

Comenzaron investigaciones que dieron por resultado la detención de los señores Ignacio Mendoza, Francisco Corrons Canalejos, la señora de éste y Luis Pérez Hernández. Se localizaron testigos: dos vigilantes, un vendedor de periódicos, el dueño de una fonda, nueve empleados de diversas compañías de expreso, Arsenio Ortiz, Chipi, Rascó, Del Rosal y otros militares.

Con el objeto de atemorizar a la oposición, el día 16 de febrero, el gobierno de Machado puso en vigor la legislación

conocida por "Ley de Explosivos de 1894", encomendando su jurisdicción al fuero especial de las autoridades militares; pero, a pesar de ello, se sucedían con más ardor que nunca los actos de oposición contra el estado de cosas existente.

Creyé el gobierno indispensable en aquel momento "apretar las tuercas". Ya se había aplicado anteriormente la anterior Ley en varios casos, condenando entre dos años y cadena perpetua a los acusados de actividades terroristas.

Pero se hacía indispensable condenar a muerte a alguien, ¿y a quién mejor que a esos tres muchachos, trío heterogéneo donde se mezclaba la aristocracia, la burguesía y el proletariado?



Ignacio Mendoza, Corrons Canalejos, nuestro director, señor Miguel Angel Quevedo, Jr., Rafael Fernández Buenaes, experto investigador de documentos, nuestro compañero Alfredo B. Pellerano y Pérez Hernández, reunidos en la dirección de BOHEMIA.



Momentos en que el teniente Florindo Fernández, experto en explosivos del Ejército Nacional, colocaba uno de los paquetes bombas en el campo de tiro para ser explotados por medio de tiros de fusil.



El teniente Florindo Fernández, el sargento Codina y otros oficiales, disponiéndose a presencia la comprobación de que los paquetes eran bombas disimuladas.

Los paquetes perfumados

autoridades militares creyeron al principio la cosa fácil de hacer. Los acusados Mendoza, Corrons Canalejos y Hernández estaban representados por abogados Ricardo Dolz, Rector de la Unión Militar de Artemisa, presidido por el doctor Navarro y en que estaba, para defenderlos, el capitán Arán, en estos meses preso en la fortaleza de La Cabaña, lo de alzarse en armas contra el actual gobierno no que preside el doctor Grau San Martín.

El juicio comenzó el día 19 de septiembre de 1932. Se constituyó el tribunal en el Cuartel Militar de Artemisa, presidido por el doctor Navarro y en que estaba, para defenderlos, el capitán Arán, en estos meses preso en la fortaleza de La Cabaña, lo de alzarse en armas contra el actual gobierno no que preside el doctor Grau San Martín.

Uno solo de los testigos reconoció, en el juicio, a los acusados. Varios negativamente reconocieron en los encausados que habían ido a depositar los paquetes en las oficinas de expreso. Solamente



Los paquetes que iban dirigidos al teniente coronel Rascó y al comandante Ortiz. (FOTOS "BOHEMIA" Y BUENES.)

¿Qué hacer? Era necesario, bajo todos extremos, dejar indefensos a los acusados en el Consejo de Guerra. Y se tramó el asesinato de los abogados defensores. Murieron los señores Freyre; los doctores de la Cruz, Dolz y Cofé tuvieron que abandonar



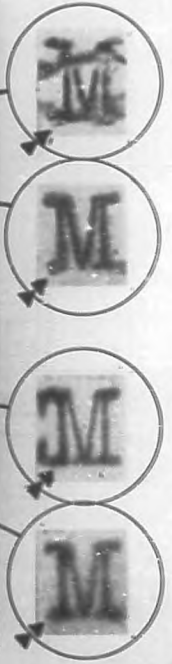
Rafael FERNANDEZ BUENES, investigador de documentos, que hizo el peritaje de comparación entre la máquina de escribir con la que se redactaron los paquetes perfumados y la que se ocupó en casa de Corrons Canalejos.



cierto que se había ocupado una Remington portátil en Someruelos 55, pero los peritos del Estado Mayor habían declarado que las etiquetas de los paquetes perfumados habían sido hechas con una máquina "Corona" portátil.

de diferentes máquinas para escribir. Obsérvense las diferencias en las etiquetas que fácilmente se notan al leer las distintas marcas; máquina, aunque a golpe de vista parezcan iguales.

daban dos puntos básicos en que establecer la prueba de la declaración de Corrons Canalejos: la prueba de la máquina ocupada en Someruelos 55. Sobre se sabe cómo se escribió Mercedes su declaración sin siquiera. En cuanto a la quina de escribir era



donar el país precipitadamente. Y comenzó la peregrinación, por parte de los familiares de los acusados, en busca de abogados que se quisieran hacer cargo de la defensa. No se encontró, por (Pasa a la Pág. 63.)

Estas letras (microfotografiadas) fueron presentadas ante el tribunal, por el experto Buenaes, como la prueba más convincente de la falta de base del informe de los peritos militares. Nótese la abolladura que presenta la pata de la M, señalada con la flecha, que proviene de la etiqueta de arriba. Las flechas señalan el lugar de los documentos de donde fueron tomadas microfotografiadas.

Los hombres de



La Dra. Guanche, actual Jefe del Penal de Mujeres de Guanabacoa, de parte con el redactor de BOHEMIA acerca de todas las miserias vistas, y le hace conocer las argentas medidas de saneamiento que ha sometido al estudio del Sr. Secretario de Gobernación.

Los años que ha durado el Machadato en Cuba, se han caracterizado por la destrucción de todas las instituciones y aún de centros docentes y benéficos que habían sido respetados por todos los gobernantes, más o menos aceriados, que hemos tenido. La ola de destrucción del Tirano y sus esbirros ha llegado hasta el punto de que en las cárceles y presidios se ha ejercitado la fobia criminal de sus cabirros, resultando que aún los desdichados que ya tenían bastante desgracia con ser carne de reclusión, se han visto sometidos a procedimientos jamás concebidos en Cul ni en el momento más enconado de la esclavitud ni aún en los días más aciagos de la Colonia.

En el Presidio Modelo donde viven el resto de sus días hombres sin escrúpulos y curtidos en el crimen, nuestros reporteros pudieron escuchar los relatos más espeluznantes y ver retratados, por raro contraste, el más intenso pánico en aquellos rostros patibularios, al evocar las escenas de los días del Machadato. En la Cárcel de Mujeres, donde purgan sus delitos, hembras que no han sentido sus manos temblar al estrangular un hijo o al asesinar a un marido, también hay pánico e indignación cuando se relatan los sucesos de los días del Machadato, en que periódicos gubernamentales, asquerosamente serviles a los designios del Tirano, daban pomposas informaciones acerca del penal femenino, asegurando que sus redactores lo habían recorrido y habían adquirido por visión directa los detalles de aquel país de encantamiento en que deían moraban las mujeres que habían faltado a la ley. La triste realidad es que todas las informaciones que

Un repórter de BOHEMIA logra penetrar por primera vez en el inmundo recinto de la Cárcel de Mujeres de Guanabacoa. Como era administrado el Penal. El suplicio del agua. El crimen de Felicia Reyes y su hijo. El suplicio de María Hernández no tiene nada que envidiar a los más refinados de la Edad Media. La infancia condenada a muerte. Dolores Prim relatando su martirio. El contagio moral y material y la muerte a plazo fijo. Desde que una protestó y la quisieron matar a tiros, nadie más se atrevió a chistar. Los planes de la Srta. Guanche y las mejoras que allí piensa introducir el Gobierno Revolucionario. Esta información le hará a usted pensar que las torturas de la antigüedad eran inferiores comparadas con las que aquí sufrieron las mujeres de cuencas. En este lugar estuvieron encerradas nuestras más gloriosas mujeres de esta jornada redentora.

por L. González del Campo

hasta el triunfo de la Revolución se han publicado en la prensa, han sido notas redactadas por el jefe del penal o por la Secretaría de Gobernación y dadas en la puerta a los reporteros que jamás lograron penetrar el recinto de la Cárcel de Mujeres de Guanabacoa, pomposamente citada como una de las maravillosas creaciones de Machado y los suyos. La verdad es que hoy que BOHEMIA, mediante la gentil concesión del señor Secretario de Gobernación y de la señorita Jefe del penal logró que uno de sus redactores penetrara—por primera vez desde que se fundó ese centro de tortura y refinamiento criminal—entre las paredes de la Cárcel de Guanabacoa, se van a conocer en Cuba los horrores a que por años han sido sometidas las pobres que han incurrido en alguna forma en la sanción de las leyes.



Aquí tenemos, en una celda donde hay más de 30 reclusas a Agripina LOPEZ enferma con una llaga en una pierna. A su lado izquierdo, está la reclusa Zola Bacon y al derecho está su hija Luz López.

(FOTOS "BOHEMIA" Y PUNCASTA.)



DOS CARAS QUE EXPRESAN TODA LA TRAGEDIA. —Julia María García y María del Socorro Tujido y Ríos, son dos reclusas que hace mucho tiempo que no saben lo que es ponerse un par de zapatos. Y de ropas, un uniforme que por ancianito ha sufrido ya muchos remiendos. La García trata de contener los sollozos que brotaron de sus ojos cuando el repórter le pidió que accedieran a retratarse en esa "facha", mostrando sus pies callosos a causa del tiempo que llevaban descalzas.

La Cárcel de Mujeres



Aquí tenemos a Julia BACÓN que se prestó a mostrar al repórter cómo tenían que bombear agua para el uso del penal, durante todo un día o más, cuando comían la más leve falta.



Este "close-up" de María Hernández, fue hecho mientras nos estaba la placentera que fue para ella la estancia de veinte y un días en un calabozo inundado de agua, sin más muebles que una taca de molcho mal oliente.

permita vivir un poco más tranquilamente, ya que bastante y sobrada intranquilidad tienen con el perpetuo recordamiento de los delitos cometidos, sin que tengan necesidad, además, de sufrir torturas que ni en la Edad Media existían tan infamantes ni eran tan encarnizadamente aplicadas.

La Dra. Carmen Guanche, actual jefe del penal, nos conduce, con asombro de todas las reclusas que jamás habían visto un periodista dentro de aquel un fondo de desgracia, por los distintos rinescos del recinto. Y como si esperaran nuestra visita, una muchachona de mujeres de rostros desmoronados, de mirada saltarina por el nerviosismo y de aspecto de harapos vivientes, nos van desgranando con la inocencia y festinamiento de quien está haciendo algo que ha de costarle rudo castigo, el relato de todas sus torturas y penalidades.

La administración del penal.

Baldomero Pina, el hombre que el Machadato tenía al frente de las desgraciadas delincuentes, nunca pasó de la oficina cruzando por la reja que abre el paso al interior de la Cárcel, ni jamás tuvo noticias de cómo vivían las desdichadas que allí se alojaban. Pero las mujeres esclavas las encargadas de atenderlas con la población penal y fueran estas mismas mujeres, modifitadas y rollizas, las encargadas de repartir panes y agua a los castigos que les daban su rubro de carcelero o aquellos que creaban y disonaba el Jefe del penal.

La comida de las presas dependía de la cantidad que tuviera que pagar la Gobernación en pago de las contribuciones o apapipón y los otros muchos menesteres a que se dedicaba con inmen-

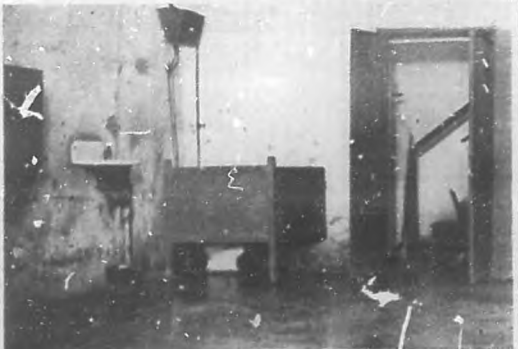


María Hernández y Hernández, que sufrió 31 días en el calabozo, sin más mobiliario que una taca de inodoro infecto, nos muestra cómo tenían que dormir allí ella y todas las compañeras que fueran encerradas a tan brutal suplicio.

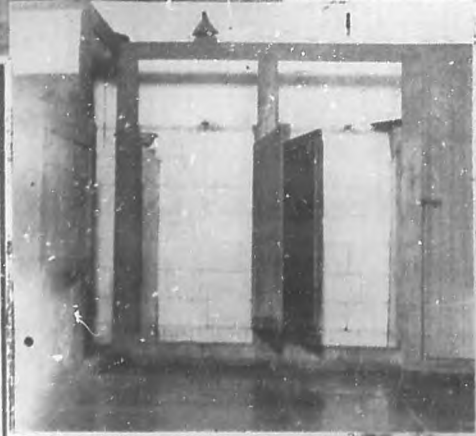
ESCENAS QUE HORRIPILAN. — Tres madres y cuatro hijos: Rosa Aguir con su hija Josefina, María Ignacia Santos con sus pequeñas Isabel y Luisito y Palmera Malvares con su pequeña Eulalia. Estas madres saben mejor que nadie lo que es darle un vaso de leche a los pequeños al levantarse y después escucharlos gritar durante todo el día con el apito divorador, sin que en sus manos estuviera sentir el hambre de sus hijos ni acallar su llanto conmovedor.



Aquí están dos reclusas, una que disimula lo maltratado de su traje con una vestidura de saco y la otra que está gravemente enferma, tendiendo entre las dos a Josefina, la hija de Rosa Aguir.



Este es el único inodoro que hay en cada una de aquellas sobregas celdas que ocupan veinticinco o treinta camas de otras tantas reclusas. Como los lectores podrán ver, cuando cualquier persona hace uso de ese lugar está siendo curioseada por cuantos ocupan la celda. Además, la falta de agua con que asean el inodoro constituía la continuada tortura de las noches de insomnio de las reclusas. Al costado se ve una de las bartolinas hechas por Delgado de donde arranca una salterilla hacia el lugar en que se guardan las maletas.



da dependencia. De otro modo no se explica que habiendo en el Presupuesto consignaciones fijas para la atención de los presos, las mujeres allí instaladas recibieran una alimentación no sólo irregular sino que casi siempre era incompleta si no nula.

El suplicio del agua.

El agua, suministrada por el Acueducto de Guanabacoa, sólo subía durante una hora, de diez a once de la mañana. Y como el Penal no estaba dotado de tanques bastante amplios, ni había a disposición de las presas suficiente cantidad de vasijas—ya que cada una tenía exclusivamente un cubo donde recogía agua—resulta que la mayor parte del día carecían las reclusas de este precioso elemento, no había con que bañarse ni con qué limpiar las inmundicias alojadas en aquellos agujeros pomposamente llamados celdas. Esta circunstancia y la crueldad de los carceleros hacía que una de las penalidades que era impuesta a las pobres mujeres, con motivo o sin él, era tener las serias de días bombardeando agua con una bomba de tal peso que al reporter le costó trabajo hacerla funcionar.

La población penal, que de suyo es poco predispuesta a medidas de higiene indispensables, con estas circunstancias agravantes llegó a desconocer la necesidad de tomar un baño siquiera semanalmente y sentía la tortura de la sed insaciable que muchas veces le atacaba a media

Dos de las duchas que existen en la Cárcel de Guanabacoa. Una tiene rebolla, la otra es un simple tubo, pero ninguna de las dos se puede usar por la falta de agua.



En una de las celdas está este inodoro que, como ustedes pueden ver hace mucho tiempo que no se asean. Pero lo más interesante es ver que precisamente junto a toda esa inmundicia está la cuna de uno de los niños que duermen en el local.

noche, sin que pudiera disponer de una sola gota de agua que llevar a aquellos labios febriles por las torturas del día pasado.

El número de reclusas.

La Cárcel de Guanabacoa, que desde su fundación había estado destinada a hombres, fué dedicada, mediante el plumazo de un decreto, como acontecía siempre con las determinaciones del Machadato, a prisión para mujeres. No se le hizo ni una adaptación al soturno edificio, ni se arreglaron siquiera los cuartos que habían alojado a tantos hombres delincuentes. Festinadamente empezaron a llevarse a aquel penal mujeres culpables de grandes o pequeños delitos y muy pronto el local destinado a contener noventa reclusos llegó hasta a albergar a trescientas mujeres que fuera común o político su delito, tenían que vivir en la más bochornosa promiscuidad. Muchas de nuestras gloriosas mujeres, de esas mujeres que han puesto el pecho a las más difíciles situaciones creadas por el Machadato con idéntica y a veces superior entereza a los hombres, han pasado por la vejación inefable de vivir en contacto íntimo con mujeres profundamente criminales todo el tiempo que el capricho o la ansia de venganza de los esbirros de Machado les quiso mantener allí. Y sor, estas mismas mujeres, encabezadas por Silvia Shelton, las que desde el primer momento, solicitaron del Gobierno revolucionario la designación de una mujer consciente para jefe de ese infierno, al mismo tiempo que sugerían los medios para remediar tantos males y torturas de las que ellas mismas fueron víctimas indefensas.

El crimen de Felicia Reyes y su hijo.

En el Penal de Guanabacoa, junto a las celdas en que están agrupadas multitud de camaratas infectos y mal olientes, hay unas especie de bartolinas, construídas por iniciativa del general



Un ángulo de una de las celdas mostrando los camastro y las taquillas destinadas a las pertenencias de las reclusas.

Delgado, por entonces Secretario de Gobernación. Estos cuartuchos en forma de bartolina, no tienen mayor tamaño que dos metros cuadrados. En su interior eran alojadas las reclusas que la Dirección del penal consideraba peligrosas o majaderitas.

En uno de estos cuartuchos encontramos a Felicia Reyes junto a la cunita de su hijo, que todavía se encuentra enfermo como consecuencia del crimen que con ellos se cometió.

El caso de Felicia es éste. Fué condenada por la Audiencia de Santa Clara a varios

años de prisión por el delito de parricidio consumado en la persona de su esposo. A la sazón Felicia tenía un niño de dos meses de nacido, producto del amor o de la lujuria de ella y de

hombres que había asesinado. Era por entonces Alcalde de la Cárcel de Santa Clara, Angel Vázquez Belle, perteneciente a una de las familias reinantes en aquella época quien pocos meses después de la muerte de su hermano Clemente fué muerto a tiros por su propio cuñado.

Vázquez Belle mantuvo a la pobre Felicia en una bartolina que no tenía más de un metro cuadrado de espacio, en compañía de su tierno hijito, permuniendo la pobre mujer en aquel lugar, sin luz, sin aire y casi sin alimentos, por espacio de dos años. Ya condenada por la Audiencia y ya dispuesto su traslado a la Cárcel capitulina, ni la propia presa ni la secretaria directora del penal han sabido explicar al reportero debido a qué determinación se mantuvo a esta pobre mujer dos años en aquella bartolina de la cárcel villaclarena.

El caso es que Felicia Reyes y su hijita hace poco tiempo que han sido trasladadas al penal de Guanabacoa, pero la madre y el hijo están en tales condiciones, que carecen de movilidad en las piernas, no teniendo el pequeño, que ha vivido los dos años más desgraciados de su tierna vida, ni fuerzas para tomar los alimentos.

Gracias a la benévola atención de un médico y a los cuidados especiales de la señorita Guanche, Felicia más rápidamente y su hijo de manera más lenta—ya que la injuria inferida a su cuerpecito es de las que quizás no se reparan en toda la vida—empiezan a caminar con dificultad y empiezan a fortalecer un poco sus músculos casi atrofiados.

El suplicio de María Hernández.

María Hernández es una reclusa que un día se le ocurrió protestar de la alimentación que se le daba, que no sólo podía calificarse de insuficiente, sino que muchas veces consistía exclusivamente en un poco de frijoles cocidos.

La penalidad a que fué sometida María consistió en pasarse 31 días metida en un calabozo que nuestros lectores podrán ver en una de las fotografías que en esta página publicamos. Aquel cuarto tenía por todo mobiliario un inodoro infecto, que la falta de agua hacía que tuviera una fetidez horrible. El piso, de cemento liso, adquiría por la noche una frialdad enfermiza. Y ese piso fué la cama de que dispuso María durante esos largos 31 días, no habiendo quien se apiadara de su situación. La reclusa confiesa que desde esa fecha espume sangre sin que ella pueda explicar la causa. Pero el reportero y cualquier otra persona puede explicarse perfectamente el daño irreparable que a la pobre María le ha producido el capricho de sus carceleros.

En uno de los días en que más violenta era la protesta de María Her-



Tres reclusas que nos dieron preciosos informes: Felicia Reyes, Esther González Santana y Julia Sierralta. La que está de pie es la señora Reyes que con su hijito sufrió dos años de cautiverio en la cárcel de Santa Clara, tan sólo por desidia o mala voluntad del alcalde Vázquez Belle.



La bartolina número diez. En ella reside una madre con su tierno hijito que vive sometido al suplicio de ser asado a fuego lento.



Un ángulo de una de las celdas mostrando los taquilleros y el mejor inodoro a la disposición de las reclusas.



Una de las bartolinas que como innovación construyó Delgado, está ocupada por Perfecto Ricardo y su hijo Helodoro Olazábal. El niño está en la cunita atacado de fiebre y la madre situada entre el propio camastro y el de su hijo, le observa con la inquietud que sólo la mujer sabe padecer.



Esta es una de las taquillas destinadas a las reclusas. En ella pueden verse dos latas, un jarro y dos platos. Esta reclusa es una de las miles del penal, ya que tuvo la suerte de poseer una de las numerosas vajillas.

nández por la tortura a que estaba sometida, se utilizó el agua de la hora escasa en que el precioso líquido llegaba a aquel infernal lugar, para inundar el cuartucho donde estaban ésta, teniendo que pasar así con el agua a varias pulgadas de altura sobre el piso.

Las comidas.— Como el penal carecía de utensilios para confeccionar las comidas y para servirlas, éstas siempre fueron echadas en las latas y jarros de que disponían las presas. Vasijas que habían adquirido Dios sabe a costa de cuantos sacrificios. Hubo oportunidades en que estas comidas fueron servidas en pedacos de papel y en los casos de (Pasen a la Pág. 68.)

Saludo a Cuba Libre

por

Roberto Blanco Torres



Por fin, Cuba ha sacudido la tiranía vil que la tenía aherrojada. Las primeras noticias de la revolución llegaron a España trayéndonos una ráfaga de esperanza. Nos interesaban como si se tratase de un pleito propio, porque nosotros también hemos padecido durante siete años una dictadura llena de ignominias y sabemos por cuántas amargas pasadas en esos trances los hombres que han adquirido la mayoría de edad ciudadana y los espíritus libres. No pueden transcurrir esos acontecimientos sin que nos asociemos, con nuestra vieja simpatía a Cuba y nuestro amor por la libertad, al júbilo del pueblo cubano en esta hora de resurrección.

El destino fatal de todas las tiranías se ha cumplido. ¿Es que podía el general Machado pensar otra cosa? Sólo la ignorancia de la Historia, la obcecación y la insensatez pueden llevar a un déspota al límite a que ha llegado en Cuba un régimen de fuerza y de violencia, suspendido todo derecho ciudadano y llamado todo vestigio de legalidad. Lo que ha pasado en otros pueblos, lo que necesariamente tiene que pasar allí donde la iniquidad se entroniza y el atropello tiende a perpetuarse como norma, no ha implicado enseñanza ni aviso alguno para quien ha detentado de tal modo la vida de libertad de una nación como la cubana, que sabe cómo se lucha por ella y cómo se conquista la dignificación de la patria. Toda Espa-

Roberto Blanco Torres, distinguido escritor hispano, antiguo colaborador de BOHEMIA, que reanuda su colaboración en nuestras páginas, con un entusiasta saludo a la restauración republicana de Cuba.

A JUAN MARIANO GONZALEZ RUBIERA

¡Oh mártir de la Patria!, cuando en funesto día caíste bajo el golpe del tirano inclemente, el Señor de los cielos que nuestros pasos guía, ¡el beso de la Gloria depositó en tu frente!

Hoy que a la Patria vuelve de nuevo la ventura y el corazón cubano palpita de emoción, la imagen gigantesca de tu inmortal figura se yergue sobre todos como una aparición.

Tu cuerpo destrozado por la hórrida tortura, como un sueño dantesco, en la mente perdura de todos los que saben comprender y sentir...

¡Oh, mártir de la Patria de ideales soberanos! Tú tienes en el alma de todos tus hermanos, ¡un panteón cuyas flores jamás han de morir!...

Justo RODRIGUEZ SANTOS.

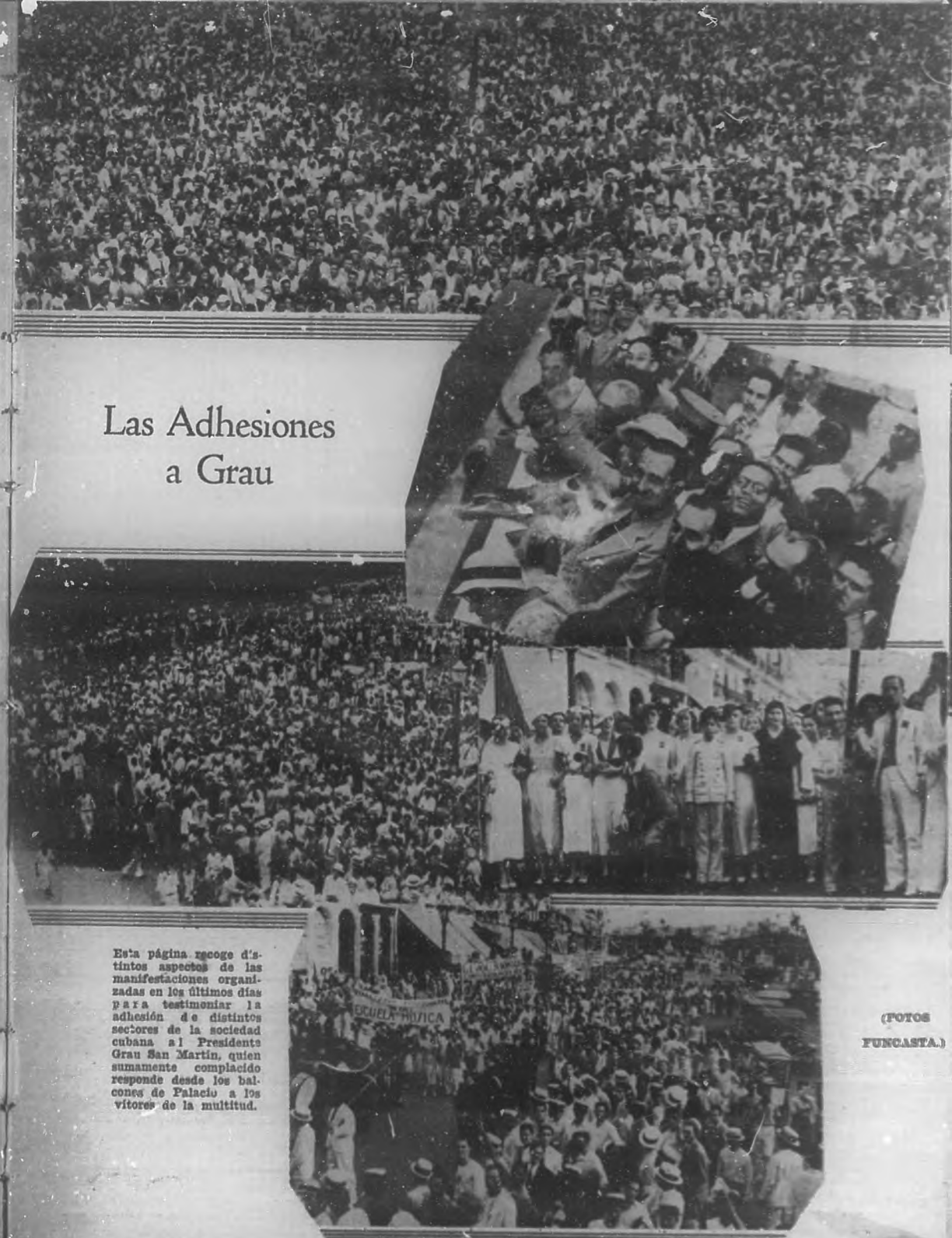
La Sierra, 1933.

ña, hoy libre y con paso firme por el camino de la re-creación nacional, estuvo pendiente de las horas dramáticas que ha vivido Cuba. No tuvo ésta su ayuda material, porque eso era imposible; pero tuvo su simpatía espiritual reflejada en la impaciencia con que se esperaban los informes del curso revolucionario. Cuando supimos la huida de Machado, nuestro corazón latía al unísono de los corazones cubanos que no se habían resignado a someterse a la bota del dictador.

En la etapa oprobiosa de la dictadura española se intentó mancillar a Cuba y a España, erigiéndole en Madrid un monumento a Machado, para sellar, no una amistad que residía precisamente en los pueblos tiranizados, sino el triunfo—mezquino y efímero triunfo—de dos déspotas sobre la libertad sagrada de dos pueblos. Entonces, aunque lo intentamos, ni siquiera hemos podido protestar contra semejante vejamen, porque una censura vil agarrotaba el pensamiento del escritor independiente. Pero la pretendida afrenta no se consumó: el rumor del torrente incoercible de la indignación pública tuvo, en su imponderabilidad, un valor plebiscitario decisivo. Y, para honra de las dos naciones, el ultraje no se perpetró.

Desde estas páginas de BOHEMIA víctima muchas veces de la tiranía machadista, enviamos un saludo alborozado a Cuba, reintegrada de nuevo a la vida de la civilización y de la libertad.

Las Adhesiones a Grau



Esta página recoge distintos aspectos de las manifestaciones organizadas en los últimos días para testimoniar la adhesión de distintos sectores de la sociedad cubana al Presidente Grau San Martín, quien sumamente complacido responde desde los balcones de Palacio a los vitores de la multitud.

(FOTOS FUNCASTA.)



Las dos fotos que ocupan esta plana, aunque el lector se resista a creerlo, pertenecen a la misma persona. Es la Sra. Ana Rosa Fernández de Hidalgo, madre amantísima de Eusebio HIDALGO, cariñosamente llamado Chacho, una de las primeras víctimas de los adláteres de Machado, durante la Revolución de Agosto de 1931, que cayó en ardua emboscada, en el Hoyo de Majaguabo, conjuntamente con el general Peraza, nunca bastante llorado, y con Miguel de Miguel.

La primera fotografía, hecha 15 días antes de iniciarse la Revolución, muestra la espléndida silueta de una madre feliz y dichosa. La otra fotografía, hecha por nuestro repórter durante la entrevista últimamente tenida con la distinguida señora, muestra al padre—Rafael

Hidalgo — y a la herrera de "Chacho", Irma, detrás de una anciana acabada por los sufrimientos y vejaciones de que ha sido víctima. Esta señora, lo repetimos, es la misma Ana Rosa Fernández, que lleva para siempre clavadas en su alma y sus carnes flácidas la zarpa del Machadato ansioso de sangre juvenil, que tuvo la virtud malvada de arrancar la tranquilidad de todos los hogares cubanos.

Si no existieran mil crímenes repelentes que citar, si no clamaran justicia los millares de víctimas de Machado y sus sicarios, si un pueblo entero no sintiera todo el horror de los inolvidables días vividos bajo la férula de la Hiena y sus cachorros, esta fotografía sería bastante a demostrar toda la intensidad de esos momentos dolorosos como jamás los había padecido nuestra Cuba.

(FOTO DE FUNCASTA.)



"CHACHO" HIDALGO en traje de calle, días antes de haberse unido a las tropas del general Peraza.

tiva para soplar sus méritos contraídos al oído del Tirano y recibir de éste una sonrisa de recompensa siquiera. Pero después de cometido el reprochable delito, y no conformes aún, se daban a una tarea de refinamiento diabólico: señalar los gritos que salían del alma saturada de amargura de aquellas madres que se sabían heridas para siempre con la herida que nunca cicatriza; perseguir a los familiares del desaparecido y hasta torturarlos, queriendo lograr una confesión que era imposible porque generalmente esas personas ignoraban las actividades de su doudo y hasta llegaban los Zubizarreta, los Calvo y los Trujillos a burlarse cínicamente de cuantos acudían a ellos en demanda del para-

Sra. Ana Rosa Fernández de Hidalgo

BOHEMIA ha querido recoger las impresiones de algunas de las madres de las víctimas del Machadato insaciable en su sed de crímenes para verter en estas páginas aunque sea una gota de la amargura que han soportado durante años consecutivos, tantas de nuestras mujeres a las que se les ha negado hasta el derecho del propio dolor. Los esbirros de Machado, no conformes con cometer estos crímenes—no importa lo repelente que fueran—les ordenaba el amo, realizaban otros por propia iniciativa.



DE LOS DÍAS FELICES — "Chacho" HIDALGO en traje de futbolista, deporte en el que era estrella universitaria, habiendo aún en su desolado hogar trofeos de los que ganó en estos días felices.



La última carta escrita por "Chacho" HIDALGO, momentos antes de partir para los campos de Cuba irredenta, de los que no había de regresar. Escrita con la festinación y el nerviosismo de un momento tan trascendental dice así: "Habana 7-8-1931. Querida mamá y Olga: Hoy mismo parto para cumplir lo mejor que pueda con mi deber. Voy con M. por la parte Occidental de la Isla. No hay peligro. Besos.—"Chacho".



Agustín LEDÓN, a quien acusa la madre de "Chacho" de ser el que delató a su hijo por sus actividades revolucionarias, haciéndolo encarcelar. LEDÓN apareció muerto en días pasados, en la Ermita de los Catalanes.

pero del cadáver de tal o cual persona. Es necesario que estas cosas se divulguen detalladamente, es necesario que el pueblo de Cuba conozca perfectamente a los que durante más de cuatro años han estado dirigiendo la "insurrección" de un pueblo, para que el recuerdo vivo de las lágrimas vertidas y de la montaña de cadáveres formada por Machado y los suyos, mantenga siempre latente el aliento vengador y el espíritu de cohesión en las masas de nuestro pueblo. Es necesario que el altar levantado en los corazones de los caídos para siempre, se interponga entre los nefastos colaboradores de la Bestia y las costas cubanas, para que jamás puedan volver a poner los pies en



Olga FLORES, la joven universitaria que contrajo matrimonio con "Chacho" en uno de los pequeños paréntesis de su actividad revolucionaria, tiene en su rostro la expresión de una tristeza infinita y vive de hito en hito apenas si gana las débiles del amor de un esposo desahogado para siempre.

ellas y a participar en la vida pública de una nación que ellas transformaron en país de Cafretería. Y es necesario que el recuerdo de estas mismas víctimas nos haga levantar los propios espíritus a grandes alturas, para que en cada instante sepamos prescindir de nosotros mismos en aras de salvaciones y determinaciones que establezcan el Gobierno de nuestro pueblo sobre bases de justicia y equidad.

¡Las madres de las víctimas! El repórter se siente un tanto cohibido al iniciar su cometido. Se le antoja como que va a hurgar en una herida en carne viva, de la que ha de manar nuevamente sangre pura y santificada. Casi se arrojaba. Pero recuerda la necesidad de armonía que existe en Cuba, recuerda que la opinión pública se subdivide hasta el



UN LUGAR QUE PASARA A LA HISTORIA—En este sitio del Hoyo de Majaguto, fue sorprendido el campamento del General Peraza por Chipi y sus hombres, muriendo allí el bravo General Miguel de Miquel, "Chacho" Hidalgo y otros que con su sangre dieron nueva savia a la Revolución. En el mango histórico manos amorosas han puesto evocadoras inscripciones. Esta foto fue sacada por la madre de "Chacho" Hidalgo personalmente.

extremo de atomizarse, recuerda que a la vida económica y política de la nación le es vitalmente indispensable que todos los cubanos se organicen en una entidad político-revolucionaria, para poder hacer frente a la reacción del Machado, y sin dejar de pensar que va a hundir la punta del lápiz en el dolor respetable de un grupo de madres, se siente confortado ante la idea de que lo tético del cuadro de los días y las horas vividas por estas santas mujeres en las garras del dolor, será bálsamo que acalle nuestras ambiciones haciéndonos mirar en cada momento por encima de las propias cabezas y a mucha distancia de las pasiones desatadas después de varios años de opresión.

Sólo así, nos permitimos penetrar en el recinto del dolor de los demás. Y hemos penetrado al fin.

La señora Fernández de Hidalgo es una sombra espectral. Sus carnes flácidas y caecinas, hacen que sea mayor la proyección de su estatura y que nos luzca como "una sombra larga". Su rostro tiene mucho de aguafuerte. Varias arrugas profundas recorren las líneas ajeadas y pálidas de una cara que fué bella. La mirada de la anciana prematura, vaga constantemente, posándose unas veces en un punto indefinible del cielo azul y saltando con ritmo atlético las otras de uno a otro lugar sin fijarse en ninguno de ellos. La voz parece un susurro que se transforma en trueno cuando evoca los detalles de la desaparición de su hijo y los vejámenes de que ha sido objeto.

Ya antes de comenzar a departir con ella, el señor Hidalgo y su hija Irma nos han explicado determinados detalles.



Yo, Ana Rosa Fernández de Hidalgo, quiero hacer constar que se vio muy agradecida al Pastor Gutierrez, que rescindió el kilometro 126 de Pinar del Rio. Pues a los pocos dias de muerto mi hijo en la época del terror fue quien me acompañó a (Toma del Rio) y halló la las pichas que me ha auxiliado en todo lo que he necesitado de pidiérselas en Pinar del Rio. Ana Rosa F. de Hidalgo

Accediendo a la súplica de la Sra. Fernández de Hidalgo, insertamos esta nota demostrativa de su gratitud hacia determinadas personas de Pinar del Rio. No puede BOHEMIA, aunque ello se salga del asunto de esta información, negarle tal servicio a quien tanto ha sufrido por la causa de Cuba libre. (FOTOS DE FUNCASTA.)

—Desde que mataron a Chacho—nos dicen—no come. Sólo se alimenta con tacitas de café y alguno que otro vaso de leche que le obligamos a tomar. Está en un estado de debilidad alarmante. No sabemos cómo vamos a lograr que reaccione. Figúrese usted que le dan unos desmayos bajo cuyos efectos se cae al suelo violentamente. No hace muchos días que se partió la cabeza contra el piso. Y lo peor es que no podemos hacerla permanecer en reposo. El recuerdo de su hijo la galvaniza, hace que sus nervios extraigan fuerzas de flaqueza, y no hay quien pueda impedir que vaya a todos los lugares a recoger los más insignificantes detalles del asesinato de Chacho. Ella ha ido a Los Palacios, ha recorrido todo Pinar del Rio, sabe quienes intervinieron en la muerte de su hijo, cómo se verificó ésta. En fin, todos los más insignificantes detalles de la muerte de Chacho, ella es quien los ha recopilado y quien los conoce a la perfección. Ultimamente visitó el Hoyo de Majaguto y sacó ella misma una fotografía del lugar en que dormía su hijo cuando fué destruido por los disparos a quemarropa de Chipi y sus hombres.

Con esa entereza que sólo da el dolor profundo, el padre y la hija han apuntado hacia un retrato que pende de un cordel en uno de los testeros de la pared:

—Mira usted—nos han dicho—esa hermosa señora era la madre de Chacho Hidalgo, quince días antes de que fuera muerto su hijo.

El repórter se siente recorrido por el escalofrío, porque en esos precisos momentos avanza desde la próxima habitación la dama espectral con expresión de máter dolorosa, y los ojos se resisten a identificar en ella la hermosa y casi juvenil silueta de aquella dama cuya efigie cuelga de la pared. La atmósfera se hace pesada, hay lágrimas que pugnan por salir de los ojos (Pasa a la página 59).

Aquí puede verse a dos señores tristemente célebres: al arriero Diego González (extrema izquierda sin sombrero), que condujo los cadáveres de "Chacho" y las demás víctimas a Los Palacios, maltratándolos e insultándolos, y Eulogio González, (a su lado con sombrero), que fué el hombre que guió las tropas al campamento de Peraza, y que hoy, al decir de la Sra. Ana Rosa Fernández, se ha atribuido la propiedad de esos terrenos tristemente famosos.

HABLAN LAS MADRES DE LAS VICTIMAS Sra. Caridad Ituarte de Alpizar

En la modesta casita de la calle Diez también viven enfermos incurables de males del corazón. Y aunque el triunfo de la Revolución cubana ha dulcificado un poco el ambiente haciendo pensar a aquellas personas que el sacrificio del ser amado no fué estéril, en los rostros persiste la huella del dolor y en todos los rincones del saloncito hay cosas que recuerdan a aquel valeroso mozabete que con su alforja preñada de nobles ideales emprendió el más largo de los viajes sin retorno.

La señora Ituarte de Alpizar tiene indeleblemente marcadas en rostro las huellas de sus años de sufrimientos, pero ha tenido bastante fuerza de voluntad para



La madre y la novia del estudiante Alpizar. Explican al repórter de BOHEMIA toda la triste historia de cómo perdió la vida el ser amado por ambas.

todos los cubanos vivamos en armonía gozando de la reconquista de nuestros derechos, entonces se olvida de su propio dolor y habla y comenta con entusiasmo juveniles las hazañas de la muchachada bravia y de los hombres que tan demodadamente han combatido.

—Hombro a hombro con mujeres de igual temple—para arrojar para siempre de nuestro suelo al Déspota insaciable de carne joven.

Aurora Delgado—que aún hoy es una niña—era la novia de Alpizar. En su rostro también ha dejado huellas inconfundibles la irreparable pérdida del muchachote del que tan orgulloso se sentía. La vida ha colocado a esta niña en situación muy especial. Joven como es, sabe pensar que tiene derecho a amar y ser amada. Y sin embargo, ama tanto a Félix Ernesto, que su vida está fatalmente ligada a su recuerdo y sus tantos los dolores que envolverían ambas existencias que es difícil que ella pueda encontrar un hombre al que considere de condiciones bastantes para reemplazar a aquel que fué mártir por del sufrimiento. Las manos criminales que cegaron para siempre la vida de Alpizar asustaron rudamente el golpe. Dejaron a una madre llevando eternamente bajo su el cuerpo y en el alma. Y dejaron una tierna enamorada que ha sido viuda sin haber logrado la felicidad de ser esposa y sin haberle dejado fuerzas a su joven creación para reprimir el viento de ilusiones por encima de la montaña de tantos dolores comunes entre ella y el que se fué.

—Vea usted—nos dice la señora Ituarte de Alpizar—por una extraña coincidencia viene usted en nombre de BOHEMIA a entrevistarme, precisamente el día 21 de Septiembre, que se cumple mes de la terrible muerte de mi hijo.

La pena nos invade a todos. Hay un silencio largo y pesado. El repórter no sabe ni excusarse o si alegrarse de esta coincidencia que de todos modos exacerba el dolor de la pobre madre.

El silencio persiste. Al cabo de un tiempo que lo mismo pudo haber sido de minutos que de horas, ella prosigue, escuchándose el lígubre eco de sus propias palabras. Como un autómatas que hace mucho tiempo que piensa en una sola cosa y en todos sus detalles, la afligida señora va detallando el proceso de aquella vida admirable hasta el mismo instante de su muerte. Y no hay un titubeo, no hay una duda, sus frases parecen salir directamente del corazón donde han quedado los detalles grabados fuertemente como en roca.

—Las desgracias de mi hijo comenzaron cuando ante el Juez Sindrigas señaló cinco veces consecutivas al matador del estudiante Trejo. Desde entonces resultó demasiado peligroso para Calvo y sus secuestrados que en todos los momentos discutieran la oportunidad para inculparlo de alguna actividad y poderlo detener. Llegando de una persecución encenada, mi hijo fué a parar a la casa de San Nicolás 70, de donde salía cuando su actuación le requerían así o cuando yo de co de ver a sus padres era muy vehemente.

—La noche del 21 de Septiembre estuve a verlos. Su padre y yo le acompañamos hasta la esquina de San Nicolás y Neptuno, donde fué a tomar un tranvía para ir al Vedado, a 23 y B, para visitar a la señorita Martell que se encontraba enferma. Ya usted puede suponer cuánta era mi inquietud al ver que precisamente por las calles que íbamos recorriendo estaban fijados los pliegos en que el entonces Teniente Calvo ofrecía QUINIENTOS pesos de recompensa para la persona que capturara a Alpizar VIVO O MUERTO. En cada persona que se cruzaba con nosotros y que nos miraba—cosa natural después de todo—me parecía ver un perseguidor de mi hijo que inmediatamente iba a delatarlo. Al llegar a esa esquina de Neptuno me sentía con valor para separarme de Félix, algo interior se oponía a que lo dejara marchar. Y fué necesario que me sobrepusiera a mí misma con todas las fuerzas de mi espíritu. Y eso que yo ni yo sabíamos que esa era la última vez que iba a ver y a abrazar a mi amado hijo. Dos días antes de esta fecha, Alpizar se le ha (Pasa a la página 61.)



El estudiante Félix Ernesto Alpizar, días antes de ser herido por el cap. Calvo.

Rafael Carreón, el malvado ex-Jefe de Policía de la Habana, que increpó dura e irrefragablemente a una adolorida madre que sólo pedía los restos de aquel valeroso muchachote que era su hijo.



El tristemente famoso Cap. Calvo, que con ineficazmente chinamo le repitió a la pobre madre de Alpizar el disco de "que era buen amigo de su hijo", todo ello después de haberse publicado un Bando ofreciendo quinientos pesos por la cabeza del joven estudiante.

diaraza y su dolor embargados en los empeños libertadores que le costaron la vida al hijo amado. Cuando la señora Ituarte recuerda a su hijo, empalidece y deja asomarse a sus ojos y a sus labios toda la infinita tristeza de una madre amorosa, pero cuando habla de las actividades revolucionarias y de la necesidad que tenemos de que



UN LUGAR QUE PASARA A LA HISTORIA—En este sitio del Hoyo de Majaguto, fue sorprendido el campamento del General Peraza por Chipi y sus hombres, muriendo allí el bravo General Miguel de Miguel, "Chacho" Hidalgo, y otros que con su sangre dieron nueva savia a la Revolución. En el mango histórico manos amorosas han puesto evocadoras inscripciones. Esta foto fue sacada por la madre de "Chacho" Hidalgo personalmente.



extremo de atomizarse, recuerda que a la vida económica y política de la nación le es vitalmente indispensable que todos los cubanos se organicen en una entidad política revolucionaria, para poder hacer frente a la reacción del Machado, y sin dejar de pensar que va a hundir la punta del lápiz en el dolor respetable de un grupo de madres, se siente confortado ante la idea de que lo tréptico del cuadro de los días y las horas vividas por estas santas mujeres en las garras del dolor, será bálsamo que acalle nuestras ambiciones haciéndonos mirar en cada momento por encima de las propias cabezas y a mucha distancia de las pasiones desatadas después de varios años de opresión.

Sólo así, nos permitimos penetrar en el recinto del dolor de los demás. Y hemos penetrado al fin.

La señora Fernández de Hidalgo es una sombra espectral. Sus carnes flácidas y encanadas, hacen que sea mayor la proyección de su estatura y que nos luzca como "una sombra larga". Su rostro tiene mucho de aguafuerte. Varias arrugas profundas recorren las líneas ajenas y pálidas de una cara que fué bella. La mirada de la anciana prematura, vaga constantemente, posándose unas veces en un punto indefinible del cielo azul y asistiendo con ritmo atléctico las otras de uno a otro lugar sin fijarse en ninguno de ellos. La voz parece un susurro que se transforma en trueno cuando evoca los detalles de la desaparición de su hijito y los vejámenes de que ha sido objeto.

Ya antes de comenzar a departir con ella, el señor Hidalgo y su hija Irma nos han explicado determinados detalles.

Accediendo a la súplica de la Sra. Fernández de Hidalgo, insertamos esta nota demostrativa de su gratitud hacia determinados personas de Pinar del Río. No puede BOHEMIA, aunque ello se saiga del asunto de esta información, negarle tal servicio a quien tanto ha sufrido por la causa de Cuba libre. (FOTOS DE FUNCASTA.)

Yo, Ana Rosa Fernández de Hidalgo, quiero hacer constar que le vivo muy agradecida al Pastor Sotomayor, que reside en el kilometro 126 de Anas del Rio. Pues a los pocos días de muerto mi hijo en las espaldas de la tierra, me acompañó en (Toma del Tero) y halla la luz eterna, me ha auxiliado en todo lo que he necesitado, realice en Pinar del Rio. En a Rosa F. de Hidalgo

—Desde que mataron a Chacho—nos dicen—no come. Sólo se alimenta con tacitas de café y alguno que otro vaso de leche que le obligamos a tomar. Está en un estado de debilidad alarmante. No sabemos cómo vamos a lograr que reaccione. Figúrese usted que le dan unos desmayos bajo cuyos efectos se cae al suelo violentamente. No hace muchos días que se partió la cabeza contra el piso. Y lo peor es que no podemos hacerla permanecer en reposo. El recuerdo de su hijo la galvaniza, hace que sus nervios extraigan fuerzas de flaqueza, y no hay quien pueda impedir que vaya a todos los lugares a recoger los más insignificantes detalles del asesinato de Chacho. Ella ha ido a Los Palacios, ha recorrido todo Pinar del Río, sabe quiénes intervinieron en la muerte de su hijo, cómo se verificó ésta. En fin, todos los más insignificantes detalles de la muerte de Chacho, ella es quien los ha recopilado y quien los conoce a la perfección. Últimamente visitó el Hoyo de Majaguto y sacó ella misma una fotografía del lugar en que dormía su hijo cuando fué destruido por los disparos a quemarropa de Chipi y sus hombres.

Con esa entereza que sólo da el dolor profundo, el padre y la hija han apuntado hacia un retrato que pende de un cordel en uno de los techos de la pared:

—Mire usted—nos han dicho—esa hermosa señora era la madre de Chacho Hidalgo, quince días antes de que fuera muerto su hijo.

El repórter se siente recorrido por el escalofrío, porque en esos precisos momentos avanza desde la próxima habitación la dama espectral con expresión de máter dolorosa, y los ojos se resisten a identificar en ella la hermosa y casi juvenil silueta de aquella dama cuya ofigie cuelga de la pared. La atmósfera se hace pesada, hay lágrimas que pugnan por salir de los ojos (Pasa a la página 59).

Aquí puede verse a dos señores tristemente célebres: al arriero Diego González (extrema izquierda sin sombrero), que condujo los cadáveres de "Chacho" y las demás víctimas a Los Palacios, maltratándolos e insultándolos, y Eulogio González, (a su lado con sombrero), que fué el hombre que guió las tropas al campamento de Peraza, y que hoy, al decir de la Sra. Ana Rosa Fernández, se ha atribuido la propiedad de esos terrenos tristemente famosos.

HABLAN LAS MADRES DE LAS VICTIMAS Sra. Caridad Ituarte de Alpízar

En la modesta casita de la calle Diez también viven enfermos incurables de males del corazón. Y aunque el triunfo de la Revolución cubana ha dulcificado un poco el ambiente haciendo pensar a aquellas personas que el sacrificio del ser amado no fué estéril, en los rostros persiste la huella del dolor y en todos los rincones del saloncito hay cosas que recuerdan a aquel valeroso mozo que con su alforja preñada de nobles ideales emprendió el más largo de los viajes sin retorno.

La señora Ituarte de Alpízar tiene indeleblemente marcadas en rostro las huellas de sus años de sufrimientos, pero ha tenido bastante fuerza de voluntad para



La madre y la novia del estudiante Alpízar. Explican al repórter de BOHEMIA toda la triste historia de cómo perdió la vida el ser amado por ambas.

haber gustado todos los aspectos del dolor y del sufrimiento. Los minutos criminales que cegaron para siempre la vida de Alpízar asustaron rudamente el golpe. Dejaron a una madre llevando eternamente luto en el cuerpo y en el alma. Y dejaron una tierra enamorada que ha sido viuda sin haber logrado la felicidad de ser esposa y sin haberle dejado fuerzas a su joven corazón para recomprender el vuelo de ilusiones por encima de la montaña de tantos dolores comunes entre ella y el que se fué.

—Vea usted—nos dice la señora Ituarte de Alpízar—por una extraña coincidencia viene usted en nombre de BOHEMIA a entrevistarme, precisamente el día 21 de Septiembre, que se cumple mes de la terrible muerte de mi hijo.

La pena nos invade a todos. Hay un silencio largo y pesado. El repórter no sabe si excusarse o si alegrarse de esta coincidencia que de todos modos exacerba el dolor de la pobre madre.

El silencio persiste. Al cabo de un tiempo que lo mismo pudo haber sido de minutos que de horas, ella prosigue, encarándose el lígubre eco de sus propias palabras. Como un autómatas que hace mucho tiempo que piensa en una sola cosa y en todos sus detalles, la afligida señora va detallando el proceso de aquella vida inabarcable hasta el mismo instante de su muerte. Y no hay un titubeo, no hay una duda, sus frases parecen salir directamente del corazón donde han quedado los detalles grabados fuertemente en roca.

—Las desgracias de mi hijo comenzaron cuando ante el Juez San Indrigna señaló cinco veces consecutivas al ministro del estudiante Trejo. Desde entonces resultó demasiado peligroso para Calvo y sus secuaces que en todos los momentos buscaban la oportunidad para inculparlo de alguna actividad y poderlo detener. Haciendo de una persecución encanada, mi hijo fué a parar a la casa de San Nicolás 70, de donde salió cuando su actuación lo requería así o cuando me dio de ver a sus padres era muy vehemente.

—La noche del 21 de Septiembre estuvo a vernos. Su padre y yo le acompañamos hasta la esquina de San Nicolás y Neptuno, donde fué a tomar un tranvía para ir al Vedado, a 23 y E, para visitar a la señorita Martell que se encontraba enferma. Ya usted puede suponer cuánta era mi inquietud al ver que precisamente por las calles que íbamos recorriendo estaban fijados los pliegos en que el capitán Teniente Calvo ofrecía QUINIENTOS pesos de recompensa para la persona que capturara a Alpízar VIVO O MUERTO. En cada persona que se cruzaba con nosotros y que nos miraba—cosa natural después de todo—me parecía ver un perseguidor de mi hijo que inmediatamente iba a delatarlo. Al llegar a esa esquina de Neptuno me me sentía con valor para separarme de Félix, algo interior se oponía a que lo dejara marchar. Y fué necesario que me sobrepusiera a mí misma con todas las fuerzas de mi espíritu. Y eso que ni él ni yo sabíamos que esa era la última vez que iba a ver y a abrazar a mi amado hijito. Dos días antes de esta fecha, Alpízar se le ha (Pasa a la página 61.)



El estudiante Félix Ernesto Alpízar, días antes de ser herido por el caprt. Olave.

Rafael Carrera, el malvado ex-Jefe de Policía de la Habana, que increpó dura e irrepetiblemente a una adolorida madre que sólo pedía los restos de aquel valeroso muchachote que era su hijo.

El tristemente famoso Cap. Calvo, que con inalficible cinismo le repitió a la pobre madre de Alpízar el disco de "que era buen amigo de su hijo", todo ello después de haberse publicado un Bando ofreciendo quinientos pesos por la cabeza del joven estudiante.

da al hijo amado. Cuando la señora Ituarte recuerda a su hijo, empalidece y deja asomarse a sus ojos y a sus labios toda la infinita tristeza de una madre amorosa, pero cuando habla de las actividades revolucionarias y de la necesidad que tenemos de que

Como se dispuso el Asesinato de los Freyre y Aguilar

EL ÚLTIMO ROBO DE ZUBIZARRETA

Por todo lo que tiene de demostrativo de la ruindad de este tipo que hoy se arrastra en demanda de compasión, por todo lo que tiene de fotográfico del alma y el carácter de este ejemplar de la fauna machadista, vamos a recomendar la impresión que han divulgado todos aquellos que habiendo estado al servicio del Machadato fueron encarcelados en los primeros momentos, volviéndoseles a restituir la libertad cuando se ha demostrado su no participación en los crímenes verificados en esa nefasta época.

Verán ustedes. En los primeros días de su prisión, tanto Zubizarreta como Ramón Fernández, el guerrillero ex-Gobernador de Pinar del Río, fueron acudidos en una celda del Príncipe que los estudiantes habían denominado "El Senado", conjuntamente con portistas, apapipos, etc.

Ramón Fernández, según dicen sus compañeros de infortunio y repetido sea en honor a la verdad—fue espléndido y adiviso con todos sus camaradas. Muy a menudo hacía traer comidas especiales, tabacos, etc., que costaba él y equitativamente repartía con los demás. Pero llegó un día en que vino la orden de que Ramón fuera trasladado para La Cabaña. En los momentos de la despedida, éste entregó veinte pesos del Nohillo, pasó la vista entre los que creyó más caracterizados para cumplimentar el encargo, y fijándola en Octavio Z, le dijo:

—Mira Octavio, quídate con estos veinte pesos para que tú y los demás muchachos tengan cigarros y tabacos.

Y Ramón se marchó. Pero el gran "delito" de que estos camaradas acusan a Octavio Z es que nunca mandó a comprar ni los cigarrillos ni los tabacos. Y peor aún. Días más tarde, cuando él también fue trasladado para La Cabaña, se llevó consigo los veinte pesos del cuento.

Leopoldo FREYRE, la tercera víctima de las iras de los asesinos a sueldo de la Secretaría de Gobernación.



Gonzalo FREYRE, Representante opositorista cuyo valor asesinato no puede permanecer impune.



La casa que habitaban los hermanos Freyre en el Vedado, cuando fueron asesinados por orden del repulsivo Octavio Zubizarreta. En una hazal repulsivo Octavio Zubizarreta. En una hazal Freyre trabajaba confeccionando un discurso para la Cámara, otro de los hermanos estudiaba un problema azucarero y el otro se estaba en un sofá, cuando los asesinos a sueldo de Machado y Zubizarreta penetraron en el lugar cosidiéndolos a tiros.

MUCHO se ha comentado por la prensa nacional y extranjera, la salvajada cometida en los días terribles del Machadato, por aquellos asesinos que sin pizca de reparo en ninguna consideración humana ni moral, fueron, en pleno día y a la vista de más de trescientas mil almas, a la aristocrática barriada del Vedado, a cazar a tiros a personas respetables y distinguidas de la sociedad habanera y de la política nacional, tan sólo para vengar con sangre de inocentes la muerte de uno de los centuriones del régimen, el entonces Presidente del Senado, Clemente Vázquez Bello, que fué abatido por los ocupan-

Guillermo Freyre, distinguido profesional de asuntos azucareros que conjuntamente con sus hermanos fué asesinado, por el "delito" de prestar su sangre como compensación de la de Vázquez Bello, según los planes de Zubizarreta para complacer a la Bestia.

(Pasa a la Pág. 87.)

Aquí tienen ustedes al presidente Octavio Zubizarreta, que en mucho remeda al repulente Nerón sin siquiera tener la postura física de aquél. Zubizarreta no reparó en ordenar los más crueles asesinatos para satisfacer la red de sangre de la "Bestia" y la que sus propios instintos le hacían sentir. Y hoy, tras las rejas de una celda en "La Cabaña", produce asco y cólera, ver su expresión implorante y escuchar su voz afligida, ambas destinadas a inspirar lástima. Tonto y vano empeño del vulgar asesino que no tuvo la menor compasión de las inocentes víctimas que escogía.

Una de las últimas fotos del Representante opositorista Miguel Angel AGUIAR.



La entrada de la casa que habitaba el Dr. Miguel Angel Aguilar, en la calle 19. Al descender el segundo escalón para atender a los visitantes que querían verlo, éstos lo abatieron a tiros, obediendo las órdenes del energúmeno de Zubizarreta.



Un aspecto de la Carretera Central, la obra cumbre del Machadato, que tantos millones de pesos ha costado al pueblo de Cuba, por la insaciable voracidad del Escualdo-Machado y su edecán Carlos Miguel de Céspedes.

Cuanto se Robaron en la Carretera y Cómo

El Machadato no sólo se ha caracterizado por la insaciable gula de sangre de sus principales mantenedores, sino que también tiene una prolífica historia de desafueros de carácter económico que aún mantendrán a nuestra República hipotecada por muchos años y a nuestras futuras generaciones esclavas del religioso pago de amortizaciones e intereses de las más alarantadamente cuantiosas sumas.

Las más grandes obras de esa era de peculado, no tenían otra finalidad que justificar el dispendio de millones y millones, la mayoría de los cuales quedaban en manos del Despota y su lugarteniente Céspedes, que con la experiencia y entrenamiento adquirido desde el Dragado acá pasando por la expropiación de los terrenos de la Playa, estuvo siempre en ventajosas condiciones para fungir de maestro de ceremonia, creador infinito de jugosas combinaciones cuando más tripartitas, que se repartían él, el Despota y algún que otro favorecido incidental de la tribu reinante.

El Capitolio, por ejemplo sirvió para saquear la voracidad de la tribu de los Falla Gutiérrez, que, comandados por el taimado Viriato dispusieron a sus anchas de los amplios créditos levantados a costa del sudor amasado con sangre de un pueblo misérrimo y hambriento. Y la Carretera Central, esa vistosa cinta gris que recorre la Isla del uno al otro confín, es como una bestia prehistórica de recios costillas que ha sabido cargar noblemente sobre su torso toda la montaña de Interoceános que sobre él han acumulado los hombres de la

desdichada situación pasada. Muchos, pero muchos, son los negocios que pesarán sobre esa cinta de asfalto: sociedad secreta entre los constructores y el Secretario de Obras Públicas, emisiones de Bonos, Financiamientos con jugosos descuentos compra de bonos a la baja y seguridades de su pronta amortización, etc., etc. Pero el más fabuloso negocio que pesa sobre la Carretera Central y el que por rara coincidencia es menos conocido del público lector, es aquel que se incubó en los primeros momentos del proyecto de construcción de la magna obra y que sin duda alguna es el que más millones juntos ha dejado a Machado-Hiena y a su fiel Cornelio-Céspedes.

BOHEMIA ha de darse el placer de explicar prolijamente esta sucia manipulación, más que por el éscaso de divulgación, por el deseo de que la propia obra—la Carretera de que tanto se han vanagloriado Céspedes y Machado, los folices comanditarios—sea el monumento de la perpetua maldición de un pueblo para sus esquilinadores. Cuantas veces un cubano viaje por aquella vía, ha de recordar con la consiguiente cólera, que esa brillante cinta de asfalto fué el pretexto para esquilmar más de una veintena de millones de pesos de un pueblo y de sus generaciones por venir; cuantas veces un cubano sufra los efectos de una "panne" producida por las inmensas grietas que tiene la fastuosa carretera, especialmente en los tramos de la provincia oriental, —donde parece que el contratista fué más aprovechado — maldiceará (Pasa a la Pág. 58.)



GERARDO MACHADO



CARLOS M. DE CESPEDES

En la Nave de Soulouque

por |

el Dr. Benigno Souza

En una novelita de Merimée, leída por mí hace tiempo, se relata las desventuras de un pobre africano, régulo de su tribu y, junto con sus súbditos, traído hacia América como esclavo en un barco negrero. El capitán del negrero se adjudicó la bella mujer de Tamango, nombre del rey esclavo, y el amor y los celos del pobre negro hicieron el milagro de poder, en lucha desesperada, dar muerte a la tripulación y apoderarse del velero. Durante la conjuración, prólogo del asalto, los más sagaces de sus compañeros objetaban a Tamango su ignorancia en el manejo del barco y su probable incapacidad para volverlo hasta África, y Tamango, desde entonces, seguía atentó los movimientos todos del oficial de cuarto alrededor del compás, sus gestos, sus paseos hasta el timón, los cambios de posición de éste, etc., etc. Y una vez apoderado del buque ejecutó Tamango esos mismos paseos, esos mismos movimientos, copió las ojeadas del oficial a la brújula, y una vez repetidos éstos fielmente, echó mano, como viera hacer antes, a la caña del timón y de un solo golpe la erró a la banda, el bergantín dió un salto terrible sobre las olas y súbitamente vino abajo toda su arboladura, derribada por el viento, quedando, desde entonces, los pobres salvajes perdidos en medio del Océano. Esto ha sido Gerardo I. Soulouque, dirigiendo los destinos de Cuba. Ha sido piloto más inhábil que Tamango y su tripulación ignorante. No difieren ellos más, sino en que el pobre salvaje arrojó su destino llevado a él por un sentimiento noble, por el amor, y nuestro Soulouque sólo por la rapiña; y los desgraciados compañeros del protagonista de Merimée, hombre sencillos y buenos, mientras las gentes de Soulouque, su banda de compinches decretando muertes a la mandarina o al tiburón, emasculando jóvenes, avergonzarían hasta a los mismos canibales.

Este ridículo y siniestro Orangutang, remedo de los humanos, quiso como Faustino I jugar "a lo gran estadista", "a lo gran guerrero", "a lo Don Juan", "a lo gran financiero", a lo "gran orador". En ese primer período de su reinado llevaba junto a sí a sus dos tenientes, a sus dos lazarillos. El uno, Viriato Gutiérrez, cara de tártaro taimado, con mirada vagabunda de andrógino, tortuoso, máscara del disimulo, eminencia gris, autor por inducción en la sombra de los primeros crímenes de Gerardo, huevo defecado por José María de la Cuesta. Y digo esto, porque aunque el señor Cuesta no es, que yo sepa, animal ovíparo de su regazo, como sahen todos, nació Viriato; el fué quien le dió el espaldarazo de ingreso en el Cenáculo, su escuela primaria en la política habanera.

En carta de José Martí a Máximo Gómez fechada en 23 de Noviembre del año de 1893 (Epistolario publicado por Gonzalo de Quesada, hijo) se lee... "En Lajas... el azuzador conocido fué el principal español de allí, un Laureano F. Gutiérrez."

—Quién había de decir a Martí que en la República que él fundara con su sangre, ese nombre brotado con indiferencia del extremo de su pluma, pero ya señalado como el de un enemigo de Cuba, había de ser, andando el tiempo, tan poderoso que el yerbo del odiado capitán de Voluntarios de Lajas, sería, sólo por este parentesco, uno de los más abominables duques de Cuba.

El otro, su fiel teniente, lo fué ese moño, ese verdín brotado de entre las baldosas de un urinario, esa vil secreción bautizada con el nombre de Pepito Izquierdo; y bajo el mando de los tres forajidos, la nave, empavesada por ellos con las negras banderolas de la piratería y del filibuste, ha ido entre sus manos, a la deriva y de tumbo en tumbo, de deshonra en deshonra, hasta cumplir sus tristes destinos, es decir, causa la muerte lenta e inevitable, por la caquexia, a nuestro pueblo.

Los escritores que se han ocupado de nuestro Soulouque lo han comparado con el chagal, con el asno, y esto ha sido un error: Machado no es un animal, es un Arca de Noé rellena de animales; él comprende toda una fauna de diversos países. Tiene el plante grotesco de los Mandriles, con labio superior de Tapir, tapiroide, signo de criminalidad. Es cobarde como la Liebre, y cruel como la Mangusta. Salaz como un Mono y vano como un Guanajo. Su estúpida sonrisa es la de un Buey, si es que los bueyes sonrían y su mirada, la inteligente mirada de la Cherna. Estómago de Avestruz, maxilares de Hiena y dentro de su duro cráneo de Jicotea todo alberga el ganglio cerebroide de una Cucaracha. Cínico como un Babuino, después de acribillar a balazos a los tres hermanos Freyre, a las 48 horas decía en son de pésame a familiares de los desventurados jóvenes, amigos de él. "Yo no fuí, señores, fué Zubizarreta", y el coro satisfecho repetía de eco en eco: "No fué él, fué Zubizarreta," e tutti contenti.

He aquí el hombre a quien su corte y algunos de sus acólitos, que pasaron por nuestra Universidad, que han leído libros, intelectuales, en fin, a cada paso, cuando esta grotesca parodia de Soulouque, abría su boca para escupir lo que ellos llamaban discursos, se decían unos a otros, alto, para ser oídos: "¡Cómo habla el General!"—"Su palabra emotiva, cálida y coloreada" (textual.) Y cuando el General se zambullía en charco fecal, todos, pero todos, el Viriato, el Pepito y demás consortes tomaban impulsos y se lanzaban en pos de él, aunque su caída, como en el conocido cuento, levantara olas. Nota: Perdonen, señores, este lenguaje escatológico, pero ¿se puede hablar de otro modo de Machado? (textual.) Y cuando el General se zambullía en charco fecal, tro del tintero, sino dentro de otra vasija, cuyo nombre por respeto a mis lectores omito. He aquí mi disculpa.

Sra. Julia Rodríguez de González Rubiera



Juan Mariano GONZALEZ RUBIERA, el Benjamín de las víctimas de Machado, que fué vilmente asesinado en las proximidades de "La Bombilla" produciéndose gran consternación por parte de los cuadrilleros de la Hiena, cuando su fotografía circuló por todos los Estados Unidos. (FOTO VALES)

PIDO REIVINDICACIONES

Después de decir obvio que también sufrimos y sufrimos a la vez y a manos parvas indolentes que todo aquel que reclama la libertad de los derechos... (text continues with a plea for justice and the return of the flag to the Republic)



UNA ESCENA DOLOROSA.—Cuando el fotógrafo de BOHEMIA enfocó la "grafía", Joaquín González Rubiera y Julia Rodríguez de González Rubiera, estaban bajo la intensidad del recuerdo del amado hijo que habían perdido para siempre. (FOTO FUNCASTA)

En estos momentos llega el padre de González Rubiera. En el rostro de él han de verse nueve profundas huellas de profunda tristeza. Su cabello, profundamente ensucado, muestra las grasas negras de ensucados y profundos períodos de meditación. Su mirada lentamente cuando habla inclina la cabeza, su voz parece un susurro de quien ora. El zapato del destino manifiesta un espíritu sangrando aún, con la misma intensidad que el primer día. Su esposa le mira fríamente y le explica: Este un hijo de BOHEMIA, que quieren datos acerca de la actuación de nosotros hijos.

Hay un estorbo de silencio al que sucede un interrumpimiento sobre un silencio. En estos profundos momentos Funcasta hace funcionar la grafía y aparece en la banda expresiones de tristeza que empujan a aquellos padres jóvenes transformados en ancianos por el sufrimiento.

—Mi hijo, empezaba diciéndome la amable señora, empezó a decirme con sus reminiscencias del Instituto desde el año 1901. El recibí sus noticias dos para que yo, con ese celo de toda madre amorosa, no me sentara adormecida y tacañosa. Siempre tengo que recordar una noche que vino a casa pidiéndome una sencilla insistencia que le diera veinte centavos para ir al cine. Se los di y algunas horas después regresó a mi lado con las manos destrozadas y el cuerpo lleno de magulladuras y manando sangre. Yo que yo sufrimiento lea. Pero él, con una serenidad digna de un hombre, se tranquilizaba y trataba de demostrarme que no sufría gran cosa de sus golpes y heridas. El "cine" a donde mi muchacho había ido era una "tangana" para la que se habían dado previamente los datos.

—Requiero que con posteridad, en distintas oportunidades, le hablé diciéndole: "Ven acá, mi hijo, no vas que tú eres muy niño para mezclarte en estos asuntos y que puede que te pase (Pasa a la página 53.)

En la Nave de Soulouque

por

el Dr. Euzigno Souza

En una novela de Merimée, leída por mí hace tiempo, se relata las desventuras de un pobre africano, régulo de su tribu y, junto con sus súbditos, traféo hacia América como esclavo en un barco negro. El capitán del negrero se adjudicó la bella mujer de Tamango, nombre del rey esclavo, y el amor y los celos del pobre negro hicieron el milagro de poder, en lucha desesperada, dar muerte a la tripulación y apoderarse del velero. Durante la conjuración, prólogo del asalto, los más sagaces de sus compañeros objetaban a Tamango su ignorancia en el manejo del barco y su probable incapacidad para volverlo hasta Africa, y Tamango, desde entonces, seguía atento los movimientos todos del oficial de cuarto alrededor del compás, sus gestos, sus paseos hasta el timón, los cambios de posición de éste, etc., etc. Y una vez apoderado del buque ejecutó Tamango esos mismos paseos, esos mismos movimientos, copió las ojeadas del oficial a la brújula, y una vez repetidos éstos fielmente, estóh mano, como viera hacer antes, a la caña del timón y de un solo golpe la cerró a la banda, el bergantín dió un salto terrible sobre las olas y súbitamente vino abajo toda su arboladura, derribada por el viento, quedando, desde entonces, los pobres salvajes perdidos en medio del Océano. Esto ha sido Gerardo I. Soulouque, dirigiendo los destinos de Cuba. Ha sido piloto más inhábil que Tamango y su tripulación ignorante. No difieren ellos más, sino en que el pobre salvaje arrojó su destino llevado a él por un sentimiento noble, por el amor, y nuestro Soulouque sólo por la rapiña; y los desgraciados compañeros del protagonista de Marimée, hombre sencillos y buenos, mientras las gentes de Soulouque, su banda de asesinos decretando muertes a la mandarina o al tigre, aculando, jóvenes, avergonzaban hasta a los reos de los ánabales.

Este ridículo y siniestro Oran, remedo de los humanos, quiso como Faustino llamar "a lo gran estadista", "a lo gran guerrero", "a lo Don Juan", "a lo gran financiero", a lo "gran orador". En ese primer período de su reinado llevaba junto a sí a sus dos tenientes, a sus dos lazarillos. El uno, Viriato Gutiérrez, cara de tártaro taimado, con mirada vagabunda de andrógino, tortuoso, máscara del disimulo, eminencia gris, autor por inducción en la sombra de los primeros crímenes de Gerardo, huevo defecado por José María de la Cuesta, y digo esto, porque aunque el señor Cuesta no es, que yo sepa, animal ovíparo de su regazo, como saber todos, nació Viriato; él fué quien le dió el espadarazo de ingreso en el Cenáculo, su escuela primaria en la política habanera.

En carta de José Martí a Máximo Gómez fechada en 23 de Noviembre del año de 1893 (Epistolario publicado por Gonzalo de Quesada, hijo) se lee... "En Lajas... el azudador conocido fué el principal español de allí, un Laureano F. Gutiérrez."

—Quién había de decir a Martí que en la República que él fundara con su sangre, ese nombre brotado con indiferencia del extremo de su pluma, pero ya señalado como el de un enemigo de Cuba, había de ser, andando el tiempo, tan poderoso que el yerno del odiado capitán de Voluntarios de Lajas, sería, sólo por este parentesco, uno de los más abominables dueños de Cuba.

El otro, su fiel teniente, lo fué ese moño, ese verdín trotado de entre las baldosas de un urinario, esa vil secreción bautizada con el nombre de Pepito Izquierde; y bajo el mando de los tres forajidos, la nave, empavesada por ellos con las negras banderolas de la piratería y del filibuste, ha ido entre sus manos, a la deriva y de tumbo en tumbo, de deshonra en deshonra, hasta cumplir sus tristes destinos, es decir, causa la muerte lenta e inevitable, por la caquexia, a nuestro pueblo.

Los escritores que se han ocupado de nuestro Soulouque lo han comparado con el chacal, con el asno, y esto ha sido un error: Machado no es un animal, es un Arca de Noé rellena de animales; él comprendo toda una fauna de diversos países. Tiene el plante grotesco de los Mandriles, con labio superior de Tapir, tapiroide, signo de criminalidad. Es cobarde como la Liebre, y cruel como la Mangusta. Se ve como un Mono y vano como un Guanajo. Su estúpida sonrisa es la de un Buey, si es que los bueyes sonríen y su mirada, la inteligente mirada de la Cherna. Estómago de Avestruz, maxilares de Hiena y dentro de su duro cráneo de Jicotea sólo alberga el ganglio cerebroide de una Cucaracha. Cínico como un Babuino, después de acribillar a balazos a los tres hermanos Freyre, a las 48 horas decía en son de pésame a familiares de los desventurados jóvenes, amigos de él. "Yo no fuí, señores, fué Zubizarreta", y el còro satisfecho repetía de eco en eco. "No fué él, fué Zubizarreta," e tutti contenti.

He aquí el hombre a quien su corte y algunos de sus acólitos, que pasaron por nuestra Universidad, que han leído libros, intelectuales, en fin, a cada paso, cuando esta grotesca parodia de Soulouque, abría su boca para escupir lo que ellos llamaban discursos, se decían unos a otros, alto, para ser oídos: "¡Cómo habla el General!"—"Su palabra emotiva, cálida y colorada" (textual.) Y cuando el General se zambullía en charco fecal, todos, pero todos, el Viriato, el Pepito y demás consortes tomaban impulsos y se lanzaban en pos de él, aunque su caída, como en el conocido cuento, levantara olas. Nota: Perdonen, señores, este lenguaje escatológico, pero ¿se puede hablar de otro modo de Machado? textual.) Y cuando el General se zambullía en charco fecal, tro del tintero, sino dentro de otra vasija, cuyo nombre por respeto a mis lectores omito. He aquí mi disculpa.

HABLAN LAS MADRES DE LAS VICTIMAS Sra. Julia Rodríguez de González Rubiera

Entre la legión de madres condenadas a llorar eternamente la desaparición de seres muy queridos se cuenta la señora Rodríguez de González Rubiera, cuyo hijo fué quizás si la víctima más joven del trágico Machadato.

Cuando llegamos a su modesto hogar de la calle Concepción de la Valla No. 3, tenemos que esperar por la señora de Rubiera. Ella, que si no es la más joven es la más conservada de ese puñado de sufridas víctimas del Machadato, ha creído que su actividad no ha quedado terminada con soportar es tozamente todo el dolor y el sufrimiento que le impusieron los victimarios de su hijo, la señora Julia Rodríguez cree que ahora más que nunca debe sentirse vinculada a los ideales del estudiantado, y eso ha sido un error: Machado no es un animal, es un Arca de Noé rellena de animales; él comprendo toda una fauna de diversos países. Tiene el plante grotesco de los Mandriles, con labio superior de Tapir, tapiroide, signo de criminalidad. Es cobarde como la Liebre, y cruel como la Mangusta. Se ve como un Mono y vano como un Guanajo. Su estúpida sonrisa es la de un Buey, si es que los bueyes sonríen y su mirada, la inteligente mirada de la Cherna. Estómago de Avestruz, maxilares de Hiena y dentro de su duro cráneo de Jicotea sólo alberga el ganglio cerebroide de una Cucaracha. Cínico como un Babuino, después de acribillar a balazos a los tres hermanos Freyre, a las 48 horas decía en son de pésame a familiares de los desventurados jóvenes, amigos de él. "Yo no fuí, señores, fué Zubizarreta", y el còro satisfecho repetía de eco en eco. "No fué él, fué Zubizarreta," e tutti contenti.

—Verá usted, amigo. Es que estoy embargada por un noble empeño. He obtenido una autorización del Presidente Grau para visitar los cuarteles y persuadir a las Clases y soldados de la necesidad en que nos encontramos, para bien de Cuba y de todos los cubanos, de consolidar un Gobierno que sea el que impulse la nave del porvenir a que tenemos derecho, especialmente después de los heroicos e irreparables sacrificios realizados. Me siento ligada a los altos ideales de la Revolución, por doble e incontrovertible motivo: primero, porque mi hijo, que dió todo en aras de los puros anhelos de la juventud, es seguro que se siente profundamente satisfecho, si es que el más allá existe, al saber que su madre sigue la ruta por él gloriosamente trazada con sangre y vida; y segundo, porque como todas las mujeres cubanas, simpatizo con todos aquellos que de uno u otro modo han contribuido al restablecimiento de una verdadera República, con todos y para bien de todos. Desde luego, ya usted puede suponer que nada deseo ni a nada aspiro. Lo único a que podría aspirar, a la restitución de la vida de mi hijo, es algo que ningún ser humano me puede dar. Por eso, lo único que puedo considerar una verdadera aspiración, es que se conciben los ideales por los que mi chico sucumbió. Viéndolos triunfantes y firmes como elementos de la nacionalidad, pensaré que envuelto en ellos subsiste mi hijo y todos aquellos que como él se sacrificaron en aras de principios tan nobles.



Juan Mariano GONZÁLEZ RUBIERA, el Benjamín de las víctimas de Machado, que fué vilmente asesinado en las proximidades de "La Bombilla", produciéndose gran conternación por parte de los cuadrilleros de la Hiena, cuando su fotografía circuló por todos los Estados Unidos. (FOTO VALES.)

UNA ESCENA DOLOROSA.—Cuando el fotógrafo de BOHEMIA enfocó la "grafitea", Joaquín González Rubiera y Julia Rodríguez de González Rubiera, estaban bajo la intensidad del recuerdo del amado hijo que habían perdido para siempre. (FOTO FUNCASTA.)

PIDO REIVINDICACIONES

Obreros: al decir obreros, digo también soldados y estudiantes, hombres y mujeres; porque indistintamente que todo aquel que trabaje por la libertad de los derechos y el perfeccionamiento de la humanidad, forzosamente es un obrero y tengo la seguridad de que nadie podrá negarme esta gran verdad declarada.

A vosotros pues, os pido, como ya os he pedido antes, la unión y armonía máxima, de ustedes para conmigo, y formemos el frente único, a fin de que podamos solidarizar una vez más la libertad de nuestra República independiente. Dejando a un lado todos cuantos prejuicios de superioridad reinan entre nosotros, ya que de ellos no podrá derivarse otra cosa más que el obstruccionamiento de nuestras luchas, cuando no habrá algo más doloroso aún la derrota de nuestra victoria, por nosotros mismos.

«Oh desgracia! si vosotros supierais cuán grande y doloroso es el sufrir la pérdida de un hijo, y cuánto más doloroso aún si el hijo que se ha perdido era el único, como lo he perdido yo, entonces es cuando veríais con claridad tal como yo veo hoy los peligros que nos rodean y amenaza con el exterminio de nuestra gran obra de libertad redentora.»

Expulsemos de nuestro seno revolucionario compuesto de hombres cívicos y patriotas, a todos aquellos que están corrompidos desde el principio de la República desde el año mil novecientos dos y que a través de nuestra era Republicana no han hecho otra cosa más que engañarnos con sus palabrerías de patriotismo, historia y bandera, y bajo estas mismas fauces, se han venido ensuciando los dipéritos para vendernos y arrojarnos, como han arrojado a la intemperie de mirtres que han caído durante nuestras energicas protestas y eleva campañas. Pues éstos, aún tienen sus conciencias sedientas de sangre y por lo tanto están dispuestos a seguir usurpando los derechos ciudadanos, manculando las constituciones y manchando la bandera de nuestra REPUBLICA SOBERANA.

Ciudadanos conscientes y limpios de manchas, hombres y mujeres. Pensad en esto y reflexionad, sin ambigüedad ni pesimismo y si con claridad, y formemos el frente único de los cívicos y no permitamos que ningún mal ciudadano profane nuestra bandera. Pero si por el contrario, no lo exitamos ahora que estamos a tiempo entonces, ¡OH DESGRACIA! vosotros todos, sufrid el mismo dolor que desde hoy nado me embarga y deprime, porque he perdido mi único hijo, y a vosotros os haré del igual que a mí, que perderé la República, la única República que tenemos. ¡QUE DOLOR!

(Fdo.) Julia Rodríguez de González Rubiera.



UNA ESCENA DOLOROSA.—Cuando el fotógrafo de BOHEMIA enfocó la "grafitea", Joaquín González Rubiera y Julia Rodríguez de González Rubiera, estaban bajo la intensidad del recuerdo del amado hijo que habían perdido para siempre. (FOTO FUNCASTA.)

En estos momentos llega el padre de González Rubiera. En el centro de él ha dejado más profundas huellas la pérdida sufrida. Su cabellera, prematuramente encanecida, acusa largos periodos de meditación. Se mueve lentamente. Cuando habla inclina la cabeza, su voz parece un susurro de quien ora. El zarpazo del destino mantene su espíritu sangrando aún, con la misma intensidad que el primer día. Su esposa le mira fijamente y le explica:

—Los amigos de BOHEMIA, que quieren datos acerca de la actuación de nuestro hijo.

Hay un esbozo de sudor al que sucede un derrumbamiento sobre un sillón. En estos precisos momentos Funcasta hace funcionar la gráfitea y aprisiona la honda expresión de tristeza que embarga a aquellos padres jóvenes transformados en ancianos prematuramente.

—Mi hijo... empiezo diciéndoles la amable señora—empezó a actuar con sus compañeros del Instituto desde el año 1931. Él ocultaba sus actividades para que yo, con ese celo de toda madre amorosa, no me sintiera amedrentada y temerosa. Siempre tengo que recordar una noche que vino a casa pidiéndome con mucha insistencia que le diera veinte centavos para ir al cine. Se los di y algunas horas después regresó a mi lado con las ropas destruchadas y el cuerpo lleno de magulladuras y manando sangre. Yo quise volverme loca. Pero él, con una serenidad digna de un hombre, me tranquilizaba y trataba de demostrarme que no sufría gran cosa de sus golpes y heridas. El "cine" a donde mi muchacho había ido era una "tángana" para la que se habían dado previamente cita.

—Recuerdo que con posterioridad, en distintas oportunidades, le hablé diciéndole: "Ven acá, mi hijo, no ves que tú eres muy niño para mezclarte en estos asuntos y que puede que te pase

(Para a la página 53.)

De los días de Pío Alvarez



Pío ALVAREZ, el azar joven revolucionario, que fué abatido, en pleno reparto "Santos Suárez" por Peláez, Pineda y Sampol.

se ría a carejada plena. Después, un segundo después, cae como un velo sobre su rostro, el recuerdo aciago de cómo desapareció aquel mosquetero del ideal común, y nuestro informante guarda un silencio hoso y prolongado.

—Bueno, pero no nos va usted a contar algo de esas aventuras en que tuvo participación tan decisiva Pío?—interrogamos rompiendo el velo de aquel momento de recordación.

—Si yo fuera a contarle todos los incidentes de tan azarosa actuación, necesitaría varias horas y no terminaría. Pero escuche usted, voy a relatarle algunos de esos incidentes, los más pintorescos, de los que aún tengo vivo el recuerdo. En una oportunidad venía Pío, con la cuña que siempre usaba, desde Santos Suárez, transportando bombas, revólvers, rifles recortados, etc. Un policía le detuvo con ánimo de registrarle. Pío, ni tardo ni perezoso, increpó rudamente al policía que venía vestido de paisano: "Pero usted es bobo, compadre, ¿cómo hace usted estas cosas? A ver, usted es policía, verdad, bueno, ¿pues dónde está su chapa? Usted no comprende que con lo revueltas que andan las cosas usted me detiene y no me dice que es policía y yo me creo que usted es uno de esos estudiantes revolucionarios y le echo la máquina encima. Dese cuenta de lo que usted hace, compadre, piense que usted es un padre de familia, que tiene mujer e hijos y que por estas imprudencias puede dejar a sus hijos sin pan. Enseñe siempre su carnet o su chapa para que se evite una desgracia." —"Usted tiene razón, compañero—contestó el vigilante—no me había dado cuenta de eso. ¡Signa, compañero, siga!" Y así se salvó Pío de haber sido sorprendido con su arsenal de municiones instalado sobre las cuatro ruedas de la cuña.



Pío ALVAREZ con uno de los hijos del Dr. Cuervo Rubio. A este niño se pretendió secuestrarlo por orden de Machado y su cuadrilla.

la Revolución campeon de la seriedad

De como Pío se escapó de varios registros policíacos a pesar de que llevaba muchas bombas en su cuña.—Un soldado del Ejército encargado de repartir los paquetes de bombas y proclamas que llevaba Pío al interior.—¿De dónde sacaban los muchachos dinamita en abundancia?—La bomba de la casa del Chalch de Oriente como fué puesta.—El incendio de la Escuela de Medicina.—Cómo fué la muerte de valeroso mosquetero de la Revolución.

—Cuando se puso la bomba de Montmartre—qu' no llegó a explotar porque estaba imperfectamente hecha, todavía no teníamos la habilidad que después adquirimos para la confección de "esos juguetitos"—la llevábamos en el asiento delantero del auto y Pío estaba un poco nervioso porque había un prolongado cordón de autos cuya línea era imposible romper. Nuestro hombre, al fin, se decidió a romper la fila y pasando junto al policía de tráfico que venía hacia nosotros con ánimo un poco agresivo, se volvió y dijo: "Eso no lo hace quien quiere sino quien puede, ¿verdad compañero?" Y el policía no tuvo otro remedio que reírse de la salida de aquel alegre mozalabete.

—Una noche, andando por la Habana vieja cargados de petardos y buscando lugares adecuados para depositarlos, un camión se atravesó en nuestra ruta. Pío le pidió paso insistentemente. El chófer del camión no se apresuró mucho. Y Pío montando en cólera se enfresó en un match de boxeo con el conductor del camión a despecho de nuestras protestas. Ya usted puede suponer cómo estaríamos nosotros, con la carne más que de gallina, pensando que de un momento a otro había de acudir un vigilante y sorprendernos con aquella desagradable merencencia a bordo. Pero así era Pío, amigo mío, temerario hasta la exageración. Y en cambio de éste su gran defecto capital en aquellas circunstancias, era de un arrojo indescriptible en los verdaderos momentos de peligro.

—Para relatarle un detalle curioso de la vida de Pío Alvarez, déjeme que le explique, que los primitivos petardos de percusión confeccionados y puestos en la Habana—esos que eran fabricados a base de antimonio, clorato y azufre, nos añade el informante mostrando una competencia que estábamos muy lejos de dudar—fueron inicialmente hechos por un médico que recibió la fórmula muy secretamente de un farma-



DOS BUENOS AMIGOS JUNTOS—El doctor Luis Enrique CUERVO RUBIO con Pío ALVAREZ. Estos dos, fueron detenidos cuando la sorpresa de la casa del doctor Cuervo por delicias de Soler y de allí fué una llevada para La Cabaña con dos montes de ropa y el otro fué llevado al lugar en que se le asistió.

céutico. Ya usted puede suponer qué razones de delicadeza me obligan a esconder los nombres de ambos. Pero el caso fué que el médico era el único productor de petardos y que como principiante al fin, tenía cierta torpeza en la confección y administración de la mercancía con mucha lentitud. Un día estando el galeno en plena labor, explotaron los elementos de la combinación, produciéndose deborosas quemaduras que le hicieron desistir de su actividad terrorista con el fusocanto de que más muestra en su vida haría bombas. Entonces el control de la industria pasó a nuestras manos. Empezamos fabricando una o dos bombitas diarias, que a veces explotaban y a veces no. Pero al cabo de un mes las fabricábamos por incinas, sufriendo tres o cuatro individuos en cada máquina y llevando una de uso de ellos tres o cuatro bombas. (Pasa a la página 45.)



El mismo grupo de inseparables camaradas—BARRERAS, BARRIENTOS, LOPEZ, MIWAR, GONZALEZ y ALVAREZ—en un momento de expansión.

UN GRUPO DE ADALIDES DE LA CAUSA.—De izquierda a derecha: Luis Barreras, Willy Barrientos, Coco López, Monse Mivar, Landelino González y Pío Alvarez. Todos ellos pertenecen a esa legión de bravos mozos que haciendo derroche de audacia y valor, mantuvieron durante varios años en bochornoso jaque al soberbio Machado.

PELIGRO A LA VISTA

por
Herminio Portell Vilá

Parece inminente en los Estados Unidos un paso decisivo hacia la inflación monetaria. Desde que Roosevelt comenzó su gobierno y el congreso norteamericano pasó las leyes reclamadas por el nuevo presidente para combatir la crisis reinante, la inflación fué considerada como indispensable complemento del plan de restablecimiento económico comprendido en el "new deal".

En efecto, las medidas socialistas y semi-socialistas que constituyen la base del plan Roosevelt, sin la inflación, habrían de llevar a los Estados Unidos a una crisis más espantosa aún que la del último año del gobierno de Hoover y sus intereses aliados.

Cuando entró en vigor el plan de restablecimiento económico en los Estados Unidos, inmediatamente comenzó el aumento de precios en todos los artículos manufacturados y productos agrícolas. La semana de trabajo quedó fijada en treinta y cinco horas como máximo, con un mínimo de treinta a cuarenta centavos por hora, siempre superior a diez pesos semanales. Como que la semana de trabajo constaba de muchas más horas y peor retribuidas, el nuevo sistema, compulsivamente, requirió mayor número de obreros y empleados de todas clases y aumentó la nómina de fábricas, talleres y granjas. Los patronos, por su parte, al aceptar el nuevo código del trabajo, lo hicieron con el decidido propósito de que fuese el consumidor quien pagase por los altos jornales, y en el acto los precios subieron como la espuma. La famosa Lonja de Granos de Chicago registró aumentos extraordinarios, en cuestión de pocos días, en favor del trigo, maíz, etc. Nuestro azúcar realizó ganancias muy notables, a tal punto que la American Sugar Refining Company podrá pagar, próximamente, tres millones quinientos quince mil pesos pendientes de una emisión de 30 millones hecha hace algún tiempo. Está por averiguar, sin embargo, si esa ganancia proporcionará alguna ventaja a los infelices jornaleros cubanos que aquí trabajan en los centrales de esa Compañía. Si los artículos alimenticios alcanzaron altos precios, el algodón, la seda artificial, metales, etc., no se quedaron a la zaga y en menos de cuatro meses el costo de vida aumentó considerablemente y sin que, de modo paralelo, hubiese proporcionales ingresos en la bolsa auxiliar, pues el cálculo es de que para diciembre próximo habrán vuelto a tener empleo un millón de hombres de los que estaban sin trabajo.

La meta final para esa alza de precios está en restablecer los que regían en 1926, cuando la desbordante y ficticia prosperidad de los tiempos de Coolidge, por lo que es de esperar que todavía habrá nuevos aumentos.

Si, como se dice ya por los financieros norteamericanos, el dólar será devaluado en un cuarenta y tres por ciento, no hay duda de que la inflación está en marcha y que habrá nuevas emisiones de billetes americanos para hacerla frente al problema.

Esta cuestión tiene para nosotros una indiscutible importancia. Casi la totalidad de lo que importamos, que es, también, la mayor parte de lo que consumimos en comestibles, artículos de vestir, materiales, etc., procede de los Estados Unidos, y los altos precios en el país de procedencia serán aún más crecidos una vez entrados en Cuba esos productos.

La pregunta que este conflicto sugiere es simple y racional; pero con proporcionalidad aclamante no le damos respuesta. Es de suponer que no vamos a continuar acuñando plata cubana ya que, si los precios de los artículos continúan aumentando en la proporción actual, la acuñación dejará de ser ventajosa y no resultará, a la postre, la inflación necesaria para hacer frente al alza que va a abrumarnos.

El congresista norteamericano Hamilton Fish, figura pintoresca e influyente de la vida política de su país y que pertenece al ultra-nacionalismo conservador de los Estados Unidos, parece haber llegado a esta misma conclusión, y el 22 de septiembre, en una declaración acerca del estado de cosas en nuestro país, ha asegurado que Cuba proyecta emitir cincuenta millones de pesos en papel, sin nada que respalde tal emisión, lo que produciría inmensa pérdida en el valor de las propiedades.

Agrega Mr. Fish, que ningún norteamericano prestará dinero o embarcará mercancías a Cuba de implantarse semejante proyecto.

Mr. Fish, cuya intervención en la campaña de propaganda contra Machado, desde enero del corriente año, es una de las más curiosas anomalías de la política norteamericana, por ser él republicano y miembro de todas las organizaciones reaccionarias de los Estados Unidos, no señala otra solución al problema de Cuba, sin embargo.

Si hay inflación monetaria en los Estados Unidos debe haberla en Cuba también, a menos que pretendamos condenar a nuestro pueblo a pasar peores y más generales hambres y privaciones que las que viene sufriendo desde 1927 y de otro carácter, ya que hambre de justicia la padece desde que en 1917, con el apoyo enfático y terminante de los Estados Unidos,—entonces representados por el ministro Mr. González de quien dijo en discurso memorable Fernando Ortiz que "... habia olvidado los ideales de la patria de su padre sin haber sido fiel a los de la patria de su madre..."—se impuso a Cuba la usurpación del segundo periodo presidencial del general Menocal, que hizo posible los cuatro años de desvergüenza administrativa de Zayas y preparó el advenimiento de la tiranía machadista, hija legítima de una cúpula monstruosa entre los dos regímenes anteriores y bien parteada por la diplomacia norteamericana.

Yo no sé qué criterios económicos o hacendísticos tiene esa honrada reliquia que figura al frente de la Secretaría de Hacienda, pero hay que decir muy alto y hacer lo posible para que todo el mundo lo oiga, que estamos dentro de un momento histórico en que la vida de nuestro país no depende solamente de la honrada administración de las rentas públicas, de recibir, conservar y pagar dineros sin distraer un real—cosa que el coronel Despaigue hace a la perfección y que no pocos de sus antecesores descuidaron de hacer—, sino también y muy especialmente de imaginar y poner en práctica nuevos y científicos sistemas de tributación, de distribución de tierras públicas y ayuda a los labradores, de abolir impuestos agobiadores que pesan sobre las clases consumidoras y encarecen la vida, etc., algo más, en fin, que lo que por más de treinta años hemos venido haciendo al arrancar tributos con la mano derecha para pagar con la izquierda, que poco más o menos a eso ha quedado reducida toda nuestra práctica hacendística.

Hace ya más de un mes que estamos libres del despotismo machadista y continuamos aprovechando toda la maquinaria trituradora de la economía nacional instaurada por años y años de desgobierno. Por ninguna parte se nota que haya el más mínimo plan en estudio para reformar sistemas de tributación e implantar otros que sean racionales. La Lotería Nacional, que todos los grupos de la oposición estaban de acuerdo en que debía ser suprimida, continúa en operación, y si el gobierno político que sucedió al de la tiranía machadista podía tener transigencias con ciertas realidades, un auténtico gobierno revolucionario no puede ni deber tenerlas.

(Pasa a la página 56.)

Sátrapas de Matorral



GENERAL DON JUAN VICENTE GOMEZ
Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

La América latina, esta consolaria de Repúblicas gloriosamente constituidas a costa de la sangre de su brillante pléyade de héroes que forjaron su libertad, ha sido periódicamente ultrajada por la bestialidad y el egoísmo de una legión de caciques sin conciencia que fatalmente han desaparecido aplastados por sus mismas ignominias. Pero, depuradas poco a poco en el crisol del desastre y de la experiencia, nuestras Repúblicas han ido liberándose de la lepra de las tiranías que no han podido aniquilarlas, sino que al contrario, han provocado viriles resurgimientos de sus energías de pueblos jóvenes y han despertado en los espíritus el amor a la lucha y la inquietud del mejoramiento.

No se puede negar que en muchos países de nuestra América, la independencia ha sido un fértil terreno donde ha fructificado magníficamente la democracia, que se ha manifestado sobre todo en una envidiable prosperidad intelectual, social y económica. Sin embargo, no es menos cierto que la independencia ha sido un campo fácilmente accesible para el politiquismo analfabeto y osado, que ha aprovechado la desidia y el desconcierto de los elementos capacitados, para conquistar posiciones gubernamentales, que han sido convertidas inmediatamente en atrincheramientos de asesinos y en guardias de facinerosos. Uno de esos asaltos del vandalismo politiquero y sus nefastas consecuencias los ha sufrido Cuba últimamente durante ocho años. Pero todavía hay dos naciones hispanoamericanas que padecen una degradación semejante a la que nosotros hemos conjurado. Venezuela y Santo

Domingo se desangran bajo las zarpas devastadoras y las fauces devoradoras de estas dos hienas: Juan Vicente Gómez y Rafael Trujillo.

Machado, Juan Vicente y Trujillo son tres tipos hermanados por un origen similar y por una idéntica podredumbre anímica. Los tres tienen una ridícula incultura de palabras endemíngadas para un día de feria y una grosera megalomanía de sátrapas de matorral. Desprovistos de toda noción histórica y carentes de toda habilidad gubernativa, han confundido la autoridad con la fuerza y han creído posible su eternización en el poder, derramando sangre de patriotas y atorizando las conciencias.

Afortunadamente, los cubanos hemos derrocado a la bestia que nos acosaba y destruido su acuminable poderío. Ahora los pueblos de Venezuela y de Santo Domingo deben seguir nuestro ejemplo, levantándose virilmente en una cruzada revolucionaria, que determine la caída de sus dos tiranos sanguinarios e insaciables, que son dos baldones execrablemente ensangrentados que perduran todavía en nuestra América.

GENERAL RAFAEL L. TRUJILLO
Presidente de la República Dominicana y entusiasta admirador de la idea de erigir un monumento a la memoria de Colón en Santo Domingo.



Con la promulgación del DECRETO "EVOLUCIONARIO creando los TRIBUNALES DE SANCIONES para juzgar aquella abigarrada canalla de Machado, que no tuvo reparos en asesinar a mansalva y robar sin escrúpulos al pueblo cubano, dejando nuestra infeliz Patria acerbillada de sangrantes heridas y hundida en una desesperante miseria, se cumple uno de los puntos más importantes del programa de REVINDICACIONES de todos los CRUZADOS en nuestra más gloriosa y bella GUERRA DE INDEPENDENCIA.

Viene la creación de esos Tribunales de Sanciones a satisfacer el CLAMOR POPULAR por UN CASTIGO NECESARIO Y EJEMPLAR para aquellos hombres a su traición que usaban su mentalidad lombrosiana e sus manos criminales para estrangular, por medio de la astucia perversa o la más horrenda tortura, a todo aquel que se atrevía a erguirse virilmente contra sus planes de perpetuarse eterna e ilegítimamente en el poder, desde el cual pretendían seguir pretendiendo impunes, como así, como AVEN DE RAPISA todo lo que suponían podría contribuir a aumentar su botín.

Con la justicia callejera, tan en boga durante el efímero desgobernado "CEPEDES WELLES", tan sólo justificado en los primeros días de exaltación natural después de la caída del Machadato, no podía estar satisfecho un pueblo que supo combatir hasta el triunfo contra una de las más sangrientas dictaduras del mundo y que en un sentido de la realidad y de lo que verdaderamente significa alta JUSTICIA sospechaba algo extraño en el alfiler con que se le azuzaba a proceder violentamente contra los confidentes, los porristas, la caetera asesina del Tirano, mientras se le facilitaba la huida a los cómplices máximos del Despota.

Durante veinte y tres días ineficaces, de sabor "Mediacioni ta", el pueblo cubano se vio burlado en su justa demanda de castigo para los principales culpables de todos sus sufrimientos, de todas sus desventuras, tragó la amarga bilita del desencanto, rabió con ira santeada ante cada cable llegado del extranjero, frofándose los ojos, despertando indignado ante una eruenta pesadilla, ante una comedia sangrienta, de la cual parecía levantarse de nuevo aquel lema tan funesto para nuestros destinos, tan comprensible para los viejos políticos o los que vistieron a sueldo de Machado la casaca ramada: "Entre cubanos no vamos a andar con bobecías, aquí no ha pasado nada", pero que significaba la última gota rebosante de acibar en el cáliz de nuestros largos padecimientos.

Y mientras Machado y su grupo "selecto" de CUATREBOS MATERIALES E INTELECTUALES, con las maletas bien repletas, paseaban sus figuras grotescas de faunos campesinos, en pijamas de seda, por las habitaciones lujosas del Hotel Royal Victoria en Nassau, mientras el asesino Crespo, bautizándose en un arraque de "gangster" yanqui, con el nombre de Julius Brown, servía de intérprete para su "amo" en Montreal, mientras el "gran" Orestes Ferrara se escapaba, mientras el funesto enano de Herrera se embarcaba, mientras otros muchos más se fugaban, la juventud cubana, el pueblo cubano tuvo que montar guardias para evitar la huida de otros "distinguidos" miembros de la "cofradía Machadista", que en algunos casos parecían contar con la complicidad de aquellas autoridades del gobierno de Céspedes, que eran precisamente los más llamados, por sus funciones de orden público, a detenerlos y encarcelarlos.

Bastó el movimiento revolucionario de la madrugada del 5 de Septiembre para que la inquietud de las masas oscuras, para que se sintiese la honda convicción que el nuevo GOBIERNO REVO-

PUNTOS SALIENTES DE LOS TRIBUNALES DE SANCIONES

UNO EN CADA PROVINCIA para JUZGAR a todos los FUNCIONARIOS Y EMPLEADOS PUBLICOS Y MIEMBROS de las FUERZAS ARMADAS que sean ACUSADOS de CRIMENES o LATROCINIOS cometidos durante el MACHADATO.

UN TRIBUNAL NACIONAL DE APELACIONES para las sentencias que dicten los tribunales de provincias. Este tribunal actuará directamente en los cargos contra MACHADO, sus SECRETARIOS DE DESPACHO y los MIEMBROS DE LA CONSTITUYENTE de 1928.

Cada TRIBUNAL se compondrá de CINCO MIEMBROS, designados POR SORTEO de los MAGISTRADOS DE LAS AUDIENCIAS de cada provincia.

Igual procedimiento se observará con el TRIBUNAL NACIONAL DE APELACIONES con la sola diferencia que sus componentes serán miembros del TRIBUNAL SUPREMO.

El plazo para terminar el SUMARIO será de VEINTE DIAS, salvo poderosas razones para acceder a una prórroga.

Para ACELERAR los procesos se REDUCEN A UNA TERCERA PARTE LOS TERMINOS que marca la LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL, SE PROHIBE LA SUSPENSIÓN del juicio por ENFERMEDAD o cualquier OTRO MOTIVO.

SE SUSPENDE el HABEAS CORPUS para los ACUSADOS.

SE DECRETA, dentro del sumario, un EMBARGO INMEDIATO sobre todos los BIENES de los ACUSADOS, dejando SIN EFECTO los TRASPASOS FRAUDULENTOS, efectuados con anterioridad por los mismos para eludir la acción de la JUSTICIA.

A los ACUSADOS, para levantar el embargo, no se les admitirán fianzas de ninguna clase, sino solamente el depósito en EFECTIVO o VALORES DEL ESTADO para responder a la responsabilidad civil de los delitos por los cuales se hallen procesados.

LAS PENAS serán las del Código Penal. En el caso de PENA DE MUERTE será por FUSILAMIENTO.

Los ACUSADOS, de no encontrar abogados defensores serán defendidos por ABOGADOS DE OFICIO.

LUCIONARIO sabría ejecutar el ESCARMIENTO FATALMENTE INDISPENSABLE para que en nuestra dolida Patria no pueda levantar jamás, ni nunca más, su cabeza la HIDRA DEL CRIMEN Y DEL LATROCINIO desarrollado, con avaricia desecora y étnica crueldad, por GAVILLAS ADMINISTRATIVAS, LEGISLATIVAS Y JUDICIALES, por hombres que mancharon su condición de cubanos y humanos, cubriéndose en una loca supererición de impunidad, de las babas más inmundas.

Y esa esperanza no ha sido, en vano, falsa. El nombre de Joaquín del Río Balmaseda a la cabeza de la Secretaría de Justicia aseguró y asegura al pueblo cubano en su justificada creencia, en su natural anhelo, de ver castigados a los culpables de nuestra pasada Dictadura.

JOAQUÍN DEL RÍO BALMASEDA, de patriótica estirpe remediana, nieto del mártir prócer Alejandro del Río, sabe lo que son lágrimas de madres cubanas, sabe lo que es el dolor del pueblo cubano, sabe lo que es sangre cubana derramada para saciar la sed de un Tirano, sabe lo que significan hogares enlutados por el exehillo, la soga, el balazo del Chacal de Oriente y sus esbirros.

Joaquín del Río Balmaseda fue el salvador de la dignidad de la Magistratura cubana, supo mantener su toga limpia e intacta, se enfrentó, valerosamente envuelto en ella, contra las amenazas siniestras de un Arsenio Ortiz, de un Larrubia, se erguió, con su entereza, en aquellos días sombríos en que tantos se inclinaban serviles ante Machado, dispuesto a caer primero con su toga agujerada de disparos, antes de convertirla, como tantos, en una librea innoble y abyecta, propicia a la propina del Monstruo dáddivo para aquellos siempre listos a legalizar sus atrocidades, a amenazar con expedientes de expulsión los jueces honrados y viriles, a conculcar los derechos ciudadanos, escaemotados por una espúrea Constitución.

Y ese Juez, ese Río Balmaseda, que arrojó los peligros de una emboscada, que con una sonrisa noble y valiente, se enteró, sin inmutarse, sin cejar en su empeño resuelto de hacer justicia, de amparar la población horrorizada de Santiago, de los desmanes de Arsenio Ortiz, de la amenaza ominosa de Larrubia: "Déjenme a mí, que a ese lo líquido yo", hoy, como Secretario de Justicia, da al pueblo cubano esos TRIBUNALES DE SANCIONES que habrán de actuar rápida y eficazmente, cumple con ello uno de los puntos más vitales del programa de la Revolución, inicia con ellos una, hasta ahora, nueva etapa en nuestra agitada vida republicana.

Por primera vez en nuestra historia, Cuba habrá de ver cómo el crimen y el latrocinio oficial tienen sanción, cómo ya no es posible asesinar y robar sin castigo, y cuando los Tribunales de Sanciones terminen su ardua y ejemplarizadora tarea, ¿quién habrá, que tenga el bienestar de nuestra Patria realmente grabado en lo más hondo de su corazón, que no lamente que no se hubieran creado semejantes tribunales muchos años antes, porque de haberse hecho así, cuántos dolores y tropiezos no nos hubiéramos evitados?

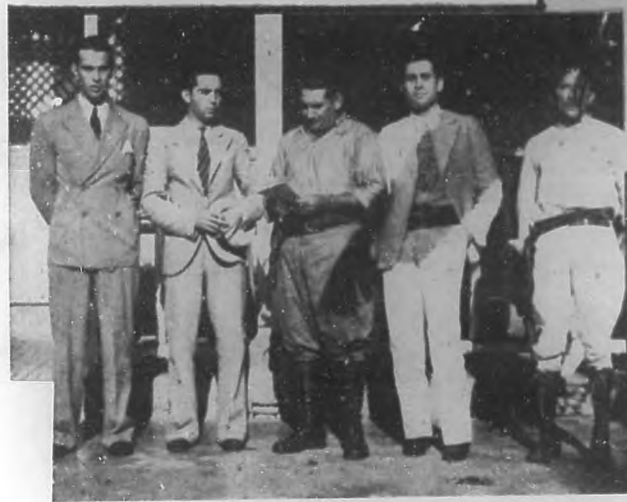
Pero para ello era necesario sin duda una REVOLUCIÓN, una revolución, más que de armas, de ideas, como la que hoy atraviesa el pueblo cubano y de la cual habrá de salir triunfante y airoso si no se deja engañar por los eternos derrotistas, por los traidores de siempre, que no pueden ver con buenos ojos cómo se lucha por acabar definitivamente en nuestra Cuba con la posibilidad, remota siquiera, del pillaje desde el poder.

Llevan estos TRIBUNALES DE SANCIONES, aparte de su (Pasa a la Pág. 54.)

Juan Blas, el rebelde

por Juan Restrepo

Los diarios, las bolas, los comentarios, los radios, los medios informativos de más ínfima categoría, hasta hace pocas horas, vibrando estaban todos con un solo nombre: Juan Blas Hernández. El jefe rebelde que durante dos años, según unos, y tan sólo en el breve espacio de varias semanas, al decir de otros, combatió con las armas en la mano, sin rendirse jamás, batiéndose con las fuerzas del Ejército de todos los colores, verde de infantería, rojo de artillería y amarillo de guardia rural, la dictadura infame del ensobrecido Hombre-ciénaga,



Al centro, el jefe rebelde, lee la noticia de su conducción a La Habana, preso por fuerzas del Ejército. A la extrema izquierda, el joven Roberto Mendoza, mediador entre Blas y el Gobierno. Junto a Blas, su hijo Pablo. Completan el grupo dos de los "muchachos" de Hernández.

(FOTOS FUNCASTA.)

el más alto plano de la actualidad nacional, a las primeras a que, inquietando la tranquilidad ciudadana, vinieron a ibana desde la provincia villaclareña referentes a que se pronunciado contra el nuevo régimen que, gracias a un de audacia y temeridad ocupa el Poder.

Blas Hernández se había alzado. ¿Qué querrá Juan Blas? preguntaban todos... ¿No se le había dado un puesto de imencia? No lo renunció, diciendo que no combatió con la esperanza de obtener posiciones y bienestar, sino por el bien patria, depauperada y pobre por ocho años de robos y asaltos hacienda pública! uien afirmaba que Juan Blas, el rebelde, quería para sí la ira de Policía de la Habana y cuatrocientas plazas en el para sus hombres. Otros que ansiaba imponer a un amigo en la Secretaría de Gobernación. Quien, que pretendía el Gobierno Provincial de Las Villas.



EL CORONEL JUAN BLAS HERNÁNDEZ

Y las bolas, rodaban, rodaban... Un día, un nuevo "holigramma": Juan Blas con fuerzas a su mando había tenido un encuentro con los regulares del Ejército del Coronel Batista. Muertos, heridos, prisioneros, alzados en fuga... Comisiones del Directorio en rápido viaje a las campañas de Morón en busca del rebelde para hacerlo pactar y convenirle de que debía deponer su actitud bélica.

Y de nuevo, la incertidumbre. Nadie sabía a ciencia cierta donde estaba Juan Blas, ni qué hacía, ni qué buscaba, ni qué pretendía...

Hasta que una mañana, enfundado en su campesino traje de vaquero tropical, se presentó Juan Blas Hernández, sólo, sin nadie vestido de amarillo, sin ningún estudiante que lo custodiara...

Se va a Palacio. El presidente Grau San Martín lo recibe. La entrevista se celebra en privado. ¿En privado? No; tras las cortinas de los amplios salones palatinos, ojos y oídos estaban atentos a la entrevista. ¿Quiénes eran? Nadie: las eternas sombras de todos los palacios, los inveterados actuantes tras las bambalinas, de todas las situaciones.

Dicen que la entrevista fue de franca cordialidad, abrazos, promesas, frases de profundo sentido patriótico, donde menudeaban estas palabras tan llevadas y traídas en estos últimos tiempos: patria, soberanía, independencia, Cuba... Y sale el reportero a "caza" del jefe rebelde.

Lo encuentra en una casa de adobe arquitectónica, en uno de los barrios de la urbe capitalina. Se sube a ella, se tropa mejor dicho, por unos cuantos escalones practicados en el murete que sirve de apoyo al edificio, levantado unos cuantos metros arriba del nivel de la calle. La tranquilidad, el silencio, la normalidad imperante, desconciertan al reportero. ¿Así está, así vive, así se encuentra, el hombre que desveló a las más altas autoridades de la nación durante varios días y que fué banderín de enganche de (Pasa a la Pág. 54.)

Unanse los Cubanos!

(Texto de la carta dirigida por el Dr. Gustavo Cuervo Rubio a los miembros

del Directorio Estudiantil y demás sectores del Gobierno.)

Si no me bastara para dirigirme a esa institución patriótica en condición de hombre devoto de los más puros ideales republicanos, sobrada razón tendría en fuerza de mis empeños por el derrocamiento del régimen machadista y de la autoridad moral de que estoy investido como profesor de la Universidad de la Habana; circunstancias ambas que concurren a estimular la obligación que tengo de decir a los nobles representantes del estudiantado nacional—generadores y responsables principales de la formación y permanencia del actual gobierno—cual es, en mi sentir, la verdad verdadera del status político imperante en Cuba.

No importa que para cumplir integramente este inexcusable deber resulte necesario emplear un lenguaje fuerte, asiente de todo enfemismo. Así lo haremos como cuadra a la buena fe y amor patrio que nos inspiran y alientan, y en reverencia también al sabio aforismo de nuestro Martí: "A la verdad hay que entrarle con la manga al codo como el caracero a la res."

PELIGROS PARA LA PATRIA.—

Desde el instante mismo que en la memorable madrugada del cuatro de septiembre surgió la junta que habría de sustituir en la gobernación del Estado, al Poder Ejecutivo presidido por el doctor Carlos Manuel de Céspedes, no se aminoraron los gravísimos y enormes peligros que para la patria representaba aquel acto trascendental.

Conocer al mismo, ignorante de la preparación y objetividad del movimiento, porque se me dio aviso de que en el Campamento de Columbia se hallaban e intervenían en el levantamiento algunos distinguidos miembros del Directorio Estudiantil Universitario, organismo con el que he mantenido frecuentes relaciones en mis luchas contra la tiranía.

La génesis de la sublevación militar, tal como se ofrecía en los primeros instantes, autorizaba a pensar en la realidad de una acción revolucionaria social de incalculables consecuencias. De ahí que al canalizarse hábilmente el golpe de estado hacia la constitución de la Agrupación Revolucionaria, a modo de asamblea nominativa del nuevo gobierno de la República, juzgué que la más peligrosa derivación del movimiento se evitaba, y para coadyuvar a esa finalidad patriótica autoricé se pusiera mi nombre al pie del documento que sirvió de base al nuevo régimen político.

SE AGRAVAN NUESTROS MALES POLITICOS.—

Prente a los tropiezos y errores del Gobierno creí debía guardar silencio y confiar en la superior capacidad y sereno patriotismo de sus componentes y sostenedores. No me privaba, sin embargo, del derecho de emitir cuantas veces tuvo ocasión de hacerlo al oído de nuestros gobernantes, los consejos y orientaciones que mi inteligencia me dictaba.

Pensé que de esa guisa serviría mejor a la República que procurando una salvadora rectificación mediante críticas combativas expuestas de un modo público; no en balde estoy convencido de que nuestros males políticos se agravan en muchos casos por el exceso de amor propio y hasta por la soberbia infantil con que suelen nuestros hombres públicos considerar los asuntos de la administración del estado en que les toca intervenir.

Ahora bien: ante las crecientes dificultades que agitan y conmueven a la República y amenazan con producir el caos so-



Dr. GUSTAVO CUERVO RUBIO

BOHEMIA, siempre atenta a cumplir su deber informativo, especialmente en momentos como estos en que por circunstancias especiales la prensa diaria no actúa—dejando la opinión pública ignorante de muchos de los acontecimientos de actualidad política—recoge en sus columnas el texto de esta carta dirigida por el doctor Gustavo Cuervo Rubio a los integrantes del Directorio Estudiantil y demás sectores del Gobierno.

Respaldata por la firma del autor y contentiva de juicios críticos de carácter personal, repetimos que no entraña, en manera alguna, apreciaciones de esta Revista.

cial, político y económico, que ha de traer como secuela inevitable la pérdida de la independencia, no me es dable mantener la tibia discreta apuntada.

Hablar debo; y por eso escribo esta exposición.

Aunque es mucho el escepticismo que invade mi espíritu, hay todavía en mí suficiente fe patriótica para concebir la clara luz del sol de la esperanza.

LA FASE FUNDAMENTAL.—

Nadie podrá negar que la cuestión, o sea el problema del reconocimiento por los demás estados, y, principalmente, las relaciones con nuestros vecinos del Norte, afectan de un modo decisivo al éxito y hasta la vida misma del gobierno que preside Ramón Grau San Martín.

Hace ya veinte días que fué derrocado el régimen del doctor Céspedes, y no sabemos de ninguna nación que de un modo oficial le haya otorgado su reconocimiento al Gobierno Provisional.

Esto se debe a la carencia del principio de autoridad, a la falta de respeto a la ley y al desconocimiento de derechos tan fundamentales como los de la propiedad y libertad en que vive, en medio de una absoluta desorientación, el actual sistema político.

La precedente afirmación no es una caprichosa opinión nuestra. El concensus

público juzga de esa manera la situación, y manifiesta su inconformidad un día y otro a través de respetables instituciones económicas, de núcleos revolucionarios de primera fuerza y señaladamente por medio de nuestros más serios órganos de publicidad. Así lo proclama también la Cancellaría de Washington, y acompañadas sus decisiones se producen los otros estados que integran la comunidad jurídica internacional, pese a las invocaciones al sentimiento ibero-americano. Inglaterra, con toda su autoridad mundial, ha dicho que el reconocimiento al nuevo gobierno cubano se supeditará en todo caso a una previa consideración con Washington.

Por lo demás, esta influencia de los Estados Unidos en los destinos de nuestra política, no debe sorprender a nadie, pues viene impuesta por conocidas razones históricas, geográficas y jurídicas, y hasta en virtud de la aplicación de los principios de la doctrina del Presidente Monroe. No quiero esto decir que estemos beneficiados por la supeditación enunciada; pero es una realidad, y a tono con ella debemos producirnos en los términos más favorables para los destinos patrios.

Por otra parte, nos parece impropio que el Gobierno consienta o apoye agresivas campañas contra el pueblo y la actual administración de los Estados Unidos y su representante diplomático en Cuba, a quienes está hiriendo en sus sentimientos nacionales, ahora que el gobierno americano demuestra su mayor respeto a nuestra independencia y su vehemente deseo de no intervenir.

Las consecuencias de esta labor, equivocada ya la estamos sufriendo en la suspensión del crédito comercial, en la propaganda contra nuestros productos, en los actos de "boycot" ejecutados contra nuestras exportaciones, y en el impresionante calificativo de "ingratos" que nos confiere la prensa norteamericana.

Sostener las injusticias e inconveniencias de tales ataques contra nuestros vecinos del Norte, no significa, en manera alguna, desertar de nuestros puros ideales nacionalistas, que no está lejana la fecha en que emitimos nuestro voto de oposición a la mediación del Embajador de los Estados Unidos, en discrepancia ciertamente con la mayoría del Claustro de la Universidad de la Habana.

Tengan en cuenta los directores de esta situación provisional el sano postulado del Secretario de Estado, Mr. Knox, según el cual no basta para aspirar al reconocimiento que los gobiernos posean la fuerza armada, pues han de gozar, además, de la confianza de la opinión pública.

Recuerden nuestros gobernantes que Cuba es una isla que no puede vivir sin el contacto con los otros pueblos de la Tierra, por la razón de que importa la mayor parte de lo que consume y que la exportación de sus productos se hace casi exclusivamente a su mercado natural: los Estados Unidos, en mérito de cuyos fundamentales motivos económicos, nuestro país necesita imperiosamente de la vida de relación internacional.

OBSTACULO FORMIDABLE.—

El conflicto existente entre la oficialidad y las clases y soldados del Ejército Nacional constituye otro obstáculo formidable para la consolidación del Gobierno del doctor Grau San Martín. Es su gran vicio de origen. Sembró la indisciplina y, como es lógico, redujo al minimum la capacidad de las fuerzas armadas para mantenerse en reponerse.

MUNDIALES



Marion SERGERON, joven de New Haven, de 16 años de edad, que ha sido seleccionada como la muchacha más bella de los Estados Unidos, mereciendo el título de "Miss América".



UNA NUEVA MODA SE HA IMPUESTO EN MIAMI BEACH.—Bellas mujeres pintan en sus espaldas el emblema de la N. R. A. Estas damas se exhiben varias horas cada día en plena playa.



EL RADIO HUMANO HA APARECIDO EN LA CIUDAD DE JAGOMA.—El hombre a la izquierda Martín BODKER, tiene la peculiaridad de que cuantas veces se encuentra en un campo eléctrico o de ondas radiantes, su rostro adquiere palidez cadavérica, la cabeza se mueve de un lado a otro, los tendones del cuello adquieren consistencia de acero y los ojos toman un brillo metálico. Cuando deja de estar sometido a la acción eléctrica, el hombre cae al suelo tardando varios minutos en reponerse.



El Secretario de Marina de los EE. UU., Mr. Claude A. Swanson, entrevistado por periodistas paraguayos al llegar a la Zona del Canal. El Sr. de Marina visitó a Cuba durante los últimos acontecimientos, pero en vista del popular resentimiento existente en el país contra cualquier forma de intervención, no desembarcó y se marchó apresuradamente.

(FOTOS INTERNEWS.)

El general Hans KUNDT, revista uno de las fuerzas constituidas en el frente del Chaco. Pueden verse en torno al militar germano las tropas indias bolivianas que él ha transformado en verdaderos máquinas de combate.

RAFAEL TREJO

por Rafael García Bárcena

Al llegar el último día de septiembre, se cumplen tres años de la caída del estudiante Rafael Trejo. En una de las calles de la Habana, a primera fila entre un grupo de compañeros que se dispuso a ejercitar la protesta que latía en el fondo de todas las conciencias, se desplomó del pedestal de su juventud para levantarse más alto sobre el pedestal de la Historia.

Si Julio Antonio Mella fué el primer estudiante que cayó asesinado bajo el plomo cobarde de la Tiranía machadista, en defensa de nobles doctrinas que aspiran a una mayor justicia social, Rafael Trejo fué el primero que sucumbió por el ideal de ver a Cuba convertida en una República feliz donde tuvieran pleno desenvolvimiento las conquistas más caras de la democracia universal.

Hace justamente tres años que un grupo de estudiantes, Rafael Trejo entre ellos, organizó una protesta cívica contra una Tiranía que había plantado sus raíces en nuestro suelo y nos roía las entrañas como un cáncer maldito

La manifestación debía salir desde el propio recinto universitario, desde el propio Patio de los Laureles, a cuya sombra se forjaron los más hermosos sueños de juventud. Estaba señalada para el 30 de septiembre, fecha oficialmente marcada por el calendario académico para proceder a la apertura de clases. El primero de octubre es el día en que, ascendiendo peldaño a peldaño—como en gracia a un símbolo de educación y de vida—penetran los estudiantes, esperanzados y felices, en ese Templo Sagrado del Saber donde una arnorosa Alma Mater abre religiosamente los brazos, como para amparar y bendecir a todos los hijos que buscan su regazo cordial.

El Tirano, con su desaprensión característica para transitar el curso de las cosas, prohibió que se llevara a cabo la apertura oficial del curso académico y prohibió que concurrieran a clases los estudiantes el primero de



RAFAEL TREJO

octubre. Se dispuso a reeditar la clausura que años antes había impuesto a la Universidad Nacional. Creyó que con esa medida arbitraria conjuraría la protesta de la juventud. Pero la Juventud que ya estaba decidida a hacer valer los derechos de todo un pueblo. Y ese 30 de septiembre de 1930—que no podrá borrarse jamás de los anales de la Universidad y de la Patria—inició otra vez la protesta, como en el año 27 cuando la Prórroga de Poderes, contra el régimen bárbaro de Gerardo Machado y contra todas las lacras republicanas incubadas en treinta años de desgobernación y de pillaje.

El Déspota, abroquelado en su crueldad y en su soberbia, instruyó terminantemente a sus sicarios. Necesitaba que hubiera muchos muertos, según órdenes concretas que hizo

llegar a sus lugartenientes asalariados. Había conenzado a ahogar en sangre las protestas contra su Gobierno y estaba dispuesto a no retroceder un ápice en el Crimen.

La juventud estudiantil, desarmada, se enfrentó con las fuerzas de Policía, que descargó su saña contra ella. Varios estudiantes rodaron por el suelo a golpes de club. Otros sintieron sobre su carne el golpe candente del mercenario plomo machadista. En esa acometida de la fuerza pública contra la cívica manifestación de los estudiantes, cayó herido Rafael Trejo. Al día siguiente, primero de octubre, fallecía víctima de las heridas del día anterior.

Rafael Trejo se convirtió entonces en bandera del estudiantado para arremeter contra la Tiranía. Cuba no estaba acostumbrada a que en plena vía pública se asesinaran estudiantes, y la caída de Rafael Trejo pareció ser la señal para ponerse en pie todo un pueblo adormecido en el más disolvente pesimismo. La conciencia pública reaccionó contra el despotismo de los gobernantes y contra

los sistemas caducos de regir a una nación. A partir de este momento, puede decirse que la conciencia comenzó a habilitar sus defensas orgánicas para el combate de los elementos dañinos que se nutrían de su propia sangre. Desde

(Pasa a la Pág. 19.)



Un momento culminante: Un grupo de mujeres cubanas, en el que figuran nuestra compañera Ofelia RODRIGUEZ ACOSTA y las Dras. Ofelia DOMINGUEZ y Flora DIAZ PARRADO, se hacen cargo del féretro de Trejo y lo cargan hasta la sepultura.

(FOTOS VALES)

Gráficas del Extranjero



En la casa Ayuntamiento de New York y sosteniendo a la bandera de la N. R. A. aparece esta semana roja con la inscripción: "Fuera las manos de Cuba" Como esto le chocara al vigilante que sabía que la N. R. A. no tenía nada que ver con Cuba, llamó al policía de supervigilancia de la policía, uno de cuyos miembros tomó varios metros sobre el asta para quitar la insultante enseña. A la izquierda el policía y a la derecha la bandera.

LA ACTUAL PRIMERA DAMA DE LA RPCA. DE CUBA.—La Srta. Leopoldina GRAU, sobrina del Presidente Grau San Martín, en el jardín del Palacio Presidencial. La Srta. Grau, que tiene 16 años de edad, llena las funciones de primera dama palatina, ya que el actual Presidente es soltero. La fotografía muestra a la sobrina del Presidente cubano, tocando la guitarra, instrumento musical que maneja con bastante maestría.

(FOTOS INTERNEWS.)



UN PRELADO CUBANO QUE RETORNA PRECIPITADAMENTE PARA AYUDAR A RESTABLECER LA PAZ.—Monseñor Manuel RUIZ, Arzobispo de la Habana, al llegar a New York a bordo del "Wes" procedente de Europa. Mon. RUIZ interrumpió sus vacaciones al enterarse de la situación política porque Cuba atravesaba.

Una compañía de estudiantes cubanos levanta sus rúfies como demostración de poderío. El Directorio Estudiantil cuenta 2500 estudiantes armados que sostienen el régimen del Pm. Grau San Martín. El Directorio se reúne varias horas cada día, para determinar los actos que se van a realizar en el Gobierno de los cuatro millones de residentes.



LA UNICA FOTO DE LOS POLICIAS INTERNADOS EN LA CABAÑA.—Esta foto, la primera que se publica en la Habana, fué obtenida por BOHEMIA en la Prisión Militar de La Cabaña. Las personas que en ella aparecen son los treinta y dos policías de Morón, aprehendidos por considerárselos complicados en el alzamiento de Blas Hernández.

Un repórter de BOHEMIA que visitaba La Cabaña obtuvo esta fotografía, donde aparece (extrema derecha), el repelente y adusto teniente DUCUNJE, el hombre que consumió tantos de los crímenes que gliclara la Bestia desde su cubil. Aquí lo tienen ustedes, plácidamente en su celda, como si no hubiera roto un plato.



EL DIRECTOR DE "LA TRADUCCION" DE TAMPA, NOS VISITA.—Acompañado por nuestro amigo, el señor A. González, nos visitó el Sr. José A. GREGORY, quien pasó con nuestro Director. El Sr. GREGORY departió en la Director de BOHEMIA acerca de las actividades revolucionarias de su periódico y del rescacho que produjo en Tampa la caída del Tirano.



El Tte. Feliciano MADERNE, una de las más destacadas figuras de las luchas revolucionarias contra el Machadato, que fué sorprendido por un redactor de BOHEMIA en el patio de la Prisión Militar de La Cabaña, en los momentos en que retornaba a su celda después de sostener una entrevista con su hermana al día siguiente al de su detención. El Tte. MADERNE charló brevemente con nuestro redactor y le explicó "que ignoraba la razón porque se encontraba preso, aunque había oído decir que se le atribuía estar concertándose con miembros del Ejército para formar una contra-revolución". De ser así—explicó Maderne—resulta todo lo contrario, pues en realidad lo que yo he hecho ha sido evitar por dos veces que se produjeran brotes revolucionarios en el Ejército. Y en carta que acabo de dirigir al presidente Grau le recuerdo esto, al igual que mi afirmación de que no sabría si podría evitar la tercera intentona."

BOHEMIA, que estima en cuanto vale la vigorosa personalidad revolucionaria de Maderne, protesta con todas las fuerzas de su ejecutoria, de que éste se encuentre guardando prisión, sean cuales fueren las causas que hubieren aconsejado tan inconsculta medida.

(FOTOS DE FUNCASTA.)

UNA CURIOSA MANIFESTACION DE CICLISTAS.—Por las calles de la capital ha circulado una manifestación, curiosa por demás, los mensajeros de boticas y sus vehículos.



La Mano del Monstruo

No hace falta decir a quién pertenece esta mano trágica y nefasta. Cuba entera conoce su espantosa historia. El accidente que suprimió uno de sus dedos, la marcó con un estigma horrendamente simbólico. Mirad su piel cocodrilésca, sus uñas de bestia carnícora, sus cerdas hirsutas de paquidermo espantado. Acostumbrada al descuartizamiento de cadáveres de animales, avezada a la repugnante labor del matadero, esta mano maldita quiso convertir la tierra cubana en una inmensa carnicería que aplacara su obsesión sanguinaria. Es la mano trágica y nefasta de Gerardo Machado.

La Tiranía de Sto. Domingo Pintada por una de sus Víctimas

El Dr. Rafael Estrella Ureña, cuenta al Director y a un grupo de redactores de BOHEMIA, su odisea de hombre respetuoso de la ley y los horrores de la era trujillista.— Como maneja a un pueblo el émulo de Machado. Estrella Ureña perseguido aún en los Estados Unidos por el primer esbirro del trujillismo, el vaselinoso Osvaldo Bazil.—El ensañamiento del Tirano le lleva a hacer "masacres" de familias enteras.—La hacienda y el comercio dominicanos en manos del Déspota. Los niños del ex-Vice-Presidente son arrebatados del hogar para acallar sus escrúpulos de hombre honrado de un padre.—"Aunque me asesinen a toda la familia, seguiré manteniendo mis ideales hasta verlos triunfar"—nos dice Estrella Ureña.

Los periódicos dieron la noticia: dos pequeños niños del ex-Vicepresidente de Sto. Domingo fueron robados del hogar por esbirros a las órdenes del despótico Presidente Trujillo.

La noticia, con todo y ser veraz, parecía increíble. No era posible admitir que la soberbia de un Tirano fuera a ensañarse en pobres e inocentes niños; no era concebible que procedimientos tan propios de sáuligos o habitantes de Cañería, fueran puestos en



El Dr. Estrella Ureña sonríe a los amigos de BOHEMIA, pero hay un rictus doloroso en su sonrisa. (De izquierda a derecha: Alfredo Izaguirre, Miguel A. Quevedo Jr., Dr. Rafael Estrella Ureña y Julio Gaunard.)

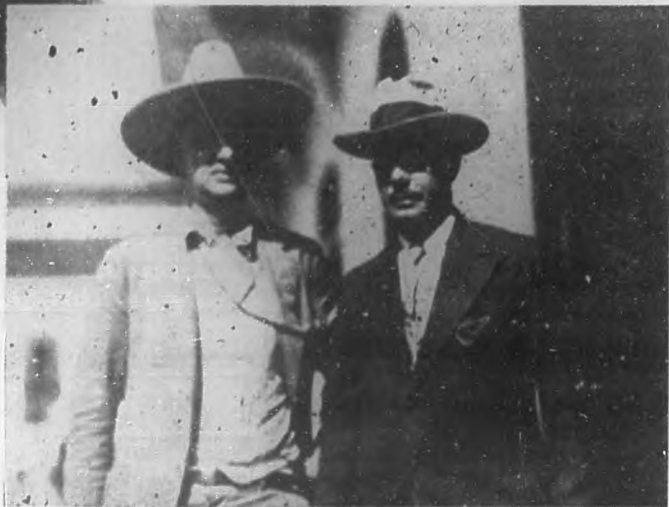
ejecución y en conocimiento del mundo entero, por un hombre que se hace llamar civilizado y que desgraciadamente está en la posición de primera figura de un país. Y sin embargo, es verdad. Rafael Leónidas Trujillo se impone en Santo Domingo por el terror llevado a la exageración y llega hasta la realización de crímenes en masa "para ejemplarizar—según él mismo dice—entre las clases del pueblo que lo son hostiles."

Ya BOHEMIA tenía conocimiento de los malabarismos realizados por el soberbio Trujillo para mantenerse en el Poder, ya BOHEMIA sabía que el Tirano dominicano, incapaz hasta de la originalidad de los procedimientos, estaba calcando indeciblemente el Cooperativismo, la Constituyente y toda aquella "misa in scena" del Machadato, para con el rotulito de "made in Cuba" hacerle tragar a los dominicanos, ya, incluso, hasta habíamos publicado su fotografía denunciando estos malabarismos de calquista y nos habíamos ganado por ello que la "oficialidad" de su vaselinoso representante en Cuba pusiera cables ordenando que se impidiera nuestra circulación en ese país y que nos escribiera una carta rostrándonos su resentimiento, carta que dicho sea de paso no quisimos contestar, porque sabíamos la condición de diplomático servil al Macha-



El Dr. Rafael Estrella Ureña, relatándole a nuestro compañero Julio Gaunard los horrores de que es víctima Santo Domingo.

(FOTOS DE FUNCASTA)



EL TIRANO Y SU MAXIMO ESBIRO.—Rafael Leónidas Trujillo, el repelente Tirano que siembra el dolor en el pueblo dominicano, charla con su adalate predilecto, el tristemente conocido Osvaldo Bazil, que representó al Tirano ante el Tirano.

dato, del representante de Santo Domingo en Cuba y teníamos el justificado temor de que nuestra carta, expresiva de la verdad, fuera a manos de la Bestia criolla. Lo que sí no sabíamos es de-
(Pasa a la Pág. 41.)



Bohemia

Editorial

Realidades del Momento

Aquel suplemento de BOHEMIA consagrado a la revolución, fue una explosión de nuestro entusiasmo patriótico, un brote momentáneo de nuestro optimismo revolucionario, una ferviente interpretación de la conciencia cubana de aquel momento, que después ha reaccionado diversamente ante los fenómenos que fueron manifestándose hora por hora, hasta descubrir los peligros que acecharon desde su nacimiento al nuevo pronunciamiento militar que determinó la caída del gobierno del doctor Céspedes y la improvisada implantación de la Junta gubernativa que lo sustituyó. Conocíamos—como lo conocía todo el pueblo de Cuba—los defectos y las debilidades del gobierno de Céspedes, que actuaba con una equivocada visión de algunos de los problemas fundamentales y más perentorios de aquellas circunstancias, que desdichadamente continúan siendo más o menos las mismas. Ese golpe revolucionario nos pareció, igual que a todo el mundo, el cumplimiento de la obra de saneamiento y de reconstrucción iniciada con la desaparición del machadato, y que un gobierno carente de resoluciones radicales no podía llevar a cabo.

No nos equivocamos en nuestras intenciones, porque nos guiaba un desinterés absoluto y ese fervor patriótico que ha caracterizado y caracteriza nuestra labor periodística y nuestros sentimientos cubanísimos.

Pero los días y su secuela de reacciones, han alterado y transformado aquella situación que se nos presentó envuelta en los oropeles de una victoria incontrastable y completa, y nos han ofrecido una realidad desalentadora. A este gobierno actual no le ha bastado su factura apolítica para revestirse de la autoridad necesaria para conquistarse la aprobación de la opinión popular y la colaboración de todos los organismos que participan en la consolidación y la prosperidad nacionales. Se ha creado una serie de inconformidades y desavenencias, cuyo resultado trasciende y afecta de manera evidente a todos los sectores vitales del país.

Si nos mostráramos optimistas ante la positiva situación sobre la cual oscila la República, pensaríamos y sentiríamos en desacuerdo con la mayoría de nuestros conciudadanos. Lo cierto es que los ánimos están en perpetua eferescencia, que la intranquilidad se entroniza en todos los espíritus e invade todos los rincones, que el fantasma de la miseria se agiganta siniestramente. El miedo y el sobresalto vuelven a apoderarse de todos los cubanos y de los extranjeros que trabajan y tienen sus intereses y su familias en nuestra tierra. El comercio y la industria agonizan, el crédito interior y exterior se ha perdido casi totalmente. Impera un estado de anarquía que siembra la intranquilidad y hasta el terror en todos los espíritus.

El gobierno de Grau San Martín no ha conjurado ninguna de las dificultades que originó desde su formación. La cuestión de los oficiales que se recluyeron en el Hotel "Nacional" está pendiente todavía de una resolución satisfactoria. El Ejército ha perdido esa disciplina imprescindible que es el eje de la estabilidad y de la garantía de todos los ejércitos del mundo. Las organizaciones revolucionarias y las agrupaciones políticas que manifestaron su descontento desde las primeras horas, continúan solidarizados en una unidad de criterio abiertamente contrario a la permanencia en el poder—a pesar de su carácter provisorio—de los hombres que tienen actualmente en sus manos los destinos de Cuba.

¿Y qué ha hecho en síntesis hasta ahora este gobierno impuesto por el último pronunciamiento militar y que afirma constantemente que es un producto directo de la voluntad popular? ¿Se Puede asegurar la destructividad de la soberanía, la sustentación de la existencia, la prosperidad económica y la armonía de todos las opiniones, cantando himnos en loor de un programa gubernamental arropado todavía en sus panes teóricos y concediendo manifestaciones públicas que no logran otra cosa que aumentar la confusión y el desconcierto reinantes?

Aunque quisiéramos, no podríamos sentirnos optimistas. Si la diticil situación del actual gobierno continúa agravándose, como puede colegirse por los síntomas que se multiplican minuto por minuto, Grau San Martín y todo su gabinete tendrán que patentizar su patriotismo, renunciando si fuera preciso, para favorecer la consecución de una fórmula que devuelva a la patria el sosiego que reclama tan insistentemente, pues la obstinación no puede dar sino resultados funestos.

BOHEMIA señala todos estos males y estos errores con la autoridad que le confiere su ejecutoria patriótica y su absoluto desligamiento de los intereses oficiales. Nuestra obra es sobre todo, de fiscalización y de orientación. Otorgamos el aplauso cuando alguien lo merece y expresamos nuestra censura cuando la creemos justificada, cumpliendo con nuestro deber de cubanos desinteresados y con nuestro derecho de interpretar el sentir general de nuestro pueblo.

La gravedad de los momentos actuales requiere que hablemos con entera franqueza. Cuba necesita de la abnegación y del esfuerzo de todos sus hijos. Y todo el que se sienta profundamente cubano debe contribuir en la medida de sus posibilidades para que la patria se salve y se consolide, para que la República sea ahora más que nunca lo que soñó Martí: Con todos y para todos.



Cenizas sin Muerto

por
Juan Marinello

Y han llegado a inquietar, a exigir, a batallar. Sabía bien el gobierno de México lo que hacía al perseguir con saña salvaje a los que querían devolver a Cuba las cenizas activas. Esas cenizas guardan el grito de las multitudes desahucadas día tras días en los cañaverales, en las minas, en las fábricas de América. Esas cenizas acusan en su inanidad a toda una raza continental de politiquillos subidos al mando por el trampolín de la Embajada yanqui, maldicen en su mudez a toda una familia de intelectuales que desde el Bravo hasta la Patagonia callan la verdad por miedo, por codicia y por vanidad; quieren ahogar, apagar con violencia en la garganta miserable, la voz de los que estorban, con la promesa de posibles acomodamientos, la lucha entre los que todo lo poseen y los que no poseen más que la verdad.

Las cosas en México ocurrieron así.

Día 5. El Comité de Frente Único Pro-Mella ha quedado formado al mediodía.

En él están representadas todas las entidades revolucionarias: Partido Comunista, Socorro Rojo, Liga Juvenil Comunista, Federación de Estudiantes Revolucionarios de México, Ala Izquierda Estudiantil de Cuba... Y un grupo de intelectuales anti-imperialistas. Las labores urgentes han quedado acordadas: una colecta para el traslado de los restos a La Habana, la organización de una gran velada en la Universidad, mítines numerosos en fábricas y sindicatos. Hay entusiasmos y cordial entendimiento entre todos. Hasta los es-

tudiante de derecha aceptan que no se falsee la fisonomía revolucionaria de Mella, que se exprese de modo categórico su postura de anti-imperialista y de comunista. Hemos quedado en cita dos para el día siguiente.

A las nueve de la noche... El com-

pañero Bonachea nos trae una rara noticia: el Departamento de Salubridad ha dispuesto que al día siguiente, casi al amanecer, sea la exhumación. Rápidamente tratamos de avisar a los más fieles. Muy pocos estarán presentes, lamentamos.

Día 6.—Jorge Rojas y el Notario llegan los primeros al Panteón de Dolores. El notario es un viejo porfirista que ignora entre qué gentes se mueve. Se atusa solemnemente unos bigotes hispídos anteriores a Palo Blanco. Pide los libros sepulcrales. Se revuelven in-folios, expedientes, tomos. Al fin, el dedo curial se detiene: Don Julio Antonio Mella, tumba 45. El Don suena como una ofensa grave. El grupo se dirige silencioso a la tumba 45. Llegamos. El sencillo monumento que el Partido Comunista de México ofreció al

El Dr. Juan Marinello, antiguo y muy estimado colaborador de BOHEMIA, que por su actuación revolucionaria contra el Machadato tuvo que fijar su residencia temporalmente en México, acaba de regresar conduciendo a la patria los restos del inolvidable Julio Antonio Mella.

Este artículo, el primero de una serie que escribirá el doctor Marinello en BOHEMIA, se relaciona con los incidentes que acompañaron la exhumación de los restos del "leader". El próximo artículo de Marinello tratará sobre el mismo asunto y será ilustrado con profusión de fotografías inéditas que el autor tiene en su poder.

Al dar la bienvenida al estimado camarada, le reiteramos todo el cariño de los que en BOHEMIA trabajan.



Julio Antonio MELLA momentos después de haber sido vilmente asistido por los esbirros de Machadato.



Dr. Juan MARINELLO, colaborador de BOHEMIA y autor de este trabajo.

Una de las pinturas murales que hay en el local del Partido Comunista, donde están expuestas las cenizas del desaparecido leader.



Un aspecto del túmulo.

tes que los funcionarios de Salubridad van fabricando en un equipo complicado. Va ensanchándose el hueco negro. Al fin, un golpe seco: la caja. Nos miramos con seriedad absoluta. Miramos todos hacia el fondo del hueco. ¿Cómo esta- (Pasa a la Pág. 43.)

Varias de las personas que se han encargado de la custodia de los restos de Julio Antonio Mella.



El desfile del cortejo desde los muelles al local de la Liga Anti-Imperialista de Cuba.

Escribo sin sosiego, con la alegría tumultuosa de la llegada a la tierra entrañable, con la visión de un pueblo que comienza a afirmarse en su camino revolucionario. La multitud enternecida y fuerte que ha rodeado con irpía reverencia las cenizas de Julio Antonio Mella, ese barro humano encendido de pura exaltación, será mañana—pronto—el motor de nuestra liberación. El pueblo, decía Martí, es el verdadero jefe de las revoluciones. Y la masa cubana—la masa vilipendiada, oprimida, desenojada—, está ya en la conciencia de su poder. Julio Antonio Mella, como el Cid legendario, está ganando las más grandes batallas con sus restos inertes. Hasta después de muertos somos útiles, dijo él una vez.



Momento en que era bajado el cofre que contenía los restos de Mella.



Otro aspecto del imponente desfile por las calles capitalinas.

(FOTOS DE FUNCASTA.)

El grupo de cubanos que trajo a la patria los restos de Julio Antonio Mella. A la extrema izquierda el Dr. Marinello y su esposa.



Un obrero dirigiéndose a la multitud.



Como se Fundó el A. B. C.

Estado de la Oposición cubana antes de su creación.—Causas que dieron origen a la necesidad de una organización que pudiera luchar ventajosamente contra la maquinaria defensiva de Machado.—Deficiencias que el A. B. C. suplió.—Su manera de actuar.—Finalidad y resultados.—Síntesis de una charla sostenida por uno de los redactores de BOHEMIA con el Dr. Joaquín Martínez Sáenz, creador de la más poderosa organización secreta que jamás ha conocido Cuba.



Dr. JOAQUIN MARTINEZ SAENZ

Hasta el periodista llega con verdadera frecuencia, una de las interrogaciones que fustiga la curiosidad de todo el país: ¿Cómo se fundó el A. B. C., esa poderosa organización secreta que durante tanto tiempo mantuvo en jaque al Machadato, llegando a desafiarlo con una seguridad económica que emulaba a la de Raffles, el fantástico personaje de Conan Doyle, quien próximamente anunciaba sus golpes audaces? ¿Quién dió esa estructuración de entidad combativa por excelencia al A. B. C., a pesar de haberle dotado de una anatomía impalpable como una fauna microbiana? ¿Quién realizó ese prodigio anatómico-político, de generar una entidad resistente y unforme que, sin embargo cuando las circunstancias lo requirieran se desintegraba en pequeñas individualidades celulares que a su vez se subdividían en hombres aislados y cuya muerte o encarcelamiento era labor completamente inútil? Todas estas cuestiones preocupan la curiosidad del pueblo cubano que aún no ha podido explicarse de manera completa todas las maravillas de audacia e ingeniosidad realizadas por quienes han dirigido y encabezado nuestra más brillante jornada efímera contra el Tirano Machado.

Y buscando respuesta veraz y exacta para esas preguntas que también inquietan la curiosidad del periodista, hemos acudido a la residencia del doctor Martínez Sáenz, figura destacada y simpática del abecedario y del foro.

El Dr. Joaquín Martínez Sáenz es un hombre joven y modesto. Desde que cruzamos las primeras

palabras con él, podemos darnos cuenta de que a pesar de sus pocos años de vida, posee una cultura recia, una gran amplitud de miras y una serenidad complementada por una gran dosis de espíritu analítico que hace que el hombre contraste con la fogosidad habitual de los de nuestro temperamento.

Su lenguaje es lento, sus juicios son serenos como la superficie de un lago en horas de calma, sus razones son pétreas e inatacables. Su extraordinaria facilidad de dición y el convencimiento del punto que sostiene, lejos de poner calor en sus expresiones, le hacen hablar más quedadamente como quien tiene la conciencia de que sus más íntimas convicciones merecen ser más profundamente razonadas por los demás.

Sus niños, que frisan entre cinco y tres años de edad y que son de tipos completamente opuestos—uno rubio y vivaz y el otro moreno y reposado—irrumpen en el salón en que charlamos entonando el Himno Abecedario. Miran al periodista con sorpresa, se acercan al "Papi" y lo acarician y son la mayor parte del tiempo testigos de nuestra conversación, que se prolongó hasta el filo de las dos horas. El Dr. Sáenz comenta: aquí tiene usted dos pequeños abecedarios.

—El A. B. C.—nos dice—surgió como necesidad de crear una entidad que tuviera eficacia para combatir a Machado. Nosotros, aunque vinculados a la vida profesional y alejados de la Política por pertenecer a la que hemos llamado generación proscripta, sentimos la necesidad de combatir abiertamente la Tiranía de Machado, especialmente desde la fecha en que se cometió la salvajada de agredir en plena calle, con prostitutas a sueldo, a distinguidas mujeres cubanas que no hacían otra cosa que reclamar mayor respeto por los derechos ciudadanos. A la sazón me encontraba en Santiago de Cuba y traté de sumarme a algún sector oposicionista. Me acerqué a los Nacionalistas y con éstos estuve actuando. Pero resultaba que todas las órdenes de acción que recibíamos era: Váyanse a la manigua. Meditábamos serenamente la acción recomendada y muchas veces nos preguntábamos: Y des-

pués que estemos en la manigua, ¿qué? Y efectivamente nadie daba respuesta a estas preguntas. La triste realidad era que al irnos al campo una masa heterogénea de hombres de diversas actividades, sin entrenamiento de las armas ni experiencia de estas cosas, íbamos a un lógico suicidio, ya que ni contábamos con elementos de guerra eficientes, no teníamos la organización de que disponía el Ejército regular ni mucho menos contábamos con el recurso de las distancias y dificultades de transporte que tanto ayudaron la Revolución del noventaicinco. En dos o menos horas, un núcleo bastante de tropas podía caer sobre cualquier grupo rebelde destruyéndolo completamente. En tales circunstancias decidí trasladarme a la Habana, para ver si aquí encontraba algún núcleo capaz de tener un sentido más lógico de la realidad de nuestras circunstancias para sumarme a él. Pero en la Habana me encontré con que la consigna era: Láncense a la calle. Y teníamos que volver a preguntarnos: Bueno, y después de lanzarnos a la calle, ¿qué? La situación era la misma. En estas circunstancias casi nos sentíamos temerosos de expresar nuestras dudas acerca del éxito de la actuación, porque precisamente lo que no era más que un fundamento lógico podía considerarse un miedo exagerado.

—Entonces nos acercamos al Directorio Estudiantil, que tampoco tenía una organización eficiente, ya que en realidad había en los muchachos propósito de lucha, pero no había un plan, circun-

scribiéndose la actividad a la acción si no individual por lo menos de pequeños grupos aislados. Por esos días surgió el plan de asalto a las Estaciones de Policía. A mí me pareció descabellado el proyecto. No me cabía en la cabeza que un puñado de hombres con muy escasas armas y aventuradamente pudieran tomar las Estaciones, provistas de hombres, armas en abundancia y sobre todo, instaladas en edificios que eran verdaderas fortalezas. Por ejemplo, a mí me tocaba tomar, con un grupo de cincuenta compañeros aproximadamente, la Décima Estación, la que está junto al puente de Almendares. Me pareció que dos o tres hombres parapetados tras el muro de la escalera del edificio, podrían resistir con éxito a cien hombres en nuestras condiciones. Después, el Coronel Pino demostró hasta la saciedad cuánto podía hacer un hombre parapetado tras las paredes de una casa. En nuestras conversaciones previas demostré estos temores que justificadamente sentía, pero me encontré con que en todos los integrantes del grupo había un entusiasmo exagerado. Y desde luego, opté por callar, porque no quería que en manera alguna mi actitud reflexiva se considerara una cobardía. Aquel propósito fracasó. El espíritu del pueblo decaía más cada vez. Ya se pensaba en Machado como un ente sobrenatural dotado de una suerte o de medios tan eficaces que siempre fracasaban nuestros empeños, saliendo maltruchos sus ejecutores. La fé se perdía aún en los mismos que estaban más interesadamente empeñados en la lucha.

—Sin embargo, el análisis frío, nos decía que todo aquello no era más que producto de la falta de organización y de la necesidad de crear una entidad que pudiera oponer a los elementos de que Machado disponía factores defensivos y de ataque. Así empezó a incubarse la idea de crear una organización que salvara dos de las más grandes dificultades que encontrábamos: la delación y el número. También se pensó en la conveniencia de que esa organización llenara la doble finalidad de obtener los medios económicos (Pasa a la página 52).

LA MANIFESTACION ESPAÑOLA



Otro aspecto de la compacta multitud que desfiló por frente al Palacio Presidencial.



Funcionarios y visitantes contemplando desde el balcón palatino la viva humana que a su vista se agita.



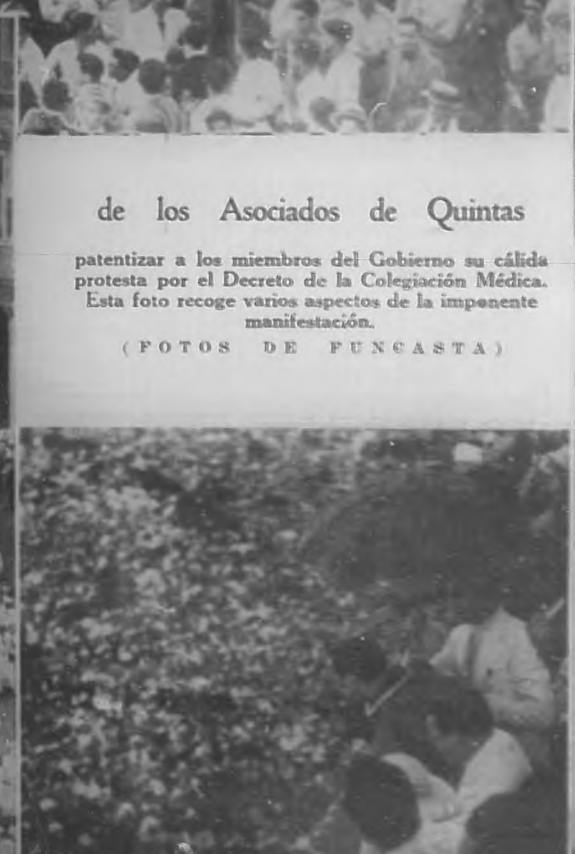
(FOTOS DE FUNCASTA)

El Dr. Grau San Martín departiendo con los organizadores de la monumental manifestación de las sociedades hispánicas.



La Monstruosa Manifestación

En la tarde del 27 de Septiembre, la ciudad de la Habana presenció una de las más monstruosas manifestaciones de que se tiene memoria. Una multitud cuyo número resulta incalculable se lanzó a la calle y desfiló por frente al Palacio Presidencial, para



de los Asociados de Quintas

patentizar a los miembros del Gobierno su cálida protesta por el Decreto de la Colegiación Médica. Esta foto recoge varios aspectos de la imponente manifestación.

(FOTOS DE FUNCASTA)

Llamamiento a la Juventud

Es un hecho evidente que la revolución que derrocó el inicuo régimen machadista ha contado, para la realización de su triunfo, con un coeficiente de extraordinaria efectividad: el espíritu juvenil que la animó desde sus comienzos.

Se puede asegurar que la restauración de los principios republicanos se debe casi totalmente al esfuerzo heroico y a la tenacidad optimista de la juventud cubana. Y si la victoria revolucionaria es virtualmente una magna y preciosa obra de la juventud, esa cívica juventud cubana que ha desafiado con singular valentía los riesgos, las amenazas y hasta la misma muerte, no debe permitir que su ingente conquista pase a ser un copioso botín al alcance de la voracidad de los viejos que piensan con el estómago y de todos los oportunistas merodeadores de la hacienda pública.

Este relajamiento de la cohesión patriótica de las organizaciones revolucionarias que combatieron firmemente a la tiranía hasta derribarla, es la causa fundamental de nuestro desconcierto nacional del momento y un mal gravísimo para la República.

BOHEMIA, que es también una organización de elementos jóvenes, quiere hacer un llamamiento al Directorio Estudiantil Universitario, al A. B. C. y a todas las agrupaciones que tienen un programa inspirado en la

dignificación nacional y en el triunfo del patriotismo, para que unifiquen sus ideales y sus energías, en estos instantes de graves peligros para la seguridad republicana.

No es ésta una hora de disquisiciones y de discrepancias, ni de monopolio de la razón y el derecho por un grupo determinado, sino de renunciamentos honrosos y de reconcentración de esfuerzos y de ideales.

El pueblo de Cuba espera impaciente un bello gesto de su juventud, un gesto altamente patriótico, nacido de la exacta comprensión de los problemas que acentúan de manera alarmante el desequilibrio de todas las actividades y ensombrecen el porvenir.

Es preciso que todas las ideas y todos los sentimientos formen una sola conciencia, que renazca la confianza y desaparezca la anomalía que ha paralizado las fuerzas productoras y tiende a acrecentar la miseria y la desesperación en toda la Isla.

Se trata de salvar a la Patria, que está por encima de todas las opiniones, de todas las ambiciones y todos los criterios individualistas.

El mismo ideal que unió a toda la juventud de Cuba para aplastar la hidra de la tiranía, debe unirlos ahora para salvarla de la catástrofe que la amenaza despiadadamente.

"BOHEMIA" CONSIGNA SU PROTESTA

Nos consta que individuos de horribles antecedentes penales—el tristemente famoso Ferrera, que tantos crímenes ejecutó a las órdenes del Chacal Ortiz; Ballester, el experto que siempre manejaba la máquina de Ealmaseda y muchos otros—han sido inexplicablemente puestos en libertad, ante la justificada alarma de los hombres de bien y de los Revolucionarios fieles al programa trazado.

BOHEMIA entiende—y está muy lejos de oponerse a ella—que todos aquellos hombres de la pasada situación cuya conducta haya quedado bastante diafanizada y cuya no intervención en los crímenes del Machadeto haya sido demostrada, gocen de libertad, porque ello es de justicia. Pero BOHEMIA se opone, con todo el vigor de los principios revolucionarios que alienta, a que criminales de la peor especie y asesinos a sueldo, que viven de una libertad que en estos precisos momentos le está vedada a hombres dignos como el teniente Feliciano Maderne y otros.

¿Es que son los hombres honrados los que van a tener que encarcelarse para dejar la calle libre a los más repelentes criminales?

De continuar estos procedimientos, que están crebrando uno de los puntos más admirables del programa revolucionario se defraudará a tantos que han visto en la victoria del pueblo la mayor garantía del imperio de los más puros ideales de justicia. Conste así.

LA TIRANIA DE STO. DOMINGO PINTADA POR UNA DE SUS VICTIMAS

(Viene de la Pág. 32.)

talles, era la actuación vandálica del Presidente dominicano. Y para conocerla hemos acudido a la residencia del Dr. Estrella Ureña.

Delgado, de tez morena, de continente nervioso, el doctor Rafael Estrella Ureña, nos recibe pocos días después de conocer la desoladora noticia del secuestro de sus hijos. Aunque la energía espiritual del hombre enubreció el sufrimiento y su claridad mental le hace comprender la justicia de la causa que defiende, reconfortándole; el padre que hay en el fondo, se resiente por el golpe recibido y sobre todo, no puede hacer desaparecer el rictus de amargura que hay estereotipado aún en su sonrisa.

Estrella Ureña es el adalid de una causa que como la nuestra parece que no tiene redención. El Tirano dominicano se mantiene en pie, mediante el concurso de tres mil soldados adiestrados y maravillosamente provistos de armamentos mortíferos, mediante la compra de conciencia bastarda y mediante el terror impuesto a las conciencias puras. Y cuando se tiene toda esa montaña de inmundicia y poderío a la disposición, parece como si la causa de los hombres honrados—que escasamente cuenta con la palabra dicha desde el exilio—estuviera fatalmente llamada a sucumbir. Pero no es así; un día u otro el rayo de la cólera popular fulminará al Tirano, porque la simiente que los Estrella Ureña y los demás hombres de vergüenza de Santo Domingo están sembrando, dará frutos, precisamente porque es plantada sobre el estercolero del despotismo que sirve siempre de abono a la simiente de libertad.

Hemos hablado largamente de Santo Domingo. El Dr. Ureña responde a nuestras interrogaciones con la seguridad y precisión de quien se sabe de memoria el sufrimiento porque lo está viviendo. A veces, como el rugir de un trueno, se desata su justa cólera. Después vuelve a encauzarse el tono de su voz, vuelve a palpitar en él el hombre sereno y vuelve a escucharse como un rumor lejano que el eco marino nos trajera, la voz del sufrido Santo Domingo que por los labios de uno de sus hijos nos relata sus cuitas y demanda de nosotros el concurso de este espíritu nuevo que hemos logrado cimentar sobre los restos de la Tiranía desechada.

—Yo fui electo Presidente Provisional de Santo Domingo—comienza diciendo el patriota Ureña—y presidí las elecciones en que resultó Presidente Rafael Leonidas Trujillo. Designado Vice Presidente con él, estuve a su lado dándole mis consejos y orientaciones para su obra de gobierno, hasta el momento en que ya no pude tolerar por más tiempo ser cómplice con mi silencio de los asesinatos y violaciones del derecho que allí se estaban realizando en nombre de la Democracia. Entonces tuve que ir precipitadamente al exilio. Y tuve que escoger a los Estados Unidos como casa prestada, porque desgraciadamente no podía complacer mis deseos de acudir al regazo de la Perla de las Antillas, precisamente porque ésta padecía una Dictadura tan violenta e inhumana como la que empezaba a entronizarse en Santo Domingo.

—Trujillo ha logrado equipar un ejército de tres mil hombres serviles al Amo que dá gruesos mendrugos. Ha acallado la prensa ahogando en sangre sus protestas. Ha silenciado la sociedad dominicana por el terror, habiéndose dado casos de asesinatos de familias enteras, dictados por Trujillo. No conforme con hacer asesinar a los integrantes de familias cuyo sólo

(Pasa a la Pág. 42.)

VEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO

COMO MATAMOS A CALVO.

LOS RESTOS DE MELJA, por Juan Mariello

LA PERSECUCION, PROCESO Y MUERTE DE JOSE SOLER, EL ESTUDIANTE TRAIDOR.

El último episodio de "EL ASESINATO DE NORA HARRIDEN".

COMO FUE EL ASESINATO DE LIBERATO AZCUY, según el pueblo de Pinar del Río.

COMO MURIERON LIBERATO Y DÍAZ AZCUY, según lo relata Wifredo Fernández a un redactor de BOHEMIA.

MUJERES REVOLUCIONARIAS: MARIANA DE LA TORRE.

LOS HORRORES DE MAZORRA.

E infinidad de artículos más de la más palpitante actualidad.

Además: Nuestra próxima edición contiene nutrido material literario, cuentos, crónicas, etc., y gráficas nacionales y extranjeras.

NO DEJE DE LEER NUESTRA PROXIMA EDICION RICA EN MATERIAL INTERESANTE

76 PAGINAS

10 CENTAVOS

LEA

Bohemia

DE LA PROXIMA SEMANA

LA TIRANÍA DE STO. DOMINGO

(Viene de la Pág. 41.)
delito ha sido protestar de los tiránicos procedimientos puestos en practica, después ha hecho que los casaveres sean arrastrados por las calles de la capital "para dar ejemplo a cuantos combatan al Gobierno constituido". Dispone de cuanto dinero necesita para sostenerse en el Poder, porque cuenta con servicios secuestrados que no se oponen a sus más repugnantes deseos y porque además la riqueza privada del país está a la disposición del Despotismo que se adueña de ella impunemente. El comercio también está en sus manos, mediante jugosos monopolios mantenidos por testafierros. Y con todo ello tiene un bagaje de hombres y dinero suficiente para acallar conciencias envilecidas y para asesinar a cuantos se permiten oponerle.

Como yo vengo realizando en el extranjero una labor de divulgación de los hechos de la Tiranía, resultado demasiado mortificante para Trujillo y sus secuaces, y para cortar mis actividades, un bufón de su corte, el Osvaldo Bazal de triste recordación para ustedes y de funesta actuación para nosotros— fué a los Estados Unidos y cerca de funcionarios de la Secretaría de Estado, trató de obtener que se me expulsara de allí. Felizmente, el bufón de Trujillo y de Machado es bastante bien conocido de todos y es poco el daño que puede producir, ya que este está felizmente en proporción inversa a sus deseos malvados. Enterado Trujillo y su corte de que habían sido burlados los esfuerzos del Máximo Esbirro, entonces trató de intimidarme y reducirme por algún procedimiento que estuviera a su alcance. Y efectivamente, tocó la parte más sensible de mis sentimientos de padre, hizo aparecer a mis dos pequeños hijos. Mi pobre esposa, llena de la natural alarma, me cableografió toda consternada. Las agencias cablegráficas llevaron a todos los rincones del mundo la noticia y el mundo supo que los hijos de Estrella Creia habían sido secuestrados por cabirros de Trujillo. Y como todos los tiranuelos de su especie sienten el terror de que el mundo les conozca, Trujillo trató de acallar las protestas haciendo que los pequeños "reaparecieran". No se cuál será el próximo golpe que Trujillo me asestará, pero uno u otro día usted lo sabrá, señor periodista, porque este hombre, como Machado, es de los que no perdona ni se detiene a escoger procedimientos. Felizmente, mi determinación está tomada y mi vida está absolutamente consagrada a la reivindicación de Santo Domingo. Y aunque me asesine a toda la familia, y aunque yo mismo sea víctima de sus ponzoñosas garras, seguiré luchando por mi patria mientras haya un soplo de vida dentro de mí.

No hemos querido fatigar más la atención de un padre que vive la zozobra de la suerte que puedan correr sus hijos; tampoco hemos de martirizar a un patriota haciéndole que haga el recuento de las "flezas de un Tirano ya que más o menos todos ellos—el de Venezuela, el de Cuba y el de Santo Domingo—tienen la misma contextura moral, la misma sed insaciable de sangre y los mismos procedimientos de rapiña.

Nosotros los cubanos, que todavía conservamos las eleféricas de los zapazos de la Bestia,—no podemos permanecer indiferentes a la desdicha de Santo Domingo que nos dió un Chino Viejo con cuya ayuda conquistamos la libertad—le hemos dicho al atribulado patriota dominicano: Mantenga usted la esperanza de redimir a su patria y créanos sinceramente que en el pueblo de Cuba encontrará usted hermanos que le darán a su exilio calor de hogar y que con usted lucharán por la caída de la Bestia.

Y al conjunto del ideal común, estrechamos fuertemente la diestra al hombre viril y de tal envergadura moral que él solo es capaz de intimidar a una legión de Tiranos.

EL CESE DEL MACHADATO

DECIMAS

El Autor, el Guajiro Columbiano, dedica estas Décimas al pueblo de Cuba y muy especialmente al A. B. C.

1
Cesó al fin el Machadato, un gobierno de tiranos, que oprimía a los cubanos con despotismo y mal trato. Decrépitos e insensatos mancharon la ejecutoria y escribieron en la Historia de la hoy libre patria mía, una página sombría de llanto, luto y escoria.

2
Se fueron los criminales asesinos y ladrones, sanguinarios y raotones e incontenibles CHACALES. Carniceros e inmorales que en medio de su locura como plácida ventura pedían sangre de cubanos, para lavarse las manos con garras de sombra oscura.

3
G. Machado y Morales y su gobierno irritante, fueron todos militantes de hampones y criminales. En sus garras infernales llevan la sangre cubana de una juventud lozana que alzó la voz con civismo, en contra del vandalismo y tu conducta tirana.

4
Te protesta Cuba entera con profundo sentimiento, por el cruento sufrimiento de soportarte, vil fiera. Tu visión fué traicionera y acechaba sin piedad, buscando la impunidad para saciar tu arambición, de matar como NERON al pueblo en tranquilidad.

5
Cuba entera se estremece cesó el látigo implacable, del hombre más detestable que todo el mundo aborrece. Maldición que entenebrece a tu gobierno tirano, mal patriota y vil cubano, errático mandarín, superaste a CAIN en monstruosidad y en villano.

6
Ya los cubanos no gimen en las llamas del Averno, SATAN, aquel monstruo eterno se fué; ha cesado el crimen. Ya tus frases no redimen tu conducta abominable, porque eres indeseable todo el mundo te desprecia, y en tu figura se aprecia a un bandido detestable.

7
Al abandonar la Habana en téticas convulsiones, te llevastes dos millones de nuestra arca soberana. La patria que surge ufana ¡te los regala, viluelo! Ella no quiere dinero, sólo pide con decoro, que tú que la echastes al lodo no le pises más su suelo.

8
Adiós postrero al tirano, marchóse la tiranía, adiós al que la regia ese asqueroso gusano. Nacido en suelo cubano y que dice fué MAMBI. No te queremos aquí y todos te despreciamos, mas, nunca le permitamos ver la patria de MARTI.

A M. SAINTE-BEUVE

El hombre es un volante que acuña una moneda con su troquel. El cuádruplo lleva el sello del emperador, la medalla el del papa y el ochavo el del loco.

Yo acuño mi ochavo en este juego de la vida, donde nosotros perdemos una y otra vez, y donde el diablo, para fin de fiesta, se adueña de los jugadores, de los dados y del tapete verde.

El emperador dicta sus órdenes a sus capitanes, el papa dirige bulas a la cristiandad y el loco escribe un libro.

Luis Bertrand.

CENIZAS SIN MUERTO

(Viene de la Pág. 35.)

rá? Miro hacia el frente. Mirta, Jorge, Caridad, Rodolfo, Gerardo... todos en una firme y sobresaltada espera. Siguen su obra las azadas. Saltan unas maderas deshechas. Debajo de ellas queda la tierra negra, manchada por pedazos de huesos blancos, terrosos. De pronto, uno de los zapadores levanta un maxilar amarillo, pequeño, cobarde. De todos sale un grito ¡No!

Se buscan los libros sepulcrales. El error es evidente. Allí se enterró, hace veintidós años a un buen señor manso y anónimo. El monumento levantado por el P. C. de México fué movido de su verdadero lugar. Se ha esculpido en la tumba 44. Que se comience, vaya a la 45.

La misma espera. Igual ansiedad soterrada y lacimante. Las paletadas de tierra. La lluvia de formol. Y otra vez el golpe contra la caja. Y la misma pregunta: ¿Cómo estará? Ahora la caja es fuerte, con la envoltura de tela oscura casi sena. Se tiran al fondo las cuerdas. Se trae a flote el ataúd. Se deja cuidadosamente junto al hueco. Nueva lluvia de formol que todos sentimos en la piel. Al fin, un gran golpe hace velar la caja. Unos instantes de indefinible mudéz. Y en seguida: ¡Es él! Dentro de la caja hay un esqueleto todavía envuelto en vestiduras. La calavera —blanquímo—, es grande, fuerte, el mentón poderoso, retador. La frente está tajada al medio, horriblemente. De la parte superior arranca la melena inconfundible, en onda rebelde, como una llama vengadora. ¡Es él!

Sólo se oye el tic-tac de las cámaras fotográficas. Y el ruido tímido del viejo filosofar frente a la muerte. Junto a mí un hombre alto y flaco habla quedamente de la vanidad de las luchas humanas. Esto es todo, musita. Y delecta entre mis manos dos fotografías derrotadas por el roce del bolsillo. —No me abandonan nunca,—me dice—. Mi mujer, usted sabe, me pelen por eso, pero no me importa... En una está el luchador en su gran belleza viril en el goce de su cuerpo perfecto, en la gracia de su sonrisa sin reverso. En otra, una mujer sin ropas hipéritas en la belleza de unas carnes apretadas y limpias, atisbando al héroe con una expresión infantil y pensativa. ¡Qué gran pareja hacían!... Y ahora, ¡mire usted, mire! Voy de las fotografías al ataúd. No sé lo que pienso. Miro a lo lejos, a los pinos, a los cerros azules del Ajuco. Un coro fuerte y tierno me rompe la meditación cobarde.

El ataúd ya no está junto a mí. Lo llevan sobre las cabezas mujeres y hombres por la ancha avenida bordeada de cruces. "Arriba los pobres del mundo, de pie los esclavos sin pan..."

Llegamos al horno crematorio escoltados por gran número de gendarmes. Ya, entre los que miraban al fondo del hoyo habíamos reconocido a Sotomayor, el mastín que nos disolví, a golpes de rifle, el mitin anti-imperialista de la calle de San Miguel. Entramos. La caja queda en el horno. Hay que esperar mucho. El horno es primitivo, elemental. Precisan dos horas para que su obra se consuma. Nos sentamos en el suelo mientras las llamas muerden los huesos. Vemos cómo van llegando más gendarmes armados hasta los dientes. Llegan dos, tres, cuatro ambulancias. La pesen va a ser gorda, pensamos. Durante habla sin miedos, como siempre. Detrás de él, Bonachea. Luego, Consuelo Uranga, con palabra precisa y poderosa. Por último, Sánchez Cárdenas. Entra la jauría. Aprehede a los oradores. Y a buen número de hombres y mujeres muy conocidos ya en los mítines en que se dice la verdad. Las ambulancias parten llenas. Vuelven, para llenarse de nuevo. Un grupo pequeño queda esperando que los huesos sean cenizas, en un ambiente cargado de indignación y de rebeldía. Al fin sacan del horno las parihuelas con los restos humanos. La cremación ha sido incompleta. Los huesos del cráneo están casi intactos por el fuego. Será necesaria una nueva incineración. Pero, no hay tiempo que perder. Fuera, parece que el cerco es menos denso. Pero, quizás... Los huesos a medio quemar son depositados en una caja tallada al viejo estilo. Salimos a las avenidas del cementerio. Los grupos de gendarmes cuchichean y anotan. Pasamos entre ellos con la caja muy apretada. —Debe llevarlas usted a la Agencia Aléazar,—opinan los más—. Esta gente es capaz de todo; pero quizá se atrevan a menos porque el traje y los cargos les imponen mucho. Con usted, que es profesor, quizá... Salto a un automóvil. Partimos para la Agencia a todo andar. Dejo en el salón de exposiciones las cenizas en su caja majestuosa de yelmos tallados. Espero. Llegan a poco los compañeros. Sacamos con precauciones las cenizas. Quedan en casa de la admirable Mirta Aguirre. Minutos después llegan a la Agencia Aléazar los gendarmes furiosos. Nada. Ya no están aquí, contesta asustado el señor gerente, Han volado.

Por hoy, están salvadas.

UNA ANECDOTA DE SIENKEWICZ

"La Revue Mondiale", en su sección denominada "Ciencias Ocultas y Médicas", reproduce un caso singular de presentimiento o videncia que el autor de "Quo Vadis?" ha contado a menudo. "Hallándome una vez en Biarritz (habla Sienkiewicz), hice relaciones de amistad con

una joven inglesa, con quien hablaba frecuentemente de espiritismo. Una noche, después de haber tenido una de estas conversaciones con mi amiga, soñé que delante de una casa muy alta se hallaba un carro fúnebre, cerca del cual se encontraba un jovencito rubio, de ojos muy claros,

con el uniforme azul con dorada botonadura que tantas veces hemos visto en los "groots".

Este sueño me obsesionó durante algunas noches de tal manera que llegué a sentirme impresionado. Al cabo de algunas semanas volví a París, y en el hotel donde me detuve encontré de nuevo a mi joven amiga inglesa. Al día siguiente me hallaba en espera del ascensor, cuando púsoseme enfrente el mismísimo "groom" con que tantas veces había soñado en Biarritz. Ahora, en realidad, me invitaba a pasar al ascensor con un leve movimiento, idéntico al que en sueños le veía yo hacer, invitádome a pasar dentro del carro fúnebre. Esto bastó para decidirme a subir a pie las escaleras. Entré, nervioso, dentro de la sala de lectura. De súbito, un espantoso ruido llenó todos los ámbitos del hotel. Yo me hallaba en tal estado de susceptibilidad nerviosa que aquel ruido bastó para hacerme perder el sentido. Cuando volví en mí vi algunos cuerpos extendidos en el vestíbulo: el ascensor se había precipitado desde la altura y héchose pedazos en el suelo, causando la muerte de algunas personas. Entre las víctimas se hallaba el "groom", aquel "groom" del sueño.

COSAS DE M. BRIAND

M. Briand, presidente del consejo de Francia, gran hombre de Estado, fué sin disputa una figura prominente de la Europa actual, lo que no impide que fuera persona de las más sencillas costumbres.

Tanto es así, que solía ir a pasear por los alrededores de París, buscando de allá lejos del ruido cotidiano de la gran urbe, un descanso a sus graves tareas.

Su afición a la pesca era tal, que permanecía en el lugar todo el día, lo que le obligaba a almorzar en un mesón cercano al río.

Allí solía servirle una viejecita que lo creía un buen burgués, amante del comer sencillo y substancioso y nada más.

Cierta día se aparearon en el mesón unos señores que habían descendido de un automóvil y los cuales, al reconocer a M. Briand dijeron a la viejecita si no sabía a quien estaba sirviendo, y la enteraron de que era el Presidente del Consejo.

Pero la mesonera no se dió por vencida, y no bien se alejaron los del automóvil, acercóse a sus habituales parroquianos y le expresó:

—Señor: ¿sabe lo que me han dicho esos?: que usted es M. Briand, el presidente del Consejo de Ministros.

Y agregó la viejecita, riendo como si se le hicieran cosquillas:

—¿Qué bromistas son estos parisienses?

BOHEMIA

QUE NO REPARA EN SACRIFICIOS PARA OFRECER LAS MAS INTERESANTES PRODUCCIONES A SUS LECTORES ACABA DE ADQUIRIR

LAS MEMORIAS DE JOSE VASCONCELOS EL INSIGNE Y CONTINENTALMENTE FAMOSO ESCRITOR MEXICANO



Nuestro Enviado Especial a México, acaba de cablegrafiar anunciándonos la firma del contrato por el cual BOHEMIA ha adquirido LOS DERECHOS EXCLUSIVOS PARA CUBA DE ESTA ULTIMA E INTERESANTISIMA PRODUCCION DEL NOTABLE INTELECTUAL.

SR. MAESTRO: A usted le interesa conocer las más modernas orientaciones pedagógicas del notable educador bajo cuya dirección ha sido más esmeradora la luz de la educación popular en México.

SR. ESTADISTA: A usted más que a nadie le interesa conocer cómo piensa Vasconcelos de la política actual de nuestro Continente, del Imperialismo y de tantos otros problemas vitales para los hombres de gobierno.

SR. SOCIOLOGO: Conozca los pensamientos de Vasconcelos acerca del Comunismo, del Socialismo, de las diferencias de clases, etc., etc., problemas todos de palpitante actualidad en estos países nuestros.

SR. LITERATO: Usted conoce ya al formidable vifletario y estilista que es JOSE VASCONCELOS; no desaproveche la oportunidad que le ofrece "BOHEMIA" de conocer su última y más definitiva producción.

CUBANOS: Conoced al Vasconcelos revolucionario sabed de sus aventuras junto a Pancho Villa, enteraos de su intervención en la organización de este nuevo México del que hoy está exilado.

PROXIMAMENTE APARECERA EL PRIMERO DE LA SERIE DE ARTICULOS QUE COSTITUYEN

LAS MEMORIAS DE JOSE VASCONCELOS

Todos los artículos aparecerán ilustrados con fotografías de la formidable REVOLUCION MEXICANA. Esas fotografías, ya agotadas, han sido proporcionadas por el mismo VASCONCELOS, exclusivamente para BOHEMIA.

RECOPILE USTED NUESTRAS EDICIONES. CONOZCA LA AGITADA VIDA DE JOSE VASCONCELOS.

CON ESA SOLA FINALIDAD, "BOHEMIA"

HA ADQUIRIDO LOS DERECHOS EXCLUSIVOS PARA CUBA, MEDIANTE EL PAGO DE

MIL DOLLARS

PIO ALVAREZ, CAMPEON DE LA SERENIDAD

(Viene de la Pág. 21.)

as distribuidas en sus respectivos bolsillos. La noche en cuestión, salimos Pío y yo con nuestra ración de petardos y nos lanzamos por las calles del Vedado en busca de sitio propicio para irlos dejando. Nos detuvimos a una cuadra de distancia de la esq. de Línea y J. Yo había estado por allí por el día y había visto la tapa de una alcantarilla levantada. Ello me hizo pensar en la posibilidad de que un petardo allí puesto tuviera el mismo éxito que otro de los que nosotros colocamos, que rompí la cañería de agua de Vento. Del sitio en que nos detuvimos, yo mareché a pie hacia el lugar y Pío se quedó al timón de la máquina con una bomba muy pesada situada a su lado en el asiento. La combinación era que yo observara el lugar y cuando encontrara un momento propicio para desembarcar la mercancía me quitara el sombrero. Esta señal le indicaría a Pío que ya estábamos en condiciones de actuar y él entonces traería la bomba con la mecha encendida. Efectivamente, yo estuve unos cuantos minutos en un verdadero estado de tensión nerviosa, esperando el momento en que se aquietara un tanto el tráfico. Por fin, llegó una oportunidad en que ni viandantes ni automóviles pasaban por el lugar. Inmediatamente me quité el sombrero. Unos minutos después y viendo que Pío no acudía a la señal, pensé que algo podría haberle sucedido y volví a ponerme el sombrero. Pasaron unos minutos y surgió la bomba. Yo hice la señal y tan pronto como esta vez apareció Pío. Entonces ya no tuve dudas de que algo grave le había ocurrido y anduve apresuradamente en dirección a la caña. Ciertamente ocurría algo, no estaba aún a diez pasos de la máquina cuando escuché los ruidos de Pío que dormía plácidamente con la bomba colocada entre las piernas.

—La bomba colocada en la finca de Ortiz, uno de los netos más aduados en que intervino Pío Alvarez, fué colocada en pleno día, y de haberse producido los resultados que se esperaban, no tendríamos que lamentar a esta fecha que tan innumerable alimaba subsista, ni tendríamos que llorar todas las víctimas que con posterioridad produjo. El caso fué así: durante varios días, miembros de nuestro grupo se dedicaron a andar por las proximidades para darse exacta cuenta de cómo estaba dispuesta la vigilancia, ya que constantemente en la propiedad del Chancel había quince o veinte soldados distribuidos en los más estratégicos lugares y había además una serie de reflectores capaces de inundar de luz

¡APROVECHESE! HOY MISMO

Valen 30 cts.
Cómprelos por
20 cts.
1 tubo grande de la crema dental Colgate, vale 20 cts.
1 Jabón Palmolive grande, vale 10 cts.
30 cts.

Valen 14 cts.
Cómprelos por
10 cts.
1 tubo mediano de la crema dental Colgate, vale 10 cts.
1 Jabón Palmolive tamaño pequeño, vale 4 cts.
14 cts.

**¡NO DEMORE!
COMPRE VARIOS
ESTUCHES HOY
Y
AHORRE DINERO**



¡Gran Oportunidad para ahorrar dinero! Economicice en artículos necesarios. Por tiempo limitado ofrecemos esta ganga en los artículos tocador más populares de Cuba.

Colgate es la Crema Dental recomendada por más dentistas que ninguna otra, porque es superior, en 4 cosas: (1) su detergente espuma limpia completamente, aún donde el cepillo de dientes no toca; (2) embellece la dentadura, porque contiene el ingrediente pulidor especial que usan los dentistas; (3) su delicioso sabor a menta deja la boca fresca y el

aliento perfumado; (4) es la más económica, porque el tubo grande contiene UNA MITAD MAS de crema que otras del mismo precio. **ADEMAS,** obtiene usted el famoso jabón embellecedor, el Palmolive.—la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva,—que conserva el cutis suave, fresco, juvenil y encantador.



Particpe en los Concursos de CASAS Y ZAPATOS del JABON CANDADO, enviando cualquiera de las siguientes cosas que van derecho a Un Número:
tapitas de la Crema al Colgate Grande 5 Cintas negras de Jabón Palmolive Grande
4 tapitas de la Crema Dental Colgate Mediana 5 Cajas de envolturas de panes grandes del Jabón Candado
Envíelos a: Concurso Jabón Candado—Apdo. 1390—Habana

todo el terreno a la menor alarma. Después se concibió el plan, consistente en colocar en sitio adecuado una caja de un metro de largo y dos pies de ancho, completamente llena de dinamita. El día señalado partimos a medio día de la Habana, llevando delante del asiento trasero nuestra caja y ocupando el volante que guiaba Pío, cinco individuos. Cuando íbamos saliendo de la Vibora nos encontramos con un soldado que nos preguntó si íbamos en la dirección de la finca de Ortiz. Y como le dijimos que sí, nos pidió que lo lleváramos en nuestro auto. Pío le contestó que sí, pero que tenía que ir en el estribo porque no había



CANSANCIO MUSCULAR.

Desaparece pronto como los dolores musculares con el

LINIMENTO

(de) **LOAN**
—Mata-dolores—

¿CALLOS?

¡Quite el dolor!

Elimine los callos con este método seguro y fácil



1. Remoje el pie en agua caliente por 10 minutos y séquelo.
2. Aplíquese "Blue-jay" colocando la rodaja de fieltro directamente sobre el callo.
3. A los 3 días quítese el parche, remójese el pie y despréndase el callo.

Milones lo usan. De venta en droguerías, farmacias y boticas

BLUE-JAY BAUER & BLACK
REMEDIÓ PARA CALLOS

La Cera Mercolizada Produce Belleza Natural

Use Cera Mercolizada, el más perfecto blanqueador de la piel, para restaurar prontamente la frescura de su cutis. Es excelente como base para el polvo y para prevenir las quemaduras del sol y del aire. También al acostarse aplíquese un poco de esta cera. En sólo unos pocos días su cutis será más blanco, y todos los defectos cutáneos, amarrillas, manchones y erupciones desaparecerán gradualmente. Pronto su cutis se hace fino y aterciopelado, sin mácula, claro y juvenil. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. Para quitar las arrugas y otras signos de vejez use una solución de 30 gramos de Saxolite en Polvo en 1/2 de litro de extracto de hamamelis. En todas las boticas.

PIO ALVAREZ, CAMPEON DE LA SERENIDAD

(Viene de la Pág. 45.)

asiento disponible. El soldado aceptó y le llevamos hasta la misma puerta de la casa de Ortiz. No hay que decir en el estado de sobreexcitación nerviosa que íbamos muchos de nosotros. Ya allí nos volvimos a alejar como a una cuadra de distancia de la casa, internando nuestra caja en la maleza. Ya la experiencia nos había demostrado que el abandono de estos objetos hasta el momento en que fueran a ser utilizados, había acarreado graves fracasos. Y por eso decidimos que quedarán dos compañeros custodiando nuestra peligrosa cajita. Uno de los encargados de este servicio fué Julio Pérez, que ya ha muerto. Los demás regresamos a la Habana, para volver al sitio indicado a media noche, hora en que había de explotar la enorme bomba, si era que nuestros compañeros habían tenido la suerte de colocarla en el sitio escogido. Al atardecer de ese día, nuestros dos amigos se dispusieron a colocar la mortífera caja, precisamente debajo de la escalera de la casa de Ortiz, aprovechando un momento en que la vigilancia era menos efectiva. Así lo hicieron, pero dos o tres niños que desde el jardín de la casa de enfrente contemplaban la maniobra, empezaron a gritar con todas las fuerzas de sus pulmones y de su inconsciencia: ¡Mira una bomba, mira lo que están pensando allí! En ese momento llegaba el Chacal de Oriente a su casa, y al oír a los niños se dió cuenta de lo que sucedía y salió en persecución de los nuestros—que se habían internado en la maleza—seguido por los soldados que custodiaban su casa. Más de dos horas duró la enconada persecución, pero al cabo, nuestros compañeros lograron salir ilesos, aunque con los vestidos y las carnes destrozadas por las z" y alambres que encontraron a su Ahorra le quedaba a aquellos noble, cachos la preocupación de nosotros, que próxima la media noche habíamos de acudir al punto de cita para hacer estallar la monstruosa bomba. Y entonces, con los cuerpos destrozados y muertos de cansancio, regresaron precipitadamente a la Habana, cambiaron sus ropas y fueron a situarse en una esquina de la Vibora por donde nosotros habríamos de pasar. Cerca de la una de la mañana íbamos los tres restantes tranquilamente por nuestro camino. Nosotros le habíamos sugerido a Pio la conveniencia de sacar las escopetas recortadas, porque no teníamos seguridad de lo que íbamos a encontrar al llegar allí. Pero Pio, confiado como siempre, se había opuesto a ello. Cinco minutos después nos encontramos con nuestros amigos, que nos relataron su odisea y nos hicieron regresar precipitadamente a la Habana. Después nos enteramos de que todos los soldados que habían estado vigilando la casa de Ortiz ese día, fueron barbaramente mutilados, porque el Chacal no concebía que ellos no hubieran estado en connivencia con los estudiantes. Y sin embargo, nosotros sabemos que aquellos desdichados habían sido tan sorprendidos como lo fuera el mismo Chacal.

—En otra oportunidad, Pio y yo éramos los encargados de colocar una bomba, en una residencia que tenía árboles coposos en las cercanías. Pio quedó esperándose en la máquina y custodiando el cargamento de bombas, mientras yo iba a depositar la que queríamos dejar allí. Cuando regresé de cumplir mi cometido, me encontré con que la máquina estaba completamente abandonada con el hermoso cargamento de bombas. Con la más completa incertidumbre me di a la búsqueda de Pio por los alrededores, sin lograr localizarlo. Cuando ya empezaba a desesperarme, sentí una voz que desde la copa de uno de los árboles más corpulentos me decía: ¡Que pasa, Benitín! Miré hacia arriba y era Pio, el chistoso Pio de siempre, que se le había ocurrido prepararse allí para verme manobrar.

—Pio daba viajes al interior frecuente-

mente. La finalidad de estos viajes era adquirir la necesaria provisión de dinamita. Nosotros nos reíamos de la vigilancia de las autoridades en la capital, porque con ella no obstaculizaban en lo más mínimo nuestra actuación. Nos bastaba dar un viajecito al interior, donde determinados industriales tenían provisión de dinamita indispensable para sus actividades, y unas veces por persuasión y otras por la fuerza, nos apoderábamos de toda la que era necesaria a nuestros fines. Además de eso, Pio siempre tenía un nutrido arsenal de armamentos en su cuña, para poder hacer frente a cualquier contingencia. Esta vez venía del campo con la máquina atiborrada de todas estas cosas. Al llegar al puente de Mariano se encontró de manos a boca con dos policías que estaban registrando los automóviles que pasaban. Pio fué conminado a parar y lo hizo. Y cuando uno de los policías se le acercó preguntándole qué llevaba, Pio le contestó: "Llevo escopetas recortadas, bombas, dinamita, balas..." Vete al diablo, pensado,—le contestó el policía—. Sigue, sigue y no fastídie más.

—Habíamos dado a Pio el encargo de distribuir paquetes de bombas y proclamas en distintos pueblos del interior, poniéndolos en mano de amigos nuestros que eran a su vez los encargados de hacer llegar las bombas a los sitios en que debían explotar y las proclamas a las manos de las personas interesadas en ellas. Casi saliendo de la Habana se encontró con un soldado que viajaba a pie y que le pidió que lo llevara en su máquina hasta donde él fuera. En el trayecto, ambos empezaron a charlar y el soldado le hizo saber a Pio que tenía a su esposa grave de apendicitis y que tenía urgencia de operarla. Entonces Pio le dijo que él, por su condición de viajante y comisionista de productos farmacéuticos, tenía muchos amigos entre los médicos y que le haría arreglos para que la esposa fuera operada sin costo alguno y perfectamente bien atendida. Media hora después ambos hombres eran íntimos amigos y como Pio le reintegrara al soldado que andaba reanunciando distintos encargos que había recibido del interior, sucedía que cada vez que en algún pueblocito y frente a alguna puerta paraba nuestro hombre su carro, le decía al soldado: "Hazme el favor, viejo, téame en esa puerta y entrégame este paquete". El soldado, agradecido, hacía inmediata entrega del bulto. Pero la situación desesperada se retrataba en los rostros de los que esperaban "el encargo" y lo recibían nada menos que de manos de un soldado. Ya usted puede suponer qué cara ponían y cuántas cosas pensaban. Su pavor no desaparecía hasta que Pio, desde a bordo de su famosa cuña, soltaba una estrechísima careajada y les decía: "¡Oñé pasa, hermanos?, les extraña el pensadero. No se asusten, hombre, eso es para que vean que yo tengo amigos e influencia hasta con la autoridad." Esto refina de cuerpo entero a Pio Alvarez, señor repórter, si no hubiera otros muchos detalles que acusarían la sangre fría de este valiente muchachón que nunca lloramos bastante.

—Cuando se intentó incendiar la Escuela de Medicina, se combinó que Pio fuera por la puerta de Belascoáin para que sorprendiera al sereno mientras los demás esperábamos por la parte trasera del edificio a que él pudiera abrirnosla. Pio tocó a la puerta de la Escuela y cuando el sereno contestó, le dijo que tenía una carta muy urgente que entregarle. El sereno abrió la puerta y Pio, haciendo ademán de extraer del bolsillo interior del saco la carta, lo encañonó con su pistola, diciéndole: "Camine por delante de mí y ábrame la puerta del fondo a los compañeros." Después hizo que el asustado sirviente se sentara a su lado a "conversar amigablemente" mientras nosotros realizábamos la labor propuesta. Así las cosas, Pio oyó el

(Pasa a la Pág. 47.)

PIO ALVAREZ, CAMPEON DE LA SERENIDAD

(Viene de la Pág. 46.)

ruido de un llavín que era introducido en la cerradura de la puerta y conminó al sereno, con argumento irrefutable, a que continuara hablando en voz muy alta. Cuando la persona que abría—que era el cuñado del sereno—penetró, se encontró con que éste y "su amigo" conversaban alegremente acerca de las próximas navidades y cómo las iba a pasar. Y naturalmente, dió las "Buenas Noches" y se fué al piso alto a dormir. Momentos después, cuando encendimos la gasolina que habíamos distribuido, ésta produjo un ruido que alarmó al sereno. Pero Pio le explicó: "Es que los compañeros están quemando unos papeles que nos comprometen." Después, nuestro siempre riendo camarada ordenó al sereno que marchara hacia la puerta del fondo sin mirar para atrás, porque si lo hacía, le intruzaba un puñado de balas en la espalda. Hizolo así el sereno, y fué éste el momento que Pio aprovechó para escaparse.

Se produce un largo paréntesis. Nuestro informante ha perdido el continente risueño de los momentos en que nos relataba estos incidentes pintorescos de Pio. Una sombra de tristeza invade a todos los circunstantes. Aún s'a él haberlo anunciado, ya sabemos que nos va a hablar del proceso de la muerte de su valeroso camarada. Y en efecto, así es.

Nuestro querido e inolvidable camarada—sigue diciendo el joven estudiante—fué aprehendido en la casa de los Cuervo Rubio, a donde acudió la policía por confidencias recibidas del traidor Soler. Cuando la máquina de los Expertos, tripulada por Peñate, Prendes y Sampol, llegó a la casa del doctor Cuervo Rubio, los que allí se encontraban eran Luis Enrique Cuervo Rubio, Pio Alvarez y el criado. Siempre que algo de esto sucedía, Pio se denominaba el "Dr. Hernández", auxiliar del Dr. Cuervo Rubio. Cuando la sorpresa tuvo lugar, la policía, obedeciendo a sugerencias recibidas de alguien que era pariente de los Cuervo Rubio, interrogó cuál de los presentes era de este apellido. Luis Enrique contestó que él era Cuervo Rubio. Y entonces le dieron la orden de buscar dos mudas de ropa porque iba a ser internado en La Cabaña. Pio declaró que él era el "Dr. Hernández" y que si debería buscar también dos mudas de ropa. Pero le contestaron que no, que él no las necesitaba.

—Ahora—nos continúa diciendo el informante—he de referirle el resto de acuerdo con una declaración firmada por el experto Peñate, que existe en poder de miembros del A. B. C] y que constituye una pieza de prueba irrefutable contra los asesinos de Pio Alvarez. Según dice Peñate, en esa máquina ocupada por él y por Tito Sampol y manejada por Prendes, Pio fué directamente llevado al Reparto Santos Suárez donde se le incorporó otra máquina ocupada por Brito (a.) "El Rubio", Ramón Souto y Bienvenido González. Los dos máquinas siguieron una dirección ya acordada y fueron a un punto de la calle Gral. Lee, donde les esperaba otra máquina—junto al puente—tripulada por el comandante Lugo, Melehor Rodríguez, ya muerto, los dos delegados y otros policías más. Entonces la máquina de Sampol se adelantó con Pio, al que dieron un tiro en la cabeza y arrojaron por la borda del coche. Inmediatamente, esta máquina corrió para la Jefatura de Policía, donde fué escrupulosamente lavada. Las dos que venían detrás recogieron el cuerpo y lo condujeron a la Casa de Socorros de Jesús del Monte. Como Pio estaba aún vivo, el médico de guardia en la Casa de Socorro pretendió ponerle una inyección, pero Lugo y

Protega la Salud de su Familia >>>>

Se calcula que más de la mitad de todas las muertes son causadas por las enfermedades que con frecuencia se transmiten de las manos a la boca. El uso diario de "EL JABÓN QUE DESTROYE LOS GÉRMENES DE LAS ENFERMEDADES" es el modo más práctico para impedir que se propague la infección en el hogar. USE

NEKO

PARKE-DAVIS
EL GENUINO Jabón GERMICIDA

Muestra gratis a solicitud. Apartado 1273, Habana.

"VITAMEN-SEDA"

PRODUCTO QUIMICO MARAVILLOSO



Medio de seda nueva antes de usarse



La misma después del tratamiento.

CUPON

Envíe este anuncio y un real o 10 cts. en sellos, y recibirá una muestra de VITAMEN SEDA, que le aumenta tres veces la duración de sus medias o artículos de seda, evitando se salten los hilos. Apartado 2157.—Habana. Escriba para agencias.

¡UNANSE LOS CUBANOS!

(Viene de la Pág. 26.)

tener el orden público y dar garantías a todos los derechos.

Una ojeada a los restos del Ejército Nacional nos lo presenta en plena disolución. Baste a demostrarlo el incidente acaecido en los alrededores del Hotel Nacional a que se refirió el periódico "El Mundo" en su artículo "¿Quién manda en Cuba?" Las agitaciones de los sectores revolucionarios inconformes parece que van tomando cuerpo entre sus componentes; y es de suponer que encuentren también eco en sus filas, las protestas de los núcleos sociales radicales.

Si la guerra civil, cuyos primeros actos contemplamos ya, adquiere desgraciadamente serias proporciones, sin duda que el Ejército en vez de ofrecerse homogéneo y vigoroso, se presentaría en la lucha faltando de la cohesión necesaria para el mante-

nimiento de las instituciones y de la autoridad pública.

Si olvidar el propósito de moralización que puede haber tenido el levantamiento del 5 de septiembre, en cuanto parece cierto que muchos soldados y clases aspiraban a lograr mediante él la inmediata salida del Ejército de oficiales indisciplinados que permanecían en sus cuarteles, forzados al hacer convenir que de perdurar el "embarbazado" se daría vida a un germen de peligrosa indisciplina y se sembraría un precedente funesto para los destinos futuros de la República; lo que está imponiendo con urgencia la necesidad de restaurar el orden de cosas perturbadas, con inaplazable y drástica separación de todas las fuerzas armadas.

Conoce la gran responsabilidad que tienen algunos oficiales del Ejército refugiados en el Hotel Nacional por su par-

(Pasa a la Pág. 48.)

¡UNANSE LOS CUBANOS!

(Viene de la Pág. 47.)

ticipación en los desmanes y crímenes del machadato, y no podría yo pedir benevolencia para sus culpas; pero aparte de observar con sorpresa cómo aún no se ha intentado por el Gobierno la depuración y sanciones de los muchos soldados y clases que fueron ejecutores de graves delitos, se me ocurre que el problema de la renovación integral y efectiva del Ejército, hay que resolverlo sin quebranto del ordenamiento disciplinario y mediante la aplicación de normas de justicia que no excluyen el reconocimiento de los medios de defensa para el inculpaado. Así el castigo o separación tendría un carácter ejemplarizador y nadie estaría exento de recibir el que deba merecer; que por la vía confusa del "cuartelazo", es posible que muchos se libren de las sanciones procedentes.

La conducta del gobierno frente a los oficiales del Hotel Nacional, a los que se ha privado de toda comunicación, se les injuria públicamente y se les cerea para provocar su rendición por hambre, da lugar a verdaderas injusticias e ingratitudes que la digna y generosa juventud universitaria no debe, no puede tolerar.

Bien lo sabe el Directorio Estudiantil Universitario: En el Hotel Nacional se encuentran oficiales de la milicia que son merecedores a la mayor consideración y respeto por haber sido eficientes colaboradores en la ciclopa contienda para el derrocamiento del gobierno machadista. No hace al caso citar nombres que deben ocupar un sitio preferente en nuestra memoria de hombres agradecidos.

Y no se diga para enlucir a TODOS los oficiales que fué tardío su alzamiento contra la dictadura, que hemos aprendido que algunos se destacaron como activos colaboradores de la revolución antes del 12 de Agosto, amé. La fijación en este caso de la responsabilidad por omisión es cuestión de suyo imprecisa, ya que ha de apropiarse en relación con los principios de disciplina y honor militar y la falta de un pronunciamiento del Tribunal Supremo de Justicia al respecto de la ilegalidad e inconstitucionalidad del pasado gobierno. En punto a esta cuestión no caben discusiones. El mismo régimen provisional revolucionario así lo reconoce. No de otra manera se explica que confiera honores y ascensos a soldados y clases y hasta a oficiales que obedecieron las órdenes provenientes del machadato.

AMENAZADAS LAS FUENTES DE RIQUEZAS.
Las actividades de los sectores obrero, han producido a desacierto de proporciones extraordinarias. Una ola avasalladora de reivindicaciones sociales amenaza con destruir las fuentes de la riqueza privada, y el auge del movimiento alcanzado ya a dañar la esencia misma de toda la economía nacional.

Nadie que se cree al impulso de la vida contemporánea puede desconocer o negar los derechos del proletariado al mejoramiento de sus condiciones de existencia; pero pretender, al amparo de esta sana ideología, soluciones a base de un aumento immoderado de los salarios, fuera de las posibilidades del momento, de incautarse de las propiedades rústicas y urbanas, y de constituir la primera organización soviética de la República, es, sencillamente, colocarse en abierta pugna con el régimen POLITICO-ECONOMICO en que nos es dable vivir, para caer en el campo de las tendencias disolventes del más franco anarquismo.

Urge, pues, dar un salto al avance de la demagogia roja; y el Gobierno no tiene otro deber que refrenar con mano firme, con acción fuerte, las actividades comunistas que naceemos, como no puede ser remiso en promulgar una amplia legislación obrera de un tipo socialista, que abarque cuantas medidas aconsejan la ciencia

PROTEJA SU GARGANTA contra infecciones

Haga gárgaras con Zonite dos veces al día. Este calmante pero poderoso germicida protege la garganta. El Zonite destruye los microbios y evita enfermedades.



NO SUFRA



Venza la mala suerte que le abraza. Triunfe en amores, negocios y juegos. Consulte a Zoraida Zocé. Logrará sus deseos. SAN RAFAEL 55, altos, entre Manrique y Campanario.—Telf. M-3056.

la experiencia en vía de amplia protección y efectivo amparo para los intereses del proletariado.

NUESTRA BANCARROTA.
El país empobrecido, en bancarrota sus industrias, en quiebra su comercio, en ruina su crédito, despreciada la propiedad, necesita sobreponerse y reaccionar inmediatamente de esta crisis sin precedentes en su historia económica.

La prosperidad, se ha dicho, es una de las necesidades capitales de la nación cubana que tiene que ajustar su sistema de gobierno para conservar su independencia. Y en estos momentos sólo la acción efectiva de todas las fuerzas del país en una amplia conjunción de valores de gran representación nacional, podría evitar que se redujera a cenizas lo poco que nos queda de la riqueza nuestra, dado que sólo así se produciría la confianza y seguridad indispensables para el desenvolvimiento y desarrollo de la vida mercantil de la República.

No es posible abandonar, entregados al bizantinismo de definir quiénes son los auténticos y puros revolucionarios, la defensa de nuestra economía, y primordialmente la de nuestra primera industria. Im-

porta actuar con eficacia en la consideración o revisión de nuestros convenios arancelarios, en la reducción de las tarifas arancelarias de nuestro gran consumidor, en la cuestión vital de la fijación de las cuotas de exportación para Cuba y en tantos otros problemas referentes a la producción, distribución y consumo de nuestro azúcar, con mayor apremio la acción estatal que haya de realizarse cuanto que estamos a tres meses escasos del inicio de la zafra.

No pierdan de vista nuestros gobernantes que la debilidad o pobreza de reservas en la economía humana, como en la economía social, suele ser una aproximación a la muerte.

La más triste verdad actual.—

La permanencia del estado revolucionario, con sus secuelas de no reconocimiento internacional del régimen, disminución de las actividades económicas y desmoronamiento de la autoridad pública, nos lleva a una verdadera bancarrota fiscal. Esto es una triste verdad que nadie osará discutir, no ya porque un día y otro se encarga de proclamarla públicamente el señor Secretario de Hacienda, sino porque así le patentiza un simple examen del resultado de nuestras recaudaciones. La Aduana de la Habana, verdadero termómetro que marca las oscilaciones de la prosperidad del Estado, recaudó el 16 de septiembre una cantidad inferior a quince mil pesos, y el día 23, treinta y cuatro mil cuatrocientos pesos 46 centavos, reportándose oficialmente un déficit durante el mes de agosto superior a un millón doscientos mil pesos. Los centros fiscales del interior de la República acusaron una disminución continua de sus ingresos; y nada digamos de la hacienda local y provincial, afectada además por una total desorganización administrativa.

Las consecuencias de este colapso de la economía del Estado pronto las sufriremos; nuevos atrasos en el pago a los empleados públicos; irritantes preferencias en favor de los sostenedores armados del Gobierno; suspensión del servicio de la deuda exterior; y, a manera de común denominador pleno desercrito de la hacienda cubana.

Nuestros defectos atávicos.

Observo algunas notas características en el Gobierno Provisional y en sus más conspicuas figuras, que me llenan de profunda tristeza por la semejanza que guardan con procedimientos y métodos seguidos por el dictador Machado y sus consejeros.

Me refiero, en primer término, a los atentados a la libertad individual que a cada instante se producen so pretexto de actividades conspiratorias.

Por conquistar este principio esencial para la vida ordenada de las democracias, luchamos sin tregua ni sosiego contra la dictadura machadista y espanto causa pensar que los más esforzados paladines de aquella cruzada de honor, a un mes escaso del triunfo, puedan olvidar su propia historia. El monopolio del patriotismo y la virtud cívica como vinculadores de los gobernantes, los comprendí siempre como fenómenos distintivos de las dictaduras.

¡Cuánta acrá mi preocupación oyendo decir a los representantes del Gobierno Revolucionario "que no son patriotas los que le niegan su apoyo"; "que son traidores los que ovacionaban al dictador y le combatían!"

Aquellas interminables adhesiones a la política gubernamental; aquella muchedumbre delirantes que ovacionaban al dictador y le hacían exclamar: "¡el pueblo está conmigo!"; han vuelto a Palacio y sirven de marco a un cuadro lleno de incomprensiones políticas.

El espectáculo del primer magistrado de la nación y de otros funcionarios públicos protegidos en máquinas blindadas y rodeados de una verdadera "guardia de corps", pensamos que al derribarse el machadato (Pasa a la Pág. 49.)

¡UNANSE LOS CUBANOS!

(Viene de la Pág. 48.)

to, no lo volveríamos a contemplar en Cuba. Creíamos que por siempre los dignatarios de la República se verían protegidos por la devoción, la gratitud y el amor de su pueblo. Desgraciadamente nos equivocamos, y poco tiempo perduró nuestra ilusión.

La falta de cooperación.

Señores miembros del Directorio Estudiantil Universitario: el esquema que acabo de presentar a vuestra digna consideración lo estimo definitivo en orden a la inminencia del fracaso del Gobierno Provisional.

Pero aún hay más; por encima de las razones expuestas se destaca este motivo cardinal: al gobierno del doctor Ramón Grau San Martín le falta el calor y la cooperación indispensables de la mayoría revolucionaria del país y de los más sanos sectores neutrales de la opinión nacional. Aunque fuere injusto o equivocado este evidente pronunciamiento público, lo indeclinable es aceptarlo; que nunca serán más grandes los gobernantes y dirigentes de Cuba que en el instante de abdicar de sus actuales ideas sobre la gobernación del Estado, aunque tal renunciamiento se haga con lesión de profundas convicciones ideológicas, porque habría de inspirarse en puras prácticas democráticas, que supeditan siempre los destinos de un pueblo, a las decisiones, acertadas o no, de la mayoría.

La fórmula salvadora.

Yo no atino a encontrar otra fórmula que pueda evitar la guerra civil y el eclipse de nuestra soberanía, que la constitución de un gobierno de alta concentración nacional, donde tengan cabida o intervengan todos los sectores que han hecho la Revolución.

Las razones que abonan esta medida política ya han sido expuesta prójimamente en la prensa periódica, y no he de insistir sobre el tema.

Interesa sólo a mi propósito referirme a que es práctica aceptada por las naciones de mayor civilización y cultura, en sus grandes crisis históricas, entregar sus destinos a la inteligencia y patriotismo de sus hombres superiores de mayor responsabilidad pública, sin preocuparse de sus militancias partidistas.

De esta suerte, pudo España mantener la neutralidad en los días de la Guerra Universal y salvar a la Monarquía secular, confiando su Gobierno al gran conservador don Antonio Maura y Montaner,

RAFAEL TREJO

(Viene de la Pág. 28.)

ese instante el pueblo de Cuba comenzó a creer.

Rafael Trejo quedó convertido en símbolo de la Juventud dispuesta a sacrificar su vida por la consecución de un ideal. Rafael Trejo demostró que la juventud de Cuba no pensaba solamente en los sports, que se preocupaba fervientemente por los problemas de la República y que estaba dispuesta a derramar hasta la última gota de sangre por dignificarla.

Después de Trejo, cayeron muchos más. El se colocó a la cabeza de las huestes de los muertos, que fueron los que en esta cruzada asumieron el mando. Los muertos, desde el fondo de sus tumbas, dictaron las órdenes de sacrificio y de combate a los que quedaron vivos.

Por eso, cada 30 de septiembre, cuando

quien tuvo de colaborador sen el Gabinete a ex-primeros ministros liberales como García Prieto y Romanones; y Francia, durante los días de aquella lucha gigantesca, defendió el suelo de la patria y llevó a la historia las páginas más grandes de heroísmo y tenacidad, porque, frente al teutón invasor, consiguió la unión sagrada de todos los partidos políticos, la leta unión de acción de la República, bajo la dirección del glorioso y combatido luchador George Clemenceau.

Ante las supremas conveniencias de Cuba no puede detenerse la rectificación indispensable. Ni siquiera por devoción a vuestra doctrina de que sólo un gobierno "apolítico" nos salvará, porque ya comenzó la oposición general que se os ofrece. Y es que la tesis, aún desde el tiempo de la filosofía política, la estimamos muy discutible. Con acierto se ha escrito que "todos los gobiernos son y han de ser forzosamente políticos o no gobiernan, puesto que el gobernante es un mandatario y el mandato lo confiere la masa, y que gobierno "apolítico" equivale a gobierno impopular, divorciado de la opinión pública, que siempre tiene un punto de vista propio, una ambición y una esperanza, o sea, una ambición política".

Mucha es vuestra responsabilidad, señores del Directorio Estudiantil Universitario. Permitidme que formule votos porque Dios ilumine vuestras conciencias y os conduzca por el camino del más alto deber patriótico.

En cuanto a mí, sé decir que ajeno a la vida pública de mi país, mis actividades se dividían entre la explicación de una cátedra en la Universidad de la Habana y el ejercicio de mi profesión, hasta que un día me llamó el deber y formé con destierro absoluto entre los cruzados que todo lo expusieron por redimir a Cuba de la más aprobiosa tiranía.

No tuve entonces, ni tengo ahora, otra aspiración que la de ver consolidada la obra ingente de reconstruir a la Patria, plena de serenidad y de virtudes, y en el trabajo abierta a todos, como la concibieron los gloriosos fundadores.

Y al contemplar hoy el panorama sombrío de nuestros destinos, me parece como si escuchara la voz profética y sublime y el consejo luminoso—que todos deberíamos seguir en estas horas de incertidumbre—con que se despidió del mundo, en su tierra heroica de Oriente, el inmortal Tomás Estrada Palma: "A los cubanos, ¡que se unan! ¡que se unan siempre! ¡siempre unánim!"

Gustavo CUERVO RUBIO.
La Habana, 25 de Sep. de 1933.



Para realzar la belleza natural del cabello, use usted



CONSERVA PEINADO EL CABELLO



¡OH! Qué apetitoso es ese plato

La indigestión, la acidez, y el flato echaban a perder todas las comidas de felicidad. Sabe que puede comer cuanto quiera sin temer a indigestión porque después de cada comida toma un poco de Magnesia Bizantina.

Usted también puede mantener su estómago en buen estado si hace lo mismo. La Magnesia Bizantina elimina la indigestión, la acidez, los eructos y el flato en tres minutos y restablece la normalidad del estómago en pocos días. En todas las boticas está de venta. La Magnesia Bizantina y cualquier farmacia tiene la dosis que no hay nada mejor para la acidez y la indigestión. Fructifica y convézcase.

Quiere reducir su peso sin peligro para su salud CONSULTE A

MARISABEL SAENZ
LUGAREÑO No. 1.

Profesora de Cultura Física
Sesiones a domicilio.

zada, por los sagrados principios de la nacionalidad, defendiéndola contra todos los enemigos y contra todas las amenazas.

El recuerdo de Rafael Trejo, al iniciar las clases cada curso, imponía mayor virtud al ideal, dára más robustez al espíritu y sacrificio y responsabilizará más profundamente para las funciones de la finalización.

Rafael Trejo ha hermanado definitivamente con su muerte el calendario de la Universidad al calendario de la República.

SENADORES



ROY CHAPMAN
Pitcher.



MONTE WEAVER
Pitcher.



LUKE SEWELL,
Catcher.



ARRIBA: Los infielders regulares: Joe Kuhel, primera; Bob Boken, segunda; Ossie Bluege, tercera y Joe Gronin, short stop. Abajo: El Estado Mayor de los washingtonianos: Al Schacht, Joe Cronin y Nick Altrock.

Los jardineros: Fred Schulte, Goose Goslin y Heine Mannsh, cada uno una estrella en su posición.



ALVIN CROWDER
Pitcher.



WALTER STEWART
Pitcher.



EARL WHITEHILL
Pitcher.

GIGANTES



GUS MANCUSO
Catcher.



FRED FITZSIMMONS,
Pitcher.



ADOLFO LUQUE,
Pitcher.



CARL HUBBEL,
Pitcher.

Arriba: Los cuidadores de los jardines extremos: Malvir. Ott, Homer Peel, Joe Moore, George Davis y Letty O'Doul.—Abajo: Los infielders: Johnny Vergez, Travis Jackson, Blondy Eyan, Hughie Critz, Byrne James y "Bill" Terry.

El alto mando de los "Gigantes" que confia en llevar el cetro mundial del beisbol para la isla de Manhattan: Tom Clark, "Memphis Bill" Terry y Frank Snyder.



HAL SCHUMACHER
Pitcher.



LEFTY CLARK,
Pitcher.



POLVOS



San AGUSTIN

El mejor DENTIFRICO
al más BAJO PRECIO

5¢. CAJA



DE VENTA
EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

DEPOSITO
FARMACIA San AGUSTIN
MARTA ABREU 44 HABANA

(Viene de la página 36.)
micos indispensables al mismo tiempo que la efectiva penetración en todos los sectores de la sociedad.

—Esa organización fué concebida para dar entrada en la lucha a la que yo he calificado de **generación proscrita**, entendiéndose por tal, los hombres de nuestra promoción que no habían tenido oportunidad de ejercitar el derecho del sufragio y de intervenir en la vida pública del país. Como cualquiera puede apreciar, en aquellos momentos estaban actuando dos organizaciones antitéticas y extremas. El estudiantado, la generación que surge, y los viejos políticos, la generación que pasó. Y la verdadera masa activa de la población, la juventud de este ciclo estaba completamente eliminada de la acción. Fué por eso que pensamos que el A. B. C. fuera integrado por elementos jóvenes que tuvieran capacidad de acción efectiva. Entonces se combinó la organización celular que usted conoce. La célula inicial o A, fué integrada por elementos de los distintos sectores de las clases vivas del país.

COMO SE FUNDO EL A. B. C.

Profesionales, políticos, comerciantes, industriales, obreros, etc. Cuando delineábamos la anatomía de la nueva organización, nos acercamos a los miembros del Direc-

Receta del Hogar

Para Teñir el Cabello

A medio litro de agua se añade una cucharada de glicerina y el contenido de una cajita de Compuesto de Barbo. Si se desea, aunque no es indispensable, añádanse 3 cucharadas de agua de Colonia o de bayrum. Compre estos ingredientes en la botica, mézclelos en su casa y úselos para teñir su cabello y su bigote. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones sobre la forma y frecuencia de las aplicaciones.

torio Estudiantil, les explicamos distintos puntos de vista nuestros en relación con el propósito concebido, les hicimos ver que ellos constituían una organización horizontal, es decir, integrada por una minoría dentro de la cual la masa actuante estaba integrada por otra minoría que no excedía de doscientos a doscientos cincuenta individuos. Al mismo tiempo les hicimos ver nuestro propósito de crear una organización vertical dentro de la que cupieran todas las clases del pueblo, capaces de darle complejidad vital, al mismo tiempo que salvamos ciertas deficiencias fatales que la práctica nos había hecho ver. En esa célula inicial se le dieron los puestos a los miembros del Directorio. Los demás fueron convenientemente distribuidos. Cada uno de estos celulares tenía el deber de formar una nueva célula integrada por diez individuos de su grupo, y éstos, a su vez, contraían la responsabilidad de formar las nuevas entidades celulares. De esta manera resultó que los abecedarios escasamente se conocían. La forma secreta de la sociedad y las cir-

(Pasa a la página 53.)

COMO SE FUNDO EL A. B. C.

(Viene de la página 52.)

—Entonces nos dimos a la tarea de desenvolver la labor. En primer lugar se hacía indispensable una efectiva penetración en las distintas clases del pueblo, después era necesario subvenir las necesidades económicas de una entidad de esta naturaleza, después desarrollar una labor de propaganda que aumentara el contingente de miembros con cierto criterio selectivo y por último emprender la acción. Pronto el A. B. C. fué tomando considerable incremento. Recuerdo que en aquellos días, muchos compañeros se nos acercaban significándonos que la existencia de ciertas cláusulas para la admisión, así como el secreto de los nombres de los dirigentes tan celosamente guardado, dificultaba el incremento de la organización. Efectivamente, existía un cuestionario que el aspirante a ingresar debía contestar en un pliego calzado por su firma. Allí se preguntaba si el individuo estaba dispuesto a participar en atentados personales y otras cosas por el estilo. De esta manera se verificaba una verdadera labor selectiva, ya que el individuo que firmaba aquel pliego empezaba por comprometerse, demostrando así sus condiciones para el empeño, su verdadero propósito de luchar, etc., etc. De ese modo se eliminaron los revolucionarios de nombre, que sólo eran un obstáculo para la finalidad perseguida. En cuanto al secreto de los nombres de los jefes, muchos objetaban que ellos no podían formar parte de una sociedad cuyos dirigentes no conocían. A eso hubimos de objetar reiteradamente que no era el conocimiento de los jefes lo que daba mayor eficiencia a la acción, sino que muy al contrario, la perturbaba en su desenvolvimiento. Además, en la forma que el A. B. C. se estaba estructurando, no existía una verdadera jefatura.

—Después en nuestra actuación con el Gobierno del doctor Céspedes, tuvimos siempre presente la necesidad en que nos encontrábamos de crear una república asentada sobre sólida base económica, como único medio de darle vida a una sociedad honrada y respetuosa del sufragio. Hemos podido observar que cuando los hombres no disponen de los suficientes medios económicos para el desenvolvimiento de sus vidas, es cuando resultan más accesibles al comercio del voto y a tantas otras máculas que han viciado nuestro régimen desde su principio hasta hoy. Desde luego, pensábamos en la realización de esta aspiración ideal por medios adecuados y reales.

La palabra fácil del doctor Martínez Sáenz y su profundo conocimiento de las materias que trata, hacen que sus juicios se desenvuelvan rápidamente, que las consideraciones en torno a los mismos se dan con precisión y justeza. Mucho nos habló el distinguido jurista de los distintos puntos de vista que dieron forma y origen al A. B. C. y mucho nos habló acerca de su apreciación de nuestro actual momento histórico y de lo que él consideraba un "algo real" que combatir. Justamente, yo había logrado crear lo que necesitábamos. El A. B. C. destruía la fábula que había en cuanto a la suerte de Machado e iba realizando su labor combativa de acuerdo con un plan y un fin. Esto engrasó considerablemente nuestras filas y nos permitió actuar con más eficiencia cada vez, hasta el punto de lograr demostrar al Gobierno que no era él el que podía mantener el orden público. Llegamos hasta el extremo de anunciar con antelación a los miembros del Gobierno, los golpes que pensábamos asestar y a despecho de la vigilancia multiplicada, nuestro plan se desenvolvía con precisión. Llegamos a integrar una disciplinada y armónica máquina de combate.

Los obstáculos se fueron venciendo y desde los primeros golpes el A. B. C. demostró su efectividad, desconcertando a las autoridades policíacas que palpaban los efectos, pero no encontraban a un enemigo real ni que combatir. Justamente, yo había logrado crear lo que necesitábamos. El A. B. C. destruía la fábula que había en cuanto a la suerte de Machado e iba realizando su labor combativa de acuerdo con un plan y un fin. Esto engrasó considerablemente nuestras filas y nos permitió actuar con más eficiencia cada vez, hasta el punto de lograr demostrar al Gobierno que no era él el que podía mantener el orden público. Llegamos hasta el extremo de anunciar con antelación a los miembros del Gobierno, los golpes que pensábamos asestar y a despecho de la vigilancia multiplicada, nuestro plan se desenvolvía con precisión. Llegamos a integrar una disciplinada y armónica máquina de combate.

—El A. B. C. había minado las esferas oficiales, es decir, había introducido sus tentáculos en los mismos cuibiles de la fiera, nulificando su unidad de acción. Entre los empleados públicos, en el Ejército, en la Marina, en los cuerpos de Policía, había abecedarios que tenían determinadas labores encomendadas. Por ejemplo, cuantas veces se cursaba orden de detención contra un abecedario, había personas encargadas de hacérselo saber. De tal manera que sólo cuando el Gobierno utilizaba nuevos medios de transmitir las órdenes era cuando éstas resultaban efectivas. En la Policía Nacional había miembros de nuestra organización que conservaban la apariencia de machadistas, pero que en el fondo eran decididos colaboradores nuestros. Cuando fui a la Secretaría de Hacienda, allí me encontré con un grupo numeroso de abecedarios. Algunos de ellos habían ido a hacer la campaña política en favor de Ruiz Mesa y aparentaban ser furibundos mantenedores del régimen. Sin embargo, en aquellas cosas que de veras podían consolidar al Gobierno, en la tramitación de expedientes, en el cobro de impuestos, etc., etc., estos individuos realizaban una labor de perfecta obstaculización que hacía resentirse el poderío machadista en parte tan vital como la económica.

—Después en nuestra actuación con el Gobierno del doctor Céspedes, tuvimos siempre presente la necesidad en que nos encontrábamos de crear una república asentada sobre sólida base económica, como único medio de darle vida a una sociedad honrada y respetuosa del sufragio. Hemos podido observar que cuando los hombres no disponen de los suficientes medios económicos para el desenvolvimiento de sus vidas, es cuando resultan más accesibles al comercio del voto y a tantas otras máculas que han viciado nuestro régimen desde su principio hasta hoy. Desde luego, pensábamos en la realización de esta aspiración ideal por medios adecuados y reales.

La palabra fácil del doctor Martínez Sáenz y su profundo conocimiento de las materias que trata, hacen que sus juicios se desenvuelvan rápidamente, que las consideraciones en torno a los mismos se dan con precisión y justeza. Mucho nos habló el distinguido jurista de los distintos puntos de vista que dieron forma y origen al A. B. C. y mucho nos habló acerca de su apreciación de nuestro actual momento histórico y de lo que él consideraba un "algo real" que combatir. Justamente, yo había logrado crear lo que necesitábamos. El A. B. C. destruía la fábula que había en cuanto a la suerte de Machado e iba realizando su labor combativa de acuerdo con un plan y un fin. Esto engrasó considerablemente nuestras filas y nos permitió actuar con más eficiencia cada vez, hasta el punto de lograr demostrar al Gobierno que no era él el que podía mantener el orden público. Llegamos hasta el extremo de anunciar con antelación a los miembros del Gobierno, los golpes que pensábamos asestar y a despecho de la vigilancia multiplicada, nuestro plan se desenvolvía con precisión. Llegamos a integrar una disciplinada y armónica máquina de combate.

LEA LOS LIBROS DE
GONZALO DE QUESADA

LA SRA. JULIA RODRIGUEZ DE GONZALEZ RUBIERA

(Viene de la Pág. 19.)

algo irremediable." Y él me contestó: "Para los ideales, mamá, no existen edades. Nada puede pasarme, porque estoy luchando por la causa de la juventud, pero si algo me sucediera, me te consolaría pensar que tu hijito había cumplido con su deber?"

—¿Por qué?...
—¿Para qué vamos a hablar del proceso en que perdí la vida mi hijo? De todos es sobradamente conocido. El Excmo. Sr. Castro intenta registrar la máquina de los estudiantes. Estos se oponen y le empujan del estribo del coche. Castro tira. Los estudiantes le contestan. Que herido Castro. Acude un policía. Se inicia la persecución. Mi hijo sube a un alto de una de las calles próximas. Desde una barbería de enfrente, una mujer le denuncia creyéndole un ladrón. Después vienen los jueces por las Estaciones de Policía y la Sección de Expertos. Zubizarreta va a donde estaba mi hijo y da instrucciones. Después el trágico viaje a las proximidades de "La Bombilla" y el asesinato ruin y vulgar.

La voz de la madre se oye un tanto. El padre se agita inquieto, acusado por los téticos recuerdos. El repórter leja discretamente el telón de su curiosidad.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

ANGELA ELVIRA
INDIA PALMISTA MEXICANA



Ella le dirá su presente y qué le
SAN LAZARO 327 Bajos, entre
Basarrate y Mazón.
TELEFONO U-3253.

CURVAMOS
VIDRIOS PARA
LAMPARAS
Y FAROS
ALADINO



(Viene de la Pág. 25.)

la imaginación infantil de los chiquines de la calle?

No, aquí no debe ser. Hemos a retirarnos cuando nos salió el paso una dama: —¿Vienen ustedes en busca del Coronel?

—Sí, señora... Ampio el pecho, tardo el paso, franca la sonrisa y tropelosa la palabra, aparece en una de las puertas de la sala, la figura recia, fuerte, maciza, del coronel Juan Blas Hernández, el rebelde.

La cara tostada por el sol, la piel rugosa por largas campañas a la intemperie, de frente al astro rey, las manos rudas, callosas, que denuncian al campesino trabajador. Habla conforme a la prosodia del guajiro erudito. La palabra se le hace torpe en la boca de contornos firmes. Hay en él dificultad de poner a flor de labio lo que tiene a flor de corazón.

—Me alegro que hayan venido. Acabo de leer que me trajeron preso, que estoy enfermo, recluso en una clínica. En cuanto a lo segundo ya ve usted que es mentira. En cuanto a lo primero puedo demostrarle que tampoco es verdad. Vine solo, nadie me cogió, ni me trajo preso, ni hubo quien me convenciera. Me dijeron que la Patria estaba en peligro y que si yo dejaba el monte se salvaría, y no pregunté más. Aquí me tiene; por Cuba, todo...

—¿Dicen que usted se alzó...?

—Eso también es mentira—nos interrumpo sin dejarnos terminar la pregunta—. Yo no estuve alzado. De la Habana me fui, con mis gentes y mis armas, para descansar de la larga jornada contra Machado, en mis fincas de Morón, con mi familia. Llevaba la confianza del Gobierno. Me propiaba hacer un recorrido por la zona para ir imponiendo la normalidad en todos los lugares donde aún existieran agitaciones. Un día inicié ese recorrido. Estando en una finca, celebrando una fiesta, lo que nosotros llamamos una "vacación", en unión de mujeres y niños, vino un amigo y me dijo: "Juan Blas, ahí se acercan unos soldados al mando del capitán Benítez y dicen que te van a coger". Yo soy un guajiro "muy bruto". A mí nadie me coge cuando yo no quiero que me cojan. Y levanté mi gente y me fui para el monte.

—Pero, usted qué perseguía? —Que no me cogieran; nada más... En las maneras de Juan Blas, hay la inquietud del que quiere decir algo y no puede. Algo lo contiene. El repórter quiere sorprenderle:

—¿Y cómo fue que el capitán Benítez logró capturarle?

—Mire, amigo repórter, yo no sé quién es el capitán Benítez, ni lo he visto en mi vida. Pero lo que sí sé es que es muy "bobo" para cogerme a mí. Dos años estuve frente a los que servían a Machado con mucho más tesón y entusiasmo que los que ahora están al servicio del presidente Grau. Y no pudieron conmigo. Imagínese qué podría ser niño.

—Los periódicos han dicho que... —No me hable usted de los periódicos. Anda por ahí un ehiquitín redactor de un diario que, como dice un isleño que tengo en la finca, "¡deje que yo lo coja!" Si estoy de mal humor, cuando pase por su lado, le doy un cocotazo y lo hundo. Si estoy de buenas, tal vez lo deje pasar.

Y Juan Blas aprieta los labios, rechina los dientes y en sus ojos rompe un manojito de rayos de siniestros presagios que hacen temblar ligeramente al repórter.

—Le iba a decir que la prensa afirma que usted puso ciertas bases para volver a su hogar.

—No ha habido tal pacto. Lo único que le pedí al presidente Grau fue la libertad de trece muchachos que por orden expresa mía se dejaron hacer prisioneros, para que yo pudiera seguir mi ruta por los mon-



COMO VEN A JUAN BLAS HERNANDEZ LOS FOTOGRAFOS EXTRANJEROS.—De nuestro servicio gráfico extranjero nos ha llegado esta foto desconsoladora. Ese, ese que veis ahí, es el Blas Hernández que la prensa norteamericana ha pasado por todos los ámbitos de la poderosa República del Norte. ¡No hay derecho!

(FOTO INTERNEWS.)

da a la Habana preso. Aún lo apretaba con rabia. No gusta que digan mentiras...

Y nos vamos en idénticas condiciones a como llegamos. ¡Qué querrá Juan Blas? ¡Por qué está inconforme! ¡Por qué dejó de estarlo?

Esperemos a que, como dijo él, la Patria se consolide. Cuando ello ocurra, según su promesa, hará declaraciones.

Entonces, y sólo entonces, sabremos qué es lo que le pasa al coronel Juan Blas Hernández.

(Viene de la página 24).

ideología revolucionaria, de su esencia veraz de interpretación del sentido popular. INNOVACIONES SEÑALADAS en el PROCEDIMIENTO LEGAL, están regidos por un decreto confeccionado de acuerdo con las conquistas más positivas y modernas del Código Penal.

Abraza este decreto el espíritu justiciero de un GOBIERNO REVOLUCIONARIO que desea dar un alto ejemplo de decencia y de capacidad; encierra este decreto los conocimientos de notables abogados cubanos que, en las horas azarosas de la conspiración y de la guerra contra el Machadato, o detrás de las rejas del Presidente Político, no estuvieron inactivos o despreocupados, sino vislumbrando su ineludible responsabilidad histórica, echaron los primeros cimientos, en forma de proyectos largamente discutidos, para vaciarlos ahora en una medida de eutercización nacional contra los tremendos males que nos azotaron y que de raíz hay que extirpar.

Los tipos que ayer nos insultaban o jugaban con nuestras vidas y que hoy se pasean inquietos, como fieras enjauladas o locos dominados por el temor, detrás de los barrotes del Principe o La Cabaña, pueden estar seguros que serán honradamente juzgados.

A ellos ha de dárseles una lección, una lección muy grande; a ellos se les puede gritar muy alto que los nuevos TRIBUNALES DE SANCIONES no son tribunales de factura inquisitorial, que no nos manchamos con los procedimientos de un Crespo, de un Ortiz, de un Aincart, que nos basta jugarlos con justicia, sin apelar a los procedimientos que muchos de ellos se merecen, que nosotros no utilizaremos jamás.

El que sea INOCENTE que lo PRUEBE; el que sea CULPABLE que sepa desde ahora, que no puede, que no HÁBRA PIEDAD.

EL PUEBLO CUBANO tiene prisa en limpiar la Patria de la inmundicia pasada; tiene necesidad de no ver el aire patrio enrarecido por las emanaciones perniciosas de los criminales y ladrones del Machadato.

¡YA ESTAN EN PIE LOS TRIBUNALES DE SANCIONES, AHORA TOCA A LOS HOMBRES QUE LO INTEGRAN ACTUAR!

EN SUS MANOS ESTA EL DESTINO DE NUESTRO PAIS. TANTO CRIMEN, Y TANTA INJUSTICIA, DE TANTA CONFABULACION PARA ROBAR AL PUEBLO CUBANO DE SU DERECHO A LA VIDA, A SER PROPERA Y FELIZ!

¡ACTUEN AHORA, SIN VACILACIONES, SIN TIBIEZAS, PORQUE SOLO ASI PODRAN CUMPLIR CON SU ALTA MISION Y EVITAR QUE SOBRE SUS CABEZAS CAIGA TAMBIEN UNA PARTE DE LA CULPA, QUE SERIA MAS GRANDE E IMPERDONABLE AUN QUE TODOS LOS HORRORES DEL MACHADATO, SI NO SUPERAN SANAR LA LLAGA Y DEVOLVERNOS EL MALTRUCHO CUERPO NACIONAL LIMPIO Y PURO DE TANTA MACULA PASADA, QUE NO PUEDE NI DEBE SUBSISTIR Y QUE EL PUEBLO CUBANO, QUE NUESTRA JUVENTUD GLORIOSA NO ESTAN NI ESTARAN JAMAS DISPUESTOS A CONSENTIR QUE SIGA SIRVIENOO COMO UNA MASA PUTREFACTA Y CONTAGIOSA EN UNA CUBA QUE HOY SE LEVANTA, CON ORGULLO Y VIGOROSA, RESUELTA A DEMOSTRARLE AL MUNDO ENTERO QUE SABEMOS CURARNOS PLENAMENTE SIN NECESIDAD DE MEDICINAS EXTRANJERAS!

Septiembre 26, 1933.

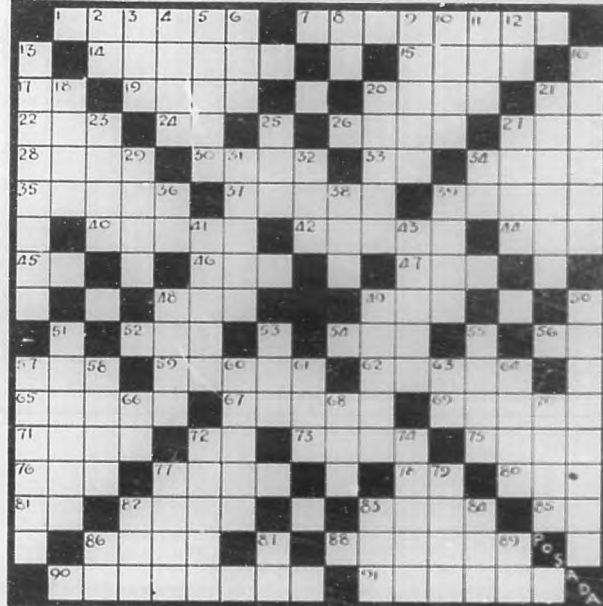
HOY EN TIEMPO

por JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

- 1.—Isla del Océano Atlántico, perteneciente a Portugal.
7.—Nombre propio de varón.
14.—Infeliz.
15.—Volcán de Sumatra, llamado también Gunung-Ladang.
17.—Associated Press (inic.)
19.—Río de Honduras.
20.—Poco ardiente, indiferente.
21.—Sociedad anónima.
22.—Extensión de agua.
24.—Moneda de cobre romana.
26.—Hijo de Adán y Eva.
27.—Título de alta dignidad en algunos Estados.
28.—Lago de América del Norte.
30.—Gréga célebre por sus poesías líricas, quien en un acceso de desesperación se precipitó desde la peña de Leucates al mar.
33.—Nota musical.
34.—Clase de mono de tamaño pequeño.
35.—Medida itineraria equivalente a 5,572 metros.
37.—Una de las provincias de la unión Sud africana.
39.—Suma de dinero que entre los mahometanos dá el hombre a la mujer al repudiarla.
40.—Monedas que al celebrarse el matrimonio entrega el desposado a la desposada.
42.—Volcán de Costa Rica.
43.—Epoa.
44.—Exclamación.
45.—Tranquilidad, sosiego.
47.—Río de España, costanero del Mediterráneo que nace en los Pirineos.
48.—Punto cardinal.
49.—Óxido de calcio.
52.—Hogar.
54.—Apéopo de Santo.
56.—Una de las tres virtudes teológicas.
57.—Adverbio de cantidad.
59.—Sostén o pie que sirve para colocar una figura.
62.—Ciudad de la Indochina francesa (Camboja) a orillas del Mekong.
65.—Casualidad, suceso imprevisto.
67.—Navegante veneciano que descubrió, en unión de su hijo, Terra Nova y el Canadá.
69.—Vid, viña trepadora.
71.—Punto de partida de una escala.
72.—Pronombre personal.
73.—Planta cuyo bulbo se usa como condimento.
75.—Empaquetar, amarrar.
76.—Rolleto para llevar cosas sobre la cabeza.
77.—Parte de las prendas de vestir que rodea la nuéeca.
78.—Abreviatura de Pensilvania.
80.—Apellido de un famoso novelista francés.
81.—Símbolo del sodio.



- 82.—Yerbecilla inútil que se escarda.
83.—Pez muy parecido alatún.
85.—Lico Dominicano (inic.)
86.—Isla de la Sonda separada de Java por el estrecho de ese nombre.
88.—Empño, esfuerzo, intento.
90.—Una de 'as Antillas menores.
91.—Broma, choteo.
2.—Antes meridiano.
3.—Isla portuguesa en el Golfo de Oman al sur de la península de Guzarate.
4.—Afluente del Duero, (España).
5.—Río de Suiza que desemboca en el Aar formando el lago de los Cuatro Cantones.

VERTICALES

COMPRESIDO

HIJOS TA ALMENDARES

POETA ESPAÑOL

: P BEBIDA LETRA DA

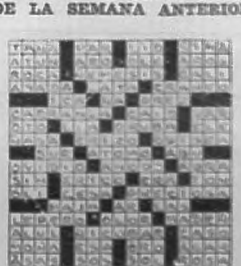
COMPRESIDOS

1-501-51-0

RIO 51 RIO

EE JA

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



- 6.—Altar.
8.—Contracción.
9.—Nombre de dos rios pamonteses que bajan de los Alpes y desguagan en el Po.
10.—Próximo, colindante.
11.—Embrollo.
12.—Verbo.
13.—Hambriento, flaco.
14.—Opera.
15.—Médico francés inventor de la ligadura de las arterias.
16.—Sentencia, decisión.
17.—Scmidich con cuerpo de cabra y cabeza de hombre.
18.—Capital de Letonia.
19.—Casa productora de películas.
20.—Chiquillo, muchachuelo.
21.—Viento que sopla de oriente.
22.—Ave.
23.—Ave nocturna.
24.—Exclamación que significa comprensión.
25.—Terminación de verbo.
26.—Anillo.
27.—Canal que une al Báltico con el mar del Norte.
28.—Afluente del Orinoco que nace en Colombia.
29.—Tribuna para los espectadores.
30.—Rastrado.
31.—Río de Oriente, (Cuba).
32.—Nombre de varón.
33.—Cara o lado de un poliedro.
34.—Artículo indeterminado.
35.—Historia de los sucesos de cada año.
36.—Arma a modo de perra o maza.
37.—Nombre de mujer.
38.—Capitán español, conquistador de Costa Rica en 1526.
39.—Arma de guerra.
40.—Obras Públicas.
41.—Cabello.
42.—Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
43.—Órgano de la visión.
44.—Nombre de varón.
45.—Ciudad de Italia.
46.—Dominio italiano a quien se atribuye el invento de los anteojos.
47.—Prefijo que significa muchos.
48.—Cocer en acea.
49.—Hijo de Noé.
50.—Clase de madera.
51.—Ansarra.
52.—Especie de té, procedente de la China, altamente medicinal.
53.—Lengua que se hablaba en Francia, al sur del Loira.
54.—Negación (inv.)

ACERTIJO

¿Cuál es el nombre de varón que tiene las cinco vocales y dos consonantes?



PELIGRO A LA VISTA

(Viene de la página 22).

Mientras los viejos políticos, de la oposición, corresponsables de la ruina económica de Cuba por su falta de visión, cuando no, como en los casos de Menocal y Zayas, por sus despistaros, han blán de la patria que muchas veces no supieron servir, los grupos nuevos, de una y otra tendencia, están peligrosamente paralizados ante los más vitales problemas del momento, que son los económicos y esa inflación que se anuncia en los Estados Unidos llevará a límites oscuros, casi incalculables, la miseria de nuestro pueblo, que se verá impulsado a la desesperación.

¿Se cita la afirmación del congresista norteamericano Hamilton Fish sobre la emisión de cincuenta millones en billetes? Si no lo es, se ha imaginado, se estudia la implantación de medidas que nos pongan a salvo o aminoren los efectos destructores que la inflación en los Estados Unidos tendrá entre nosotros?

El proyecto de inflación norteamericana, bueno es decirlo, no sólo nos afectará a nosotros, sino que trastornará la economía mundial por la preponderancia de la situación que en el comercio y el cambio internacional tienen los Estados Unidos. Si Francia e Inglaterra, que tienen recursos, población, productos y hacendistas de que carecemos, se aprestan inquietas a defenderse ante la amenaza de la inflación, cuando tienen reservas monetarias y la relativa independencia económica de las grandes naciones, es absurdo que pretendamos ignorar el peligro y no hacer nada para conjurarlo.

Sin duda que Mr. Fish, quien probablemente cuando Alemania hizo su famosa jugada de la depreciación del marco a costa de los inversionistas mal aconsejados por su ambición y la de los banqueros internacionales, no protestó, está de lo más alarmado ante la posibilidad de que Cuba emita cincuenta millones en billetes. Hay indudables peligros en la ejecución de ese plan, que irrogaría enormes pérdidas a todo el que posea algo en Cuba, pero, por otra parte, si continuamos pagando la deuda extranjera, sigue la merma en los ingresos, persistentes en no reducir los gastos de sostenimiento de las fuerzas armadas, etc., etc., ¿qué ocurrirá en Cuba dentro de seis meses?

Hay que gobernar con criterio de estadista desde ahora, ya que por primera vez en la historia de Cuba tenemos una oportunidad para hacerlo. Si no lo hacemos, esos cuadros de familias miserables, bastante numerosos en las calles comerciales de La Habana, se generalizarán hasta lo increíble y la generación crecida en el arroyo, lejos de la escuela, desnutrida y propicia a la tuberculosis y otras enfermedades, no podrá consolidar las conquistas de la revolución y hasta llegará a mirar con indiferencia una bandera bajo la cual habrá vivido en regresión hacia la barbarie.

¿Han pensado en esto los miembros del Gobierno Provisional y sus consejeros, y los estudiantes y hasta el jefe del Estado Mayor y sus auxiliares? A ellos hay que proponerles esta pregunta, ¿es de ellos que se puede esperar una solución distinta a las que en muchas de las tristes ocasiones han tenido ante los importantes problemas económicos de Cuba los políticos de tiempos pasados cuya desafortunada ambición de poder y, en ocasiones de riquezas, ha hecho posible que el cubano sea inquilino de su propia tierra, aliados sus gobernantes a intereses extranjeros poco escrupulosos.

COMO SE DISPUSO EL ASESINATO DE LOS FREYRE Y AGUIAR

(Viene de la Pág. 17.)

tes de un automóvil, en las inmediaciones del Country Club. Los hombres de los ejes conductores materiales del asesinato de los hermanos Freyre y de Miguel Angel Aguiar, han estado de boca en boca de todos los habitantes del pueblo de Cuba. Las circunstancias en que el hecho fue realizado, también son ya del dominio público, toda vez que hasta en los artículos de libros profundos detalles de tan bochornosos acontecimientos de esa era sin par. La intervención de la policía, cuya Estación estaba al doblar de la esquina en que los hechos fueron consumados y, que sin embargo, por órdenes recibidas al efecto, "no escuchó" el sin número de disparos que a pocos pasos de distancia se hicieron, también está perfectamente definida.

Lo que nos interesa que se conozca, lo que nos interesa que llegue al público, es el nombre del ejecutor intelectual de tales crímenes y la forma en que éste procedió, esperando siquiera la felicitación del Amo, mostrando con ello todo el servilismo criminal de que se siente capaz.

Los hechos fueron de este modo. El día en cuestión y próximo a la una de la tarde, se encontraba con Atila—Machado—el dúctil "Gus", el hombre que faltó a su juramento prestado ante sus compañeros de la Academia de Derecho y que fué fácil "marioneta" para todos los designios legislativos del Tirano. El motivo de la visita de Gus—nos dice nuestro informante—se adivinaba en sus continuadas genuflexiones y en sus ademanes y voz suplicante. El que debía ser viril Presidente de la Cámara que reclamaba un derecho, imploraba ante el Amo rogándole le dijera si existía algún cargo contra Carlos Manuel de la Cruz, porque él se había enterado de que se le buscaba y como compañero y Presidente de la Cámara imploraba que se le dijera la verdad y si era posible salvar al amigo que estaba aún maltratado de salud a causa de haber salido de reciente operación quirúrgica. Gus redoblabo sus imploraciones, cada vez de manera más plañidera. La Bestia le escuchaba complacida, pero mudo. Guzaba de toda su omnipotencia, veía cómo las togas venales se arrebataban a sus plantas.

En esos preciosos momentos, Nerón Zubizarreta, que no se sentía con fuerza para guardar la noticia hasta que la entrevista del Amo y el Lacayo hubiera terminado, irrumpió en el despacho presidencial con el consabido:—Con perdón de usted, General.

Ambos interlocutores se volvieron hacia el recién llegado con mirada inquisitiva. Zubizarreta-Nerón se sacó el sudor, jadeó un poco, respiró varias veces a pulmón pleno; gustó lo más que pudo el placer de la ansiedad del Amo. Y luego explicó:

—Quería informarle, General—comenzó limpiándose el pecho—que el Presidente del Senado ha sido abatido a tiros en el Country Club. Pero también quería informarle que acaban de matar a los tres hermanos Freyre en su propia casa y al representante Miguel Angel Aguiar en su residencia de la calle 19. De un momento a otro llenará la noticia de la muerte del doctor Dolz y de Carlos Manuel de la Cruz.

Diehas estas palabras, Zubizarreta-Nerón sonrió con sonrisa pícaro y explicativa, demostrando hasta la saciedad de que era una "buena idea genial". Las personas que estaban cerca informan que hasta el propio Tirano tuvo un momento de vacilación. ¡Había sido tan grande la montaña de cadáveres que había levantado Octavio, que hasta su propio Amo se estremeció!

Pero la reacción vino inmediatamente y la voz catacumbica de la Bestia respondió:—¡Muy bien hecho!

Conozca los Horrores del Machadato

EL CESARISMO EN CUBA

La formidable obra de Don MANUEL MARQUEZ STERLING, cuya circulación fué prohibida en nuestro país en los días del Virreinato, se encuentra a la venta.

Entérese de las actividades de esa Eminencia Gris que se ha llamado Orestes Ferrara. Conozca la intervención de Vázquez Delgado en los problemas cuba.

Dese cuenta de como el máximo asesino Machado manejaba los titanes de su macabra tragedia.

LAS CONFERENCIAS DE SHOREMAN.

No deben faltar en su biblioteca.

A punto de agotarse: la edición, disponemos de los últimos doscientos ejemplares que hemos adquirido inmediatamente en la casa editora de México.

En la Habana, \$1.20. En Provincias, libre de porte, \$1.40 ejemplar.

Sr. L. González del Campo, Apartado N° 2169, Habana.

Le ruego me envíe en paquete por correo, un ejemplar de EL CESARISMO EN CUBA, obra editada por don Manuel Márquez Sterling. Le adjunto giro postal por valor de \$1.20.

Nombre
Calle
Ciudad

¡El precio reducido al alcance de todos! ¡Rechaza imitaciones!



¿Por qué la legítima Leche de Magnesia de Phillips es tan imitada?

Porque es un remedio maravilloso para evitar y corregir los trastornos del sistema digestivo, y es fácil de administrar, de sabor agradable y su uso continuado es inofensivo.

Esta preparación líquida posee todas las propiedades medicinales de las formas sólidas o en polvo de la Magnesia, sin sus desventajas e inconvenientes.

Las Magnesias sólidas o en polvo son insolubles y arenosas, difíciles de mezclar con agua y de administrarse. Frecuentemente pasan inalteradas a los intestinos y si se toman habitualmente, pueden irritar las delicadas membranas de los intestinos de los niños y de las personas débiles.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

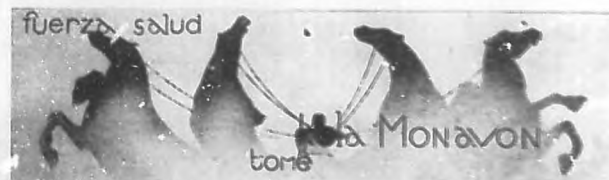
Y al día siguiente, convocado el Tirano más cada vez de la "justicia" de la acción por el ladino Zubizarreta, hizo violentas declaraciones a la prensa. Octavio, para evitarle cualquier posible recordamiento al insensible ante, le forjó una larga historia de conspiraciones y atentados contra la egregia vida, tramados por los inocentes que acababan de ser asesinados en peores condiciones que lo hubieran hecho los habitantes de Cafrería.

Una persona piadosa que escuchó la noticia a través de las mamparas quizás, dio una urgente llamada al despacho del Dr. Dolz, en Empedrado 5, y éste abandonó su casa precipitadamente saliendo por la azotea y las casas vecinas hasta tomar un auto y ponerse a salvo. En cuanto a Carlos Manuel de la Cruz, que fué ansiosamente buscando en su casa y en su finca, daba la casualidad que en esos instantes se encontraba almorzando en "La Reunión".

donde fué avisado y reconocido por un amigo que le condujo hasta la Legación de Uruguay, donde quedó a salvo.

Así es felices circunstancias hicieron que al lance de aquélla Zubizarreta-Nerón, no fuera de seis cadáveres en lugar de los cuatro que fueron inmolados en la sede de sangre de la ineficazable justicia.

Ese mismo Zubizarreta que tiene en su record la inigualable manera de haber impresionado con su febril criminal la misma imposible frialdad del Tirano, es el que hoy gime tras las rejas de la prisión y dice con voz quejumbrosa a cuántos le quieren oír, que él no ha hecho nada. Pero vive el recuerdo de los Freyre y los Aguiar en la mente de los hombres de bien, y ello es suficiente para que su vida de altísima repugnancia tenga encima la afilada espada de Dioses de la más severa justicia.



ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Laboratorio de Radio ANTONIO GALGUERA

Experto con varios años de práctica en los Estados Unidos y Cuba, ex-jefe del taller "Clarion". Posee los adelantos más modernos que la industria de radio pueda tener.

ANGELES 25. TELF. M-9376.

A S M A

Probar para creer. Por evidente que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto **LACTUSAN**. No contiene ni cafeína ni azúcar, no irrita, no mancha, no oprime y no afecta el estómago. No necesita receta médica. Debe usarse el paciente personalmente. Infante, 53 cent. Niños III y Estrella Habana, 70 cent. Jóvenes y adultos Farmacia Tambores la envía gratis por correo en el rubro de diez (10) centavos en sellos.

RADIO TALLER DE REPARACIONES.

El más antiguo de la Habana. ¿Quién no conoce la "Casa Montenegro"? No entregue su RADIO en manos ajenas, llame a nuestro teléfono A-6159 y al momento tendrá un experto operario en su casa con un presupuesto, como para usted, pues le adelantamos que nada cobraremos por revisar el aparato. — HABANA 98.

CAO Y VARELA.— Plazos cómodos, alquileres, cambiamos. — Sábado juegos cuarto, comedor, zócalo, alta novedad. Agradecemos su visita. — Neptuno 167. — Teléfono 11.3417

Señora para sus Canas

use **Manzanilla Alemana**

o **"EL SOL DE ORO"**

Garantizamos que el capello rubio y lo conserva rubio.

Frasco chico, 85 cts. Frasco grande, \$1.50. EN DROGUERIAS Y BOTICAS. EL ENCANTO — LA CASA GRANDE.

"LA EMINENCIA"

Grandes facilidades al cliente. Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones. Neptuno No. 188. —Telf. A-5427.

SUSCRIPCION ANUAL: En la República \$5.00, En el Extranjero \$6.00. Número suelto: 10 cts. Número atrasado: 20 cts.

IMPORTANTE. No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones, no solicita días por la Dirección, aunque se publiquen.

CUANTO SE ROBARON EN LA CARRETERA Y COMO

(Viene de la Pág. 16.)

con todas las fuerzas de su santa cábala a aquellos hombres que han repetido sus aras sin tener en cuenta a la esclavitud perpetuada que echaban sobre los hombros de un pueblo sano y noble. ¡Esa Carretera que han gritado a los cuatro vientos "Céspedes-Macías", que será el monumento de la divinidad, virtud de exonerar la cábala de un pueblo, no sabe que está en la imborrable huella del más ruin latrocinio de que jamás ha sido víctima.

Cuando el famoso Plan de Obras Públicas dejó a Céspedes en absoluta libertad de disponer de la economía del pueblo de Cuba a su omnívoto capricho, el malabarista del Derrapado y de los terrenos de la Playa, lanzó la convocatoria para la subasta de la Carretera Central, teniendo en ser cuidado de imponer penalidades y condiciones que solo fueran necesarias a las dos empresas americanas que se disputarían la ejecución de la Carretera Central de Cuba. Una de estas compañías, la Warren Brothers de Chicago, tenía de ser compañía de contratistas, era una simple empresa que se dedicaba a adjudicar obras de esta naturaleza, para después levantar los fondos indispensables mediante la emisión de Bonos o para adjudicarla a otra entidad que le pagara un sueldo y ganancia "anual" por ciento. La compañía de todos, más seria y más capaz de llevar a feliz término una obra de tal magnitud, pero por esas cosas de un asunto turbio, Sr. Céspedes que Céspedes había llamado a los representantes de esta empresa proponiendo una forma de sociedad en el negocio, consistente en ser el socio industrial con un tercio más por ciento de beneficio, a cambio de adjudicar la subasta. Como también se dijo que esta empresa, no había aceptado tan buena proposición, entonces se habló de conversaciones de igual índole con los representantes de la Warren y de la seguridad que había de quedar esta Compañía la que se adjudicaría la subasta de la Carretera Central.

Si tales cosas existieron, no somos nosotros quienes las hemos comprobado. Lo que sí podemos asegurar es que todas estas manipulaciones, con haber sido juegos de salón, no lo fueron tanto como lo fué el negocio de que nos ocupamos, que además, tiene todos los honores de la prioridad.

Las empresas americanas fueron las que concuerrieron en la subasta. El Secretario de Obras Públicas, Céspedes, se valió de sus amigos para hacer saber por algún conducto a los representantes de la Warren Brothers, que era casi seguro que los sería adjudicada la subasta. Estos, que carecían del capital indispensable para los anticipos que la obra requería o que no estaban dispuestos a arriesgar sus dineros, hicieron una emisión de Bonos que fué lanzada al mercado de Cienfuegos, ascendente a una suma bastante para cubrir los costos de la ejecución de la Carretera Central de Cuba.

Estos Bonos, que salían al mercado respaldados nobremente por una empresa de poca solvencia moral y material y que al

mismo tiempo estaban afectados a una obra cuya adjudicación era problemática, empezaron a cotizarse al valor de dos pesos y cincuenta centavos. Pero en los negocios de Céspedes entraba que había de ser la Warren y no otra la compañía que había de construir la Carretera Central de Cuba. Y entonces Céspedes y Machado hicieron el mayor acopio de auriferario que pudieran y dieron instrucciones a sus agentes de Bolsa de comprar toda la existencia de Bonos de la Carretera Central que hubiera en el mercado. Cuando tuvieron noticias de que el copo de los Bonos de la Warren se había verificado felizmente, Céspedes abrió los pliegos de condiciones y adjudicó la obra a la Warren Brothers de Chicago, tal como se había previsto. Los resultados fueron inmediatos de acuerdo con lo imaginado por el genio rapaz de Carlos Miguel. Los Bonos de la Warren fueron ascendiendo en la línea de las cotizaciones hasta llegar a creerse compradores al precio de cuarenta y ocho pesos. Los comanditarios no quisieron esperar más y tuvieron el temor de que éste fuera el punto más alto de la cotización. Y entonces dieron el toque final del habilitado plan, que consistía en que cesara de los Bonos que ellos nunca habían pensado conservar.

Esa "pequeña" diferencia en la cotización de los Bonos elaborada y prevista, dió un resultado neto de diez millones de pesos al Tirano y de igual suma a su consejero y consocio.

¿Dónde está el delito, preguntarán muchos? Primero que nada, en la inmoralidad de la acción. Y después, en el hecho de que si aceptaran que tan buenas inmundicias fueran norma, nada más lógico que fuera el Tesoro cubano el beneficiario de un negocio y magnífico plan de "Dinástico". Pero, muy lejos de eso, éste no reparó en sacrificios por el pueblo, con tal de vender la subasta a una compañía con la que fuera, realizó lo absurdo y más: "Bona plan de enriquecimiento".

¡Solos el asfalto de esa carretera, vivirá el pueblo el recuerdo caído de la reivindicación nacional, que no olvidará nunca a los personajes de esos múltiples delitos de las manipulaciones!

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

LA CASA IGLESIAS OPTICA



FUNDADA EN 1898. Examen de la vista gratis. Espejuelos y recetas de los señores oculistas.

A PLAZOS MONTE 118 esq. a FIGURAS.

Redacción, Administración y Talleres: A. ARNAS, Antares Trocadero, núms. 89-91 93. Representante en los EE. UU.: M. D. BROMBERG, Berkeley Building, 19 to 25 West 44 st. Street New York. Cable y Telégrafo: BOHEMIA. Apartado de Correos N° 2169, LA HABANA.—CUBA.

"BOHEMIA"

Vengida a la franquicia postal e inscripción como correo por el sistema de "clase en las oficinas de correos de la Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Sr. Director Artístico: PEDRO A. VALER. Jefe de Redacción: RAMÓN RUBIERA. Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

SRA. ANA FERNANDEZ...

(Viene de la Pág. 14.)

del anciano, hay sollozos contenidos, estrangulados, en los labios de la joven hija, hay un suspiro de resignación en la pobre madre. El reportér no sabe cómo empezar.

—Perdone usted, señora, pero BOHEMIA quiere... quisiera... dar una impresión del proceso de la muerte de Chacho, relatada por usted... Pero si usted no se siente con fuerzas... yo... nosotros... volveremos en otro momento.

—No, mi hijito, no crea usted que habiéndome de estas cosas va a intoxicar mi dolor. El dolor de las madres tiene un límite del que es imposible que se pase porque no hay corazón capaz de experimentar más sufrimiento. Y cuando las madres llegan a ese extremo les sucede lo que a mí, que los días de mi vida están consagrados a pensar en mi hijo, que más únicas ratos que pudieran considerarse un poco agradables son aquellos en que evoco mi recuerdo y recuerdo los nombres de los que me lo arrebataron para siempre. Es ferozmente:

—Mi hijo Eusebio, al que cariñosamente todos llamaban "Chacho", estaba en 3er. año de Medicina cuando inició sus actividades revolucionarias. Nunca perteneció al Directorio Estudiantil que existía por entonces porque entendía que sólo servía para firmar proclamas. Y quiso permanecer aislado para poder trabajar mejor. En el año de 1930 organizó el Ejército Cubano. Y cuando estaban preparando un trabajo de agitación fue llevado a la prisión por espacio de tres meses. Su prisión y el fracaso de esta labor se debió a la denuncia del estudiante Aguafina, don, en mismo que días pasados apareció inerte en la Ermita de los Catalanes.

—Al mes de haber abandonado mi hijo la prisión, fué encarnizadamente perseguido por Calvo y sus perros de presa que le achacaban la confección de las granadas que encontraron en Bernal entre Aguilá y Amistad. Estas granadas pertenecían al Directorio y él no hizo otra cosa que encenderlas allí obedeciendo a planes trazados por todos. Bajo tan tenaz persecución le fué difícil encontrar quien le ocultara de Calvo hasta que se puso en contacto con Miguel de Miquel, con quien estuvo dos meses oculto sin que yo misma supiera de él. De su escondite salieron él y Miguel de Miquel, obedeciendo a las indicaciones del doctor Pintado, para ir a incorporarse a los hombres de Peraza que se concentraban—por lo menos eso se esperaba—en la Loma del Toro.

—Después de algunos días de revolución, conocí de su muerte por el diario "El País". Yo dormía aún esa mañana, cuando él me gritó desesperado de mi hijo y de mi esposo. Cuando me levanté vi las grandes letras negras que como cuervos malditos me anunciaban la muerte de mi hijo. Entonces, aunque las lágrimas me quemaban el rostro, tuve fuerzas para moverme, pensando en reconquistar lo único que me quedaba de aquel hijo fuerte y robusto, valiente y cariñoso. Y fui a las distintas dependencias del Estado buscando noticias y pidiendo la entrega de su cadáver. Entonces vino mi gran martirio: en el Estado Mayor me decían que no sabían nada de él, en las oficinas de policía lo mismo, en todas partes me trataban desdenosamente y luego de decirme que no sabían nada me hacían saber el empeño que tenían porque yo me marchara cuanto antes. Sólo un hombre fué plácido conmigo, el vigilante 489, Rafael Campes, que me dijo: "Mira, señora, a usted la están engañando vilmente. A su hijo lo han matado en el Hoy de Majagual, y el cadáver será conducido a Los Palacios. Si es preciso yo la acompa-

KOLA ASTIER

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio Multiplícala la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

FUERZA AGILIDAD RESISTENCIA

ño a usted para que encuentre el cadáver de su muchacho.

—Entonces me fué arriesradamente para Los Palacios en compañía de Olga, la joven mujerita de mi hijo que tan poco tiempo había gozado de su felicidad conyugal. Yo Rosa Pastora Leerec, y de otros amigos. Cuando llegué allí me dirigí adonde el Comandante Chipi, quien me dijo primero que no sabía nada de mi hijo, y cuando yo le insistí, con esa carencia que da la desesperación, me contestó: "Señora, su hijo está ya enterrado". Fué entonces cuando le contesté llena de cólera: "Pues si está enterrado yo lo desenterraré, que lo único que me queda de mi hijo, no va a quedar en manos de ustedes, asesinos". Estando yo allí venía la carreta que conducía siete u ocho cadáveres, entre los que se encontraba el de mi Chacho. El arriero que conducía la macabra carga se llama Diego González. Este buitre maldito, sin reparar que eran tantos despojos humanos y que transportaba, fué tirando los cadáveres a aquellos, como si fueran sacos de papas, sobre un charco de agua y lodo, pisoteándolos y hasta incinerando a los pobres que habían muerto por la libertad. A quien de los que estaba en el lugar exclamó: "No dejen que esa pobre madre vea a su hijo. Es el que más destrozado viene". Pero ya era tarde, porque yo había visto el ancho pecho de mi hijo atravesado por la cinta de

balazos, había visto su brazo casi desprendido y el vientre destronado. Al día siguiente de publicada la noticia de su muerte, a las seis y media de la tarde, fué que vi en mis manos el cadáver de mi hijo. Al ir a la Habana con aquellos adores y amigos, me encontré con otra valeda. No se permitía tendré por última vez en mi casa: El Coronel Risco se opuso terminantemente con frases duras, y hubo necesidad de tender el cuerpo de mi hijo en el Cementerio de Colón, conjuntamente con el de "Chacho" Méndez y los de los hermanos Travejo, a cuyos familiares tampoco les permitieron disponer de sus cadáveres. Sólo me permitieron que los veláramos, su padre, su hermano, su mujer y yo.

—Después de enterrado mi hijo, pensamos que por el momento cesarían las persecuciones. Pero fué todo lo contrario. Al llegar del Cementerio nos encontramos con que la policía, advenida de nuestra casa, practicaba un minucioso registro, haciendo nos objetos de todos los vejámenes que usted sabe que usaban estos señores. Los registros se hacían sucesivamente después de sus cadáveres. Sólo me permitieron que los veláramos, su padre, su hermano, su mujer y yo.

—Después de enterrado mi hijo, pensamos que por el momento cesarían las persecuciones. Pero fué todo lo contrario. Al llegar del Cementerio nos encontramos con que la policía, advenida de nuestra casa, practicaba un minucioso registro, haciendo nos objetos de todos los vejámenes que usted sabe que usaban estos señores. Los registros se hacían sucesivamente después de sus cadáveres. Sólo me permitieron que los veláramos, su padre, su hermano, su mujer y yo.

(Pasa a la página 60.)

MIEDO

Angustia, nerviosismo, mal dormir, temor, desasosiego, se curan con SAUCIL (Gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Laboratorio de Radio ANTONIO GALGUERA. Experto con varios años de práctica en los Estados Unidos y Cuba, ex jefe del taller "Claron". Posee los adelantos más modernos que la industria de radio pueda tener. ANGELIS 25 TEL. M 9570

A S M A

LACTUSAN. El más importante de los alimentos. Contiene los factores vitamínicos más valiosos y los elementos necesarios para la nutrición de los tejidos. Es el más completo y eficaz de los alimentos. Se vende en todas las farmacias. Precio: \$1.50. Distribuidor: LACTUSAN S.A. - Habana - C. P. Montemayor, 104. Tel. M 9570.

RADIO TALLER DE REPARACIONES. El más importante de la Habana. Quien no conoce la Casa Montemayor, 104. Tel. M 9570. Reparación de aparatos de radio y televisión. Servicio de urgencia. Precio: \$1.50. Distribuidor: LACTUSAN S.A. - Habana - C. P. Montemayor, 104. Tel. M 9570.

CAO Y VARELA. Plazas cómodas, alquilamos, cambiamos. Partido de cuarto, comedor, sala, alta novedad. Anóncenlos en vida. Neptuno 187 - Teléfono 1 3417

Señora, para sus Canas use Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"

Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio. Frasco Chico, 85 cts. Frasco Grande, \$1.50. EN DROGUERIAS Y BOTICAS EL ENCANTO LA CASA GRANDE "LA EMINENCIA" Grandes facilidades al cliente. Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones. Neptuno No. 188. -Tel. A-5427.

SECRETOS DE VIDA. De la vida, de la salud, de la felicidad. Número en los libros. Nuevo método de vida. Precio: \$1.50. Distribuidor: LACTUSAN S.A. - Habana - C. P. Montemayor, 104. Tel. M 9570.

¿CUÁNTO SE ROBARON EN LA CARRETERA Y COMO

Viene de la Pág. 16.)

Las fuerzas de su zona, efectuando las labores de vigilancia, solo sus... (text continues about highway robbery and the Warren Brothers case)

El día 14 de febrero de 1930, los hermanos Warren... (text continues with details of the robbery and the brothers' flight)

Los hermanos Warren, después de haber estado... (text continues with the brothers' activities and the search for them)

"BOHEMIA" Mensaje a los lectores. Número en los libros. Precio: \$1.50. Distribuidor: LACTUSAN S.A. - Habana - C. P. Montemayor, 104. Tel. M 9570.

En el momento en que se celebraban los trabajos... (text continues with details of the Warren Brothers' activities and the search for them)

El día 14 de febrero de 1930, los hermanos Warren... (text continues with details of the robbery and the brothers' flight)

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

LA CASA IGLESIAS OPTICA



FUNDADA EN 1898. Examen de la vista gratis. Espejuelos y recetas de los señores oculistas.

A PLAZOS MONTE 118 esq. a FIGURAS

Redacción, Administración y Telégrafos. V. AYOVA. Apartado 2169, n.º 25, Correo N.º 2169. M. D. BROMBERG, Building, 19 to 21 St. 44 St. Street, New York. Telégrafos BOHEMIA, Apartado 2169, Correo N.º 2169, LA HABANA, CUBA.

SRA. ANA FERNANDEZ...

(Viene de la Pág. 14.)

del anciano, hay sollozos contenidos, estrangulados, en los labios de la joven hija, hay un suspiro de resignación en el pobre madre. El reportero no sabe cómo empezar.

—Perdone usted, señora, pero BOHEMIA quiere... quisiera... dar una impresión del proceso de la muerte de Chacho, relatada por usted... Pero si usted no se siente con fuerzas... nosotros... volveremos en otro momento.

—No, mi hijito, no crea usted que habléndome de estas cosas va a intensificar mi dolor. El dolor de las madres tiene un límite del que es imposible que se pase y que no hay corazón capaz de experimentar más sufrimiento. Y cuando las madres llegan a ese extremo les sucede lo que a mí, que los días de mi vida están consagrados a pensar en mi hijo, que mis únicos ratos que pudieran considerarse un poco agradable, son aquellos en que evoco su recuerdo y cuento los nombres de los que me lo arrebataron para siempre. Escúcheme usted:

—Mi hijo Eusebio, al que cariñosamente todos llamaban "Chacho", estaba en 3er. año de Medicina cuando inició sus actividades revolucionarias. Nunca perteneció al Directorio Estudiantil que existía por entonces porque entendía que ello sólo servía para firmar proclamas. Y quiso permanecer aislado para poder trabajar mejor. En el año de 1930 organizó el Ejército Caribe. Y cuando estaban preparando un trabajo de efectividad fue llevado a la prisión por espacio de tres meses. Su prisión y el fracaso de esta labor se debió a la denuncia del estudiante Agustín Ledón, el mismo que días pasados apareció muerto en la Ermita de los Catalanes.

—Al mes de haber abandonado mi hijo la prisión, fué escarizadamente perseguido por Calvo y sus perros de presa que le acechaban la confección de las granadas que concentraron en Bernal entre Aguilera y Amistad. Estas granadas pertenecían al Directorio y él no hizo otra cosa que esconderlas allí obedeciendo a planes trazados por todos. Bajo tan tenaz persecución le fué difícil encontrar quien le ocultara de Calvo hasta que se puso en contacto con Miguel de Miguel, con quien estuvo dos meses oculto sin que yo misma supiera de él. De su escondite salieron él y Miguel de Miguel, obedeciendo a las indicaciones del doctor Pintado, para ir a incorporarse a los hombres de Peraza que se concentraban—por lo menos—so se esperaba—en la Loma del Toro.

—Después de algunos días de revolución, conocí de su muerte por el diario "El País". Yo dormía aún esa mañana, cuando oí los gritos desesperados de mi hijo y de mi esposa. Cuando me levanté vi las grandes letras negras que como cuervos malditos me anunciaban la muerte de mi hijo. Entonces, aunque las lágrimas me quemaban el rostro, tuve fuerzas para moverme, pensando en reconquistar lo único que me quedaba de aquel hijo fuerte y robusto, valiente y cariñoso. Y así a las distintas dependencias del Estado buscando noticias y pidiendo la entrada de su cadáver. Entonces vino mi gran martirio: en el Estado Mayor me decían que no sabían nada de él, en las oficinas de policía lo mismo, en todas partes me trataban desdeñosamente y luego de decirme que no sabían nada me hicieron saber el empeño que tenían porque yo me marchara cuanto antes. Sólo un hombre fué piadoso conmigo, el vigilante 489, Rafael Campos, que me dijo: "Mire, señora, usted la están engañando vilmente. A su hijo lo han matado en el Hoyo de Majagual, y el cadáver será conducido a Los Palacios. Si es preciso yo la acompa-



La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta. Suprime el Cansancio Multiplica la Energía De Venta en Todas las Farmacias

FUERZA AGILIDAD RESISTENCIA

ño a usted para que encuentre el cadáver de su muchacho.

—Entonces me fui apresuradamente para Los Palacios en compañía de Olga, la joven mujercita de mi hijo que tan poco tiempo le había gozado de su felicidad conyugal, de Rosa Paatora Lecree y de otros amigos. Cuando llegué allí me dirigí adonde el Comandante Chipi, quien me dijo primero que no sabía nada de mi hijo, y cuando yo le insistí, con esa entereza que da la desesperación, me contestó: "Señora, su hijo está ya enterrado". Fue entonces cuando le contesté llena de cólera: "Pues si está enterrado yo lo desenterraré, que lo único que me queda de mi hijo, no va a quedar en manos de ustedes, asesinos". Estando yo allí venía la carreta que conducía siete u ocho cadáveres, entre los que se encontraba el de mi Chacho. El arriero que conducía la macabra carga se llama Diego González. Este hombre maldito, sin reparar que eran santos despojos humanos, me transportaba, fué tirando los cadáveres, aquellos, como si fueran sacos de papas, sobre un charco de agua y lodo, pisoteándolos y hasta increpando a los pobres que habrían muerto por la libertad. Alguien de los que estaba en el lugar exclamó: "No dejen que esa pobre madre vea a su hijo. Es el que más deprimido viene". Pero yo era tarde, porque yo había visto el ancho pecho de mi hijo atravesado por la cinta de

balazos, había visto su brazo casi desprendido y el vientre destruido. Al día siguiente de publicada la noticia de su muerte, a las seis y media de la tarde, fué que vino a mis manos el cadáver de mi hijito. Al llegar a la Habana con aquel sordado despojo, me encontré con otra vilanca. No se permitía tendernos por última vez en mi casa. El Coronel Rasco se opuso terminantemente a que fueran dadas, y hubo necesidad de tender el cuerpo de mi hijo en el Cementerio de Colón, conjuntamente con el de "Chacho" Méndez y los de los hermanos Treviño, a cuyos familiares tampoco les permitieron disponer de sus cadáveres. Sólo nos permitieron que los veláramos, su padre, su hermano, su mujer y yo.

—Después de enterrarlo mi hijo, pensamos que por el momento cesarían las persecuciones. Pero fué todo lo contrario. Al llegar del Cementerio nos encontramos con que la policía, aduciendo de nuestra casa, practicaba una minuciosa registro, haciendo donos objeto de todos los vejámenes que usted sabe que usaban con nosotros. Los registros se han sucedido periódicamente después. Nuestro modesto hogar ha sido inquisitoriamente registrado 28 veces por las turbas de la Bestia. Y mi esposo guardó quince días de prisión después de la muerte de mi hijito.

(Pasa a la página 60.)

MIEDO Angustia, nerviosismo, mal dormir, temer, desasosiego, se curan con SAUCIL (Gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

EL MEJOR REGALO

Las flores del jardín "El Clavel" se prefieren por su belleza y lezania incomparable. Nuestros cestos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdadera obra de arte. De te hace muchos años nuestro jardín se considera privilegio en los decorados de iglesia y en los ramos de novias, que llevan un sello de arte incomparable y exquisito. Nuestros precios económicos están al alcance de todos. Su orden puede hacerla por teléfono.



JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HNO. MARIANO.
TELS. FO. 7029-FO. 7238-FO. 7937-F. 3587

SRA. ANA FERNANDEZ DE HIDALGO
 (Viene de la página 59).

—Después de estos sucesos que le relato, yo me pasé tres meses recorriendo la provincia de Pinar del Río y especialmente la zona de Los Palacios. Así fue cómo me enteré de todo el proceso en que participó la vida mi hijo y hombres de tanta zalla como el General Peraza y el nunca bastante honrado Miguel de Miguel. Los sucesos hombres que se habían reunido a Peraza se encontraba en el Hoyo de Majagual. Aunque el General había tratado de movilizar a todos sus hombres, pocos habían acudido a la cita, porque Marcos Piñar, que había sido designado para dar el aviso, tomó una máquina acorazada de otro joven, bajándose de ella sólo tres veces en todo el trayecto recorrido para para ver a un individuo y la otra para comprar carne para el almuerzo. Las armas que este mismo Marcos Piñar suministró consistían en 80 bombas, veinte de las cuales eran las que tenían espulsetas. En estas condiciones, faltos de armas y

de hombres, estaba formado el campamento. Mi hijo charlaba esa noche con Gerardo Santana, a quien le bebaba de mi y de su mujercita. Chacho estaba acostado boca abajo. Y así se fue quedando dormido. En esas condiciones y habiendo desaparecido Piñar inexplicablemente desde el día anterior, Eulogio González guió las tropas al mando de Chipi y Paniagua, hasta el sitio en que estaba el campamento verificándose la sorpresa. El soldado que mató a mi hijo se llama Francisco García y está actualmente destacado en el Puesto de San Cristóbal. El arriero que tan irrespetuosamente trató a los cadáveres murió de un cáncer. A Eulogio González no se le ha podido encontrar, pero si algún día se pone al alcance de mis manos lo estrangularé. Y en cuanto a Marcos Piñar, si no hay un cubano que se sienta con coraje para fusilar a ese traidor, yo me sentiré con fuerzas para hacerlo.

La señora Fernández de Hidalgo ha ido alzando el tono de su voz como si fuerza extraña la inyectara. Sus palabras

han sido más precisas cada vez, sus gestos más rotundos, un estado nervioso especial ha galvanizado las energías de la dama, dotando sus escasas y laceras carnes de un vigor insospechado. Es el dolor, el dolor profundo, que ha hecho aletear su espíritu atribulado, haciendo que sus nervios vibraran con intensidad superior.

—Mi hijo había llevado un reloj de oro que se lo había obsequiado yo, y algunas otras pertenencias que me interesaba conservar como recuerdo. Supo que el reloj de oro lo tenía en su poder Paniagua. Entonces le escribí y este señor, en su respuesta, me decía: "Si usted supiera la rígida disciplina que existe en el Ejército usted no pensaría que esas minucias estaban en mi poder. Los soldados no tienen empeño en conservar cosas que pertenecieron a los alzados." Con posterioridad le escribí al tristemente famoso Comandante Chipi, quien contestó a la carta de una madre que reclamaba aquellas pequeñas pertenencias de su hijo, como el único nexo que le éste quedaba con la vida, con estas palabras: "En el Hoyo de Majagual, señora, no han muerto héroes como usted piensa. Allí han muerto traidores al Gobierno, a la paz y al orden."

Ya estamos a punto de marcharnos. Hemos cumplido a la señora Fernández que accedía a posar para una fotografía, conjuntamente con su esposo y con su hija. En principio hay un gesto de negación. Las pobres madres que lo han perdido todo en la Revolución redentora, tienen un exaltador fondo de recato para su dolor.

—No me interesa hacer fotografías, hijo mío. ¿Para qué? Ya nada hay que importe para mí.

—Pero escucheme usted, buena señora, en estos momentos en que Cuba se siente un poco agitada y un tanto desasosada por partes de nuestra gallarda Oración, es necesario que ustedes, las nobles madres que todo lo han dado en aras de los más santos ideales y que nada quieren, como no sea el respeto de su dolor, pongan de manifiesto las llagas incurables de sus almas, para que todos pongamos en nuestros actos la mayor cordura y alteza de miras, reconfortados por esos ejemplos de sacrificio y martirio sin cuan. Y el argumento fue efectivo.

—Por Cuba y por la tranquilidad de los cubanos, estoy dispuesta a todo—dice la señora Fernández de Hidalgo.

Y cuando su hija que como jovena no olvida los dictados de la coquetaría, le habla de cambiarse de vestido y pasarse un poco de polvo, esta madre grande cuyos sentimientos sólo sabrán comprender las que como ella son madres y saben ser dignas, contestó:

—¿Para qué, mi hija? Ya no tengo a quien coquetearle ni a quien lucirle. Ya mi hijito que me decía que no me fuera a echar un novio, no me verá jamás.

Hubo un aletear de tristeza. El repórter quiso alejarse rápidamente. Cuando los dolores son incurables la presencia de extraños es molesta. No pueden remediar nada y perjudican el uso de esa válvula de escape que son los ojos.

Ya en la salida, leemos un cuadrito, un pensamiento de la madre de Chacho, escrito a mano, el día del primer aniversario de la muerte de su hijo. Lo reproducimos, porque esas palabras sencillas y sentidamente escritas, muestran todo lo que queda en el espíritu de una mujer hermosa y lozana que lo ha perdido todo en la vida por un sueño de libertad: "Hijo mío: la muerte es cruel, el consuelo a los dolores no existe, sólo existe la terrible realidad de la muerte. Pronto he de ir a unirme contigo. Esa es mi única esperanza. Pero ello nunca será antes de ver realizados tus ideales de libertad contra el Tirano y sus asesinos. Tu mamamita."

(Reportaje de L. G. del Campo y fotos de Furcata.)

SRA. CARIDAD ITUARTE...

(Viene de la página 15).

había escapado especulativamente al experimento Olave de la casa de huéspedes de la madre de la señorita Nena Quintana, que está situada en un seguro piso de San Rafael entre Manrique y Campanario. Sabiendo mi hijo que Olave subía por la escalera y que no tenía ninguna puerta por donde anclarse, se lanzó desde una de las ventanas a la azotea de un primer piso vecino, y precipitándose luego por el espacio que mediana entre una y otra casa, descendió por la esquina y se marchó. Esta fuga violenta más a Olave, que veía en la captura del estudiante Alpizar un servicio que anotar y la posibilidad de disponer de quinientos pesos. El malvado experto tuvo noticias de que mi hijo visitaba la casa de la señorita Martell y entonces le pidió al doctor Ortiz Casanova, que vivía al lado, que le permitiera entrar en su casa porque tenía sospechas de que se tramaba un atentado contra él. En el fondo, lo que Olave buscaba era estar siempre próximo a la casa de la señorita Martell para poder cazar a mi hijo.

—Esa noche, cuando mi hijo salía de la casa de esta señorita, Olave la empujó a tiros con el Alpizar, a su vez, sacó el revólver y le disparó a Olave, hiriendo. Las balas de Olave hirieron a mi hijo en la ingle, en los testículos y en el brazo, haciéndole soltar el revólver. Personas que estaban cerca vieron a Alpizar volver a empuñar su arma con la mano izquierda, pero ya era tarde. Con la cañada, el revólver se había encañillado y no disparó. Entonces mi hijo corrió y tomó la primera máquina que pasaba. Al ruido de los disparos acudieron otros policías que persiguieron en otro auto aquel en que viajaba mi hijo, Alpizar, dándose cuenta de ello, se apeó de la máquina y tomó una guagua que cruzaba en ese momento. Como usted puede suponer, el cuerpo de mi hijo manaba abundante sangre y el chófer de la guagua, comprendiendo lo que ocurría, marchaba apresuradamente, tratando de salvarlo. Pero un pasajero cuyo nombre no he logrado averiguar, protestó diciéndole al conductor que si no bajaba a ese hombre lido él bajaría de la guagua y le acusaría. Entonces mi hijo tuvo que bajarse en L y 23. Desde allí anduvo a pie, atravesando por aquellas furias, hasta llegar al Hospital de Maternidad. Ya en Maternidad fui curado de las heridas por su pariente el Dr. Alpizar, quien, dicho sea de paso, es un reverendo cobarde, pues le dijo a mi hijo que allí no podía quedarse y que era necesario que se marchara inmediatamente. Entonces Alpizar se puso en comunicación telefónica con sus compañeros del Directorio, haciéndoles saber lo que le había ocurrido y la necesidad en que estaba de que lo fueran a buscar inmediatamente. "Maeo" Cancio y Polo Miranda fueron los encargados de recogerlo. Cuando iban a tomar el auto, Alpizar pidió a sus compañeros que le dejaran "manejar". Los otros, sabedores de las graves heridas que había sufrido y de lo mucho que se había desangrado, no querían complacerle. Pero fue tanta la insistencia de él que no tuvieron otro remedio que darle el timón. Cuando empezó a manejar se sonrió con sus compañeros y les dijo: "Estoy fulastre. No sirvo para nada."

La voz endeciosa, rotunda, evocadora, de la madre del estudiante Alpizar, cambia de tono, se torna bronca, agresiva. El cuerpo de la dolida dama se ve temblar, lo recorre la indignación como una descarga eléctrica.

—En la calle J esquina a 23 fué sorprendida la máquina de mi hijo por los expertos Balmaseda, Méndez, Castaño y Leblanc. Carreón había movilizado toda la policía de la Habana para capturar a Alpizar de todos modos. Momentos después de haber sido encontrada la máquina llegó otro automóvil que estaba ocupado por Calvo, Betancourt, Vaca y

FOSFATINA FALIÈRES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA "FOSFATINA FALIÈRES" REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

Castro y por último llegó Loynaz del Castillo con Vassallo como chofer. Después de algún tiempo de discusión y de hacer a Alpizar objeto de los vejámenes que usualmente aplicaban a los que combatían al Machado, Carreón, Souto y Peláez fueron la orden de conducirlos a Atarés para que allí lo compusieran bien al muy cochino." Balmaseda, Castaño, Méndez y Leblanc fueron los encargados de ejecutar la orden, haciendo uso de ese celo criminal que siempre mostraron estos tipos cuando se trataba de infelices estudiantes. Allí entregaron a Félix Ernesto a las iras del Torquemada Crespo y su gavilla de soldados asesinos.

—Pero, ¿no fué muerto Alpizar en el Hospital de Maternidad mismo?

—No. Eso se dijo en un principio. Pero las investigaciones que yo he practicado me permiten pensar que de allí fué vivo hasta Atarés, donde fué asesinado. El tiro de gracia se lo dió el propio Carreón, que según declaró, quería darse ese placer.

—Después viene el verdadero proceso de mi odisea. Cuando me di la noticia de la captura de mi hijo, me di inmediatamente cuenta de que mi adorado Félix Ernesto ya era cadáver. Y entonces todo mi afán estuvo en acudir a los distintos cuerpos de policía, para suplicarles que me devolvieran el cadáver de mi hijito. Ya yo sabía que había sido asesinado, ya yo sabía que la herida estaba abierta para siempre en mi corazón de madre. Lo único que anhelaba era la satisfacción de ver su cuerpo por última vez antes de depositarlo para siempre en la tumba. Acudí a Calvo, le expliqué ampliamente

cuáles eran mis deseos, le hice notar que ya yo estaba convencida de que mi hijo había sido asesinado, que sólo anhelaba la satisfacción de ser yo quien lo enterrara. Calvo me dijo: "No se preocupe, señora, su hijo no ha sido muerto. Debe estar en alguna prisión a las órdenes del señor Presidente. Usted tiene que comprender que soy un gran amigo de su hijo y que no podía permitir que se le matara."

El repórter, al escuchar estas palabras que pudieran considerarse ritualistas del famoso Capitán Calvo, no puede menos de sonreír. Porque es precisamente el Capitán Calvo, el que en los días en que BOHEMIA era poseída y su personal vejado, siendo su Director funcionario casi habitual de la Habana, quien acudía a nosotros y al mismo Miguel Ángel Quevedo, con estas palabras: "Tú sabes, Miguelito, que yo te quiero. Tú eres un buen muchacho y en mí tienes a tu mejor amigo. Estas cosas las hago yo y recienamente por salvarle, para que recuperases y comprendas que el Gobierno del General Machado es el Gobierno más honrado que ha tenido Cuba. Pero tú sabes que yo te quiero. Si hace el infame en contra tuya es por cumplir con mi deber, pero ya sabes que soy tu buen amigo." Así fue que no pudimos evitar decirlo a la señora madre de Alpizar. "Tú sabes, Miguelito, que yo te quiero. Tú eres un buen muchacho, ya conocemos el dicho."

—Entonces fui a Trujillo—acortar a la pobre madre—a ese despoja con alma de buena. El llanto, las súplicas, las inscripciones de una madre, sólo logran que en tono brutal y descompuesto me com-

(Pasa a la Pág. 62.)

"ANEMIA"

DEBILIDAD AGOTAMIENTO
 los Médicos los más eminentes recomiendan

VINO Y JARABE **DESCHIENS**
 a la Hemoglobina PARIS

SEÑORA

Flujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con
 —VAGINAX—
 NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.
 Cura y sirve para evitar.



(Viene de la página 61).

testara: "No sé nada. Calvo le informará a usted." Volví a Calvo con iguales resultados que la vez anterior. Y entonces, desesperada, casi loca, fui, con las amigas que me acompañaban, a la Comandancia Militar a ver al malvado Coronel Basco. Este me recibió preguntándome: "¿Es usted la madre de ese que asesinó a 'Experto Olave'?" Pues máchame de aquí! Yo, sintiendo toda la cólera que puede sentir una madre honrada, le contesté: "Soy la madre del hombre que tuvo el valor que no tiene usted; soy la madre del hombre que defendió su vida de una agresión brutal como todas las que realiza la serie de asesinos a su servicio." Y no pudiendo contener mis nervios en tensión por más tiempo, me le fui arriba con ánimo de estrangularlo. Las compañeras lograron mantenerme con todas sus fuerzas y me trajeron a casa en un estribo tal que tuve que permanecer mucho tiempo en cama.

veinte largos meses, en que una mujer atribulada no hizo otra cosa que indagar el paradero de la tumba de su hijo. Esos veinte meses no se los deseo ni a mi peor enemigo. Por fin, después del triunfo de la Revolución, un montón de huesos quebrados, demostrativos de todas las mutilaciones de que habían sido objeto me mostraron cuanto queda de mi hijo, de aquel bravo estudiante que se llamó Félix Ernesto Alpizar.

La novia del desaparecido llora. Hay como el aletear de cuervos cuyos negros e inquietos remos acartean térricamente el corazón. Volvemos la vista hacia un testero, donde entre dos armas que ocupan el centro como trofeo heroico, están los retratos de los estudiantes que cayeron víctimas del Machadato implacable. Flores, muchas flores diseminadas en varios lugares, expanden un perfume que es el último holo aúste de los vivos a la memoria de los que han muerto.

La señora Alpizar sigue la dirección de la mirada del reportero y explica: Esas son las armas que utilizó mi hijo. Pertenecen al Directorio Estudiantil, a sus compañeros de infortunio y heroicidad. Ahora que yo les he pedido a ellos que me permitan conservarlas mientras yo viva. Después que yo vaya a reunirme con mi hijo, que las guarden ellos entre sus trofeos, entre tantos trofeos que conservan en el cuerpo, en el alma y en sus archivos demostrativos de los dolores y vicisitudes sufridos por causa de la Bestia. Nos hemos acercado a la cuneta del rifle. La mano vigorosa de Félix Ernesto Alpizar trazó en la madera dos renglones: "Mientras haya valor por nuestra parte, tiemble el Tirano.—Félix Alpizar."

—¡Pues, amigo mío, transcurrieron

PAR 4
REALZAR LA BELLEZA
DEL CUTIS

La "Nieve Hazeline," empleado con constancia, realza la belleza natural del cutis. Refresca y tonifica. Desaparece sin dejar vestigios de grasa. Inmejorable para preparar el cutis para retener los polvos.

"NIEVE
HAZELINE"
("HAZELINE'S SNOW")

Tal para el polvo, y
fresca de cristal para
el tocador, de venta en
todas las Farmacias,
Perfumerías, etc.

BURROUGHS WELLCOME Y C.A.
LONDRES



Dr. 7 3114

Copyright

EL PROCESO DE LOS
PAQUETES PERFUMADOS

(Viene de la Pág. 5.)

cierto, nadie que se dispusiera a arriesgar la vida para defender a esos muchachos. Roberto Mendoza, hermano del acusado Ignacio, tenía aprobadas todas las asignaturas de la carrera de Derecho. Tan sólo le faltaba hacerse del título. Utilizando todos los medios a su alcance, logró que se le extendiera su certificado. Se personó en la causa y a los pocos días se encarceló por orden expresa del general Machado, dejando de nuevo a las acusadas sin defensores que los representaran en la vista.

La prensa protesta, los representantes de las naciones extranjeras en La Habana promedian también y se le ofrecen entonces las garantías necesarias a los abogados que se quieren hacer cargo del caso. Se personan entonces los doctores Enrique Roig, Néstor Carbonell y Gastón Godoy.

El punto de mayor importancia que quedaba era la prueba pericial de la máquina de escribir. En esta situación se presenta el señor Rafael Fernández Ruenes, dando muestras de un valor personal y un civismo excepcionales.

Los peritos militares dijeron que eran legos en la materia, que su investigación se había limitado a examinar a simple vista la máquina de escribir. Fácilmente se podrá comprobar en la entrevista que celebramos con el señor Fernández Ruenes, la diferencia de peritajes entre unos que desconocen el asunto y otro que ha dedicado los mejores años de su vida a esta clase de trabajos.

Impelidos por las necesidades de esta información requerimos la presencia del señor Fernández Ruenes. Gustoso se presta a aportar los datos esenciales y precisos para demostrar de una manera palpable la parcialidad manifiesta con que actuaron los señores militares que formaron el tribunal que juzgó a los cuatro acusados.

En el cuartel de San Ambrosio se recibió el paquete que iba dirigido al sargento Planas, conteniendo una bomba que no explotó. La dirección estaba escrita a máquina en una etiqueta pegada sobre el paquete y los peritos militares afirmaban que esa dirección había sido escrita con la misma máquina que había sido ocupada en Someruelos 55, domicilio del señor Coronel Canalejos.

El juicio se celebraba en el pueblo de Artemisa, pues el proceso comprendía principalmente la muerte del teniente Díaz. Así mismo se les acusaba de ser los remitentes de los otros paquetes que fueron llevados a un campo de tiro haciéndolos explotar mediante tiros de fusil a distancia.

—¿Qué intervención tuvo usted en la causa de Artemisa?—preguntamos al señor Ruenes.

—Mi intervención en este asunto tuvo dos fases. La primera fue cuando los doctores Freyre, Dolz, Cué y De la Cruz, tenían la defensa de los procesados. El Dr. Ricardo Dolz no me conocía personalmente y sólo había oído hablar de mí como perito en manuscritura (Perito Calígrafo) y estaba indeciso en usarme, creyendo más útiles los servicios de un perito mecánógrafo, al que ya había hablado. Yo insistí en entrevistarme con él porque sabía que el perito mecánógrafo, por bueno que sea, para esta clase de peritajes, no sirve. También traté de hablar varias veces con el pobre Gonzalo Freyre de Andrade y



Un cutis blanco,
perfumado, halagador
siga el tratamiento diario con
el célebre Jabón Hiel de Vaca.

El no podrá jamás olvidar ese cutis suave, delicado, blanco y exquisitamente perfumado cual los pétalos de una Azucena. El Jabón Hiel de Vaca usado con té cada día, dará al cutis igual belleza. No solo da al cutis la suavidad del terciopelo, sino que le imparte esa encantadora belleza y fragancia que hace a la mujer sentirse seductora.

Siga este tratamiento para obtener los mejores resultados: Aplíquese con rica espuma un suave masaje, nótese la abundancia de su espuma; enjuáguese varias veces con agua limpia. Y observe que su cutis es cada día más hermoso... más bello.

"Un Siglo Embelleciendo Rostros"

5227

GOMAS

KELLY
SPRINGFIELD

EL CREDITO Y LA FAMA NO SE CONSIGUE EN UN DIA, SINO A TRAVES DE MUCHO TIEMPO DE ESTAR OFRECIENDO AL PUBLICO UN PRODUCTO DE CALIDAD INMESURABLE.

HE AQUÍ POR QUE LAS GOMAS "KELLY" SON USADAS CADA VEZ MAS POR LOS AUTOMOVILISTAS QUE GUSTAN DE LO BUENO Y SABEN COMPRAR.

Distribuidor:

M. RODRIGUEZ

MARINA Y PRINCIPE
HABANA

LAS GOMAS "KELLY" SON A PRUEBA DE FATIGA... NUNCA SE CANSAN.



Sonríase con
Kellys

Maltina Tivoli Vitaminada

VIGOR. NUTRICION. BELLEZA

PEDIDOS:

1-3261.

NUEVOS DISCOS "VICTOR" CUBANOS

A \$ 1.00

- 18-6001. "Las Maracas de Cuba". Son.
- "Clara". Son. ENRIQUE BRYON y su ORQUESTA.
- 30889. "Se acabó el platano". Son.
- "Echale Salsita". Son. Enrique BRYON y su Orquesta.
- 30897. "Junto al batey". Guajira Son.
- "Borinquén". Son. CUARTETO MACHIN.
- 30885. "En Falso". Danzonete.
- "Qué linda estabas". Danzonete. Orquesta MACHIN.
- 30884. "La Sitera". Son.
- "Como sueña mi son". Son. CUARTETO MACHIN.

ESTOS CINCO NOVISIMOS DISCOS VICTOR, PUEDEN ADQUIRIRSE JUNTO CON UNA VICTROLA PORTATIL

VICTOR

TODO EN \$30.00



DE VENTA EN LAS AGENCIAS

RCA-VICTOR

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.

RICLA (MURALLA) 83 y 85.

TELEFONOS A 3498 y M-9093.

EL PROCESO DE LOS PAQUETES PERFUMADOS

(Viene de la Pág. 63.)

me sobre el particular, por sus estudios en la misterie y per la confianza que tengo en él) fuera a Artemisa, haciéndose pasar por empleado de uno de los letrados encargados de la defensa, para que me informara al había alguna desigualdad entre los tipos de la máquina ocupada y los de la etiqueta de la bomba que pudiera servir de base para mi informe en pro de los acusados. Afortunadamente, Pardiñas registró de Artemisa con la buena nueva de que había detalles para hacer un informe favorable a los acusados; y en seguida acepté el cargo oficialmente.

—¿Y cuál es su opinión particular en este caso? ¿La máquina era o no era?

—Las dos máquinas, es decir la ocupada y la que sirvió para escribir la etiqueta de la bomba, eran de la misma marca Remington, tipo "pica", o sea con tipos del tamaño y forma corrientes. Pero las diferencias eran muchas. Además, el papel de la etiqueta estaba muy deteriorado, roto, mojado, arrugado y hasta el Expreso le había hecho marcas por encima. No había más semejanza que la ya dicha; todas eran diferentes. La "M" y la "H" mayúsculas, la inclinación y la alineación de las letras parecían diferentes. No había base alguna para afirmar que era aunque hubiese sido. Esa es mi opinión. El perito no es infalible, pero menos todavía puede ser

adivino. Va las fotografías y microfotografías que tomé en Artemisa...

—¿Y dos máquinas del tipo "pica" se pueden diferenciar?

—Cómo no.

—¿Pero siendo de la misma marca y del mismo tipo?

—También; por los defectos en los tipos, debidos al uso o a mala fabricación.

—¿Y cómo hace usted esas investigaciones?

—Mi primer paso es determinar si se trata de la misma marca o no. Si son de diferente marca, el caso es obvio. Cada marca tiene sus características en las letras. (Véase la ilustración que presentamos.) Se necesita un estudio y un archivo grande para la comparación. El archivo lo tengo y el estudio se lo dedico a cada caso en particular. La experiencia hace que Pardiñas y yo podamos decidir estas cuestiones de una ojeada, en gran parte de los casos.

—¿Y los peritos militares que afirmaban la identidad de las dos máquinas, lo hacían intuitivamente o tendrían alguna base para decirlo?

—A mi juicio lo hacían más bien por "disciplina" que por otra razón; o, quizá, guiándose por los acusados informes policíacos que acumulaban gran cantidad de cargos y pruebas contrarias a los acusados. Dos cosas escritas, no digamos con máquina de escribir, con pluma, que digan

la misma cosa en el mismo idioma, se parecen y a menudo confunden al lego en la materia. Al no versado en estas investigaciones, todas las escrituras en máquina le parecen iguales. ¿No nos parecen todos los chinos iguales? Nosotros los diferenciamos por gruesos o delgados, viejos o jóvenes, pero confundimos frecuentemente las características raciales en las fisonomías de cada individuo. Lo mismo sucede con lo escrito en máquinas del mismo tipo; sólo se ve el tipo y si es de la misma marca se dificulta aún más la investigación. No hay nada más difícil que convencer a un juez de que se trata de la misma máquina cuando los dos escritos están hechos con cintas de color diferente. El detalle sólo lo ven los versados en observaciones; el lego en la materia va al conjunto, al detalle "racial", valga la comparación y no al individuo o fisonomía (cerrando el círculo más aún) de cada máquina de escribir.

—¿No hubo ningún incidente curioso el día de la vista?

—¿Quiere usted nada más curioso que hablar dos horas sosteniendo mi tesis delante del tribunal de siete oficiales armados hasta los dientes y un fiscal vestido de militar o por lo menos de miliciano? Todos ellos, interesados en perjudicar a los procesados, nos hicieron a preguntas buscando un punto flaco en mi tesis para que la prueba resultara como ellos querían? Realmente, lo que más me imponía era la idea de que fusilaran a los acusados. Pensaba que aquella prueba de la máquina era la decisiva; e hice todos los esfuerzos imaginables para que mi opinión prevaleciera. Cuando se terminó la vista y estaba yo guardando el microscopio y demás instrumentos que llevé, tuve la satisfacción de oír del Presidente del Tribunal la siguiente frase: "Aquí, entre usted y yo, su trabajo ha logrado llevarme a la duda." Yo no quería ni podía hacer nada más.

—¿No decían que había ocurrido un incidente casi cómico entre el fiscal y usted?

—Ah, sí; ¡Ahora recuerdo! El fiscal le preguntó a uno de los peritos militares su opinión sobre algo que le interesaba. El perito creyó que la "disciplina" le ordenaba decir en aquel caso que "sí". Me di cuenta que había contestado lo que no "debiera" haber dicho, pues está de acuerdo con mi tesis e irrumpí, diciendo: "De acuerdo con los señores peritos". Viéndose perdido, el fiscal tuvo que aceptar, tras larga discusión, que yo estaba en lo cierto y también estuvo conforme en que, según yo sugerí, él padecía de alguna enfermedad de la vista, asintigmático posiblemente, que le hacía ver las cosas "torcidas". La risa fué general. De esa manera terminó aquella sesión de dos horas angustiosas. Después en otra vista informaron el fiscal y los defensores.

Con las declaraciones del señor Ruenes se llega al convencimiento absoluto de lo que todo el mundo tan solo sospechaba: que el tribunal que sentenció a muerte y a 88 años de prisión a Mendoza, Carróns Canalejos y Pérez Hernández y a cadena perpetua a la señora de Carróns, actuó con marcada parcialidad, tan sólo para halagar la voluntad y acceder a los deseos de la Bestia Maldita, hoy cautiva en el Canadá. Las pruebas nada arrojaron y, sin embargo, fueron condenados. Más tarde la amplia ley de amnistía que, amañada y acomodaticia, midió con el mismo rasero a esa pléyade brillante de la juventud cubana que en la sombra y a campo abierto combatió la dictadura, con la pléyade de asesinos a sueldo del Machadato, que seguían vidas amparados en la impunidad de los cargos que ocupaban.

DI"ECTORIO PROFESIONAL

A cargo de CARLOS W. NEIRA

Dr. RODOLFO J. GUIRAL Nerviosas y Mentales. OCULISTA. De 3 a 5. Manrique 73. A-5013.	Dr. G. ODIÓ DE GRANDA CANCEROLOGIA Y RAYOS X. De las Universidades de París y Habana. De 11 1/2 a 12 y de 2 a 4. Lealtad 42. M-7822.	Dr. B. CRUZ PLANAS OCULISTA. De 1 a 4. Frente a la Universidad. Jovellar esp. a L. Telf. U-1997.
Dr. ANGEL F. TAQUECHEL ENFERMEDADES DE SEÑORAS Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 5. San Miguel 87. A-7126.	Dr. CELESTINO R. ARGUELLES Especialista de GARGANTA, NARIZ y OÍDOS Hace saber a su distinguida clientela que se ha ausentado para París, por motivo de estudio, hasta fines de septiembre. Dirección provisional: Hospital Tenon, París.	Dr. JUAN J. CASTILLO ENFERMEDADES DE LOS PULMONES De 4 a 6. Virtudes 141. U-5940.
Dr. FRANCISCO R. TIANI Director del Instituto "Albarrán". DERMATOLOGO De 3 a 5. San Lázaro 254. Telf. M-9219.	SANATORIO para Enfermedades Nerviosas y Mentales. Dr. ARMANDO DE CORDOVA para pacientes de ambos sexos en pabellones separados. Carretera Central, Kil. No. 17.	Dr. ALBERTO OTEIZA Instructor de la Cátedra de Fisiología y Síntesis de la Universidad de la Habana. De 4 a 7. San Lázaro 254. Telf. M-9219.
Dr. E. CUTIE MANCEBO Medicina Interna. CORAZON. De 4 a 6. Campanario 5. Telf. A-2735.	ARROYO ARENAS Teléfono 26 — Larga Distancia. Oficina en la Habana. Industria 122. Telf. A-6674.	Dr. BIENVENIDO GIROUD MEDICINA INTERNA Fisiografía de las Enfermedades Mentales y Nerviosas. San Rafael 109. I-6087, U-3124.
Dr. TOMAS R. YANES OCULISTA Jefe del Servicio de Oftalmología del Hospital Militar y del Instituto Clínico de la Habana. F-4220. Vedado.	Dr. EULOGIO SARDINAS ABOGADO Y NOTARIO Ex-Letrao Consultor del Ayuntamiento de la Habana. Consultas por Correspondencia Merenderos 22. Telf. A-2017.	Dr. AMADOR GUERRA CIRUGIA EN GENERAL. Ave. de la República 388-A.
Dr. N. PUENTE DUAN. CANCERES Y TUMORES Consultas de 1 a 3 p. m. 11 N° 133, entre K y L. Telf. F-6356.	Para Anuncios en esta Sección solicite informes a CARLOS W. NEIRA Ave. de la República N° 217. Teléfono U-6019.	Dr. E. MARTINEZ SAAVEDRA PARTOS Ha trasladado su consulta a: Industria 190, almas, entre San Rafael y San José. Teléfono A-2877.
UN RECIBO SEMESTRAL O ANUAL DEL <h2>Instituto del Niño</h2> Es una verdadera póliza de seguro contra enfermedades de sus hijos. CARLOS III No. 7. TELEFS. U-1555 y J-1556.		
Dr. FAUSTO TURRO CIRUJANO DENTISTA Ha trasladado su Gabinete Dental a Edificio "Collazo". Malecón 250. Telf. M-8000.	IGUALA MEDICA DE LA HABANA. Servicios Médicos Quirúrgicos. San Lázaro 217. Telf. U-6019.	FARMACIA Dr. ANTONIO SUAREZ Confiamos sus pedidos que serán atendidos inmediatamente. DE TURNO LOS JUEVES Galano y Virtudes. Telf. A-9090-A-9224.
Dr. NICOLAS TEJERO CIRUJANO DENTISTA Consultas diarias. Reina 114. A 6825.	Dr. MARCELINO G. PAREDES CIRUJANO DENTISTA. San Rafael 50-A. Telf. M-9776.	Dr. EDUARDO O'BOURKE CIRUJANO DENTISTA Edificio "Aurora". Habana 86. M-8128.
INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS <h2>Asociación Cubana de Beneficencia</h2> Departamento Especial para Pensionistas. Clínica de Cirugía, de Obstetricia y de Medicina, (casos no contagiosos.) CERRO 440. M-9814.		

XO

1777

AGUA MINERAL

LA COTORRA

EL CONTROL DE LA SALUD

XO

1888

ALMA DE MUJER

por
A. DE WARD

Se habían vuelto a encontrar en la cubierta del "Albatros", mientras el buque soltaba sus amarras. El se dirigía hacia el puente de mando con el fin de vigilar la difícil maniobra de salida del puerto; ella estaba apoyada en la balaustrada contemplando las luces de la ciudad, con la indecible melancolía que nos embarga en la hora de las despedidas. Era joven y hermosa como antes, pues habían pasado solamente dos años desde la brusca y dolorosa separación. El había envejecido notablemente durante ese tiempo; arrugas profundas surcaban su cara y sus cabellos se habían vuelto grises casi completamente.

Más que el tiempo, el sufrimiento lo había transformado.

No se habían dicho una sola palabra; sus miradas, al encontrarse, habían expresado en su muda elocuencia toda la violenta emoción que los dominaba.

—Dos años...—musitaba entre labios el hombre, recordando los terribles detalles del drama—. Dos años...

Le parecía que volvía a vivir aquellas horribles horas de la silenciosa escena de la separación; la esposa no se había disculpado frente a la acusación; lo había mirado sin hablar con sus ojos grandes y tiernos, que se habían fijado instintivamente en los suyos, encendidos, indignados por los celos.

Al furor del esposo, ella había respondido con el silencio, con una resignación glacial que podía constituir tanto una confirmación de las sospechas como la más enérgica disculpa.

Durante esos dos largos, interminables años, que para él representaban un siglo, cuántas y cuántas veces se había preguntado a sí mismo si la pasión no lo había cegado demasiado, haciéndolo responsable de un error imperdonable... Diana lo había amado, había sido para él una esposa apasionada, una dulce hermana.

¿Lo habría engañado? Ahora más que nunca tenía la convicción de que Diana no había pecado. En las largas noches de navegación, en los encantadores días azules como el horizonte,

como el mar y el cielo, juntamente con el hondo pesar, la certidumbre del error ocupaba todo su espíritu. Si se hubiera encontrado en aquel instante con Diana, le hubiera pedido perdón para terminar con su martirio. Sin embargo, la había encontrado en el barco y no había tenido valor para articular una palabra. Uno de esos inexplicables misterios del alma humana se lo había impedido. ¿Con qué derecho podía él presentarse delante de su esposa? Ella se habría formado tal vez otro concepto de la vida y sería feliz, y él no tenía derecho a quebrantar su felicidad. El, acusador injusto y ciego, no tenía derecho a ser amado.

El buque marchaba firmemente, al ritmo isocrono de sus múltiples máquinas.

En los salones se bailaba. Los pasajeros ricos de aquella lujosa embarcación engañaban las largas horas de navegación con las diversiones de la vida mundana.

El puente estaba casi desierto.

El hombre no tenía sosiego. El encuentro imprevisto con Diana lo había turbado. Sentado en su escritorio, con la cabeza entre las manos, escuchaba los latidos de su corazón que repercutían en sus sienes y en la punta de sus dedos.

Una poderosa tentación lo impelía

a bajar a la sala, entre los pasajeros, y a buscar a la amada compañera de otros tiempos; pero el temor de ser mal recibido le helaba el corazón. Diana, quizás, amaría a otro hombre.

Esta sospecha le oprimió dolorosamente el corazón, causándole un sentimiento análogo al de las sospechas anteriores.

¿Dónde iba? ¿Cuál era la causa de su viaje a través del océano? ¿Qué había sido de su vida? Tenía ganas de gritarle esas preguntas, como otra vez le había gritado con furia la grave acusación. Pero no. Todo había terminado. El barco abordaría, anclaría, y Diana desaparecería para siempre. Y él volvería a quedar sólo como lo había estado hasta entonces, sólo y martirizado por los recuerdos...

El segundo oficial lo llamó en el puente. El aire era frío; los últimos pasajeros se habían retirado.

La orquesta había enmudecido. Una muchedumbre de plutócratas, de errabundos y de emigrantes dormía en el vientre del buque.

Había descendido de las nubes una niebla espesa, impenetrable: el telón que obstruye el horizonte a los navegantes en los mares nórdicos.

La temperatura había bajado considerablemente. Y la brisa helada, que cortaba la cara, estaba cargada de nieve. Las jarcias estaban brillantadas por pequeñas gotas que semejan r rocío, y el vapor que salía por la chimenea volvía a caer en seguida como una llovizna. El comandante se inclinó sobre el teléfono de las máquinas y ordenó:

—¡A media velocidad!

El ritmo de las máquinas disminuyó, se volvió más profundo, más sordo. Respondiendo a otra orden, el reflector de proa se inclinó, pero sus potentes rayos luminosos chocaron contra la cortina de niebla como con-



tra un obstáculo sólido, y se quebraron, como una hoja de acero partida por un choque repentino.

La ruta fué desviada hacia el Sur. Los labios del comandante atormentaban nerviosamente el cigarrillo apagado. Fríamente miraba la pared opaca que el barco tenía que atravesar de todos modos y que su vista, a pesar del potente haz de luz, no podía penetrar. El drama que lo había acongojado hasta ese momento, dió lugar a un sentimiento de calma, de resignación repentina; los sufrimientos del hombre habían desaparecido, para dar lugar a la observación escudriñadora del marino, que no ignora las insidias que las noches de niebla orden contra las proas en los umbrales de las zonas bozcales.

—¡Marcha atrás!—ordenó el comandante.

El bramido de las máquinas se interrumpió por un instante, volviendo a comenzar luego, más fuerte, casi violento.

Las cuatro hélices agitaron vertiginosamente las aguas,

(Pasa a la Pág. 75.)



¡ Ideal al retirarse !

Allá a la hora de acostarse, si despierta el hambre, dése el gusto de un tazón de Kellogg's Corn Flakes con crema o leche fría—y dos, difíciles de digerir, que dan insomnio.

Déles a los niños Kellogg's para cenar—lo mismo que para el desayuno o almuerzo. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles—en su paquete verde y rojo.



Kellogg's CORN FLAKES

LOS HORRORES DE LA CARCEL DE MUJERES

(Viene de la Pág. 9.)

las reclusas que por alguna razón habían faltado a la disciplina o a las órdenes dadas por las cruces carceleras, se les suministró el mal alimento en una lata, cubriendo de agua los escasos frijoles que se les daban por sustento.

Emiliana Noña.

La falta de higiene existente en el lugar, la falta de adecuada atención médica y aún la ausencia de materia antiséptica que existía en la cárcel de Guanabacoa, hicieron que un golpe que recibió esta infeliz mujer en los rudos mesteres a que era sometida, se transformara en una acerosa llaga que invadió rápidamente un amplio diámetro de una de sus piernas.

Emiliana se quejó de que por esa circunstancia no estaba en condiciones de rendir su labor de ese día. En castigo a "su insubordinación" los viles carceleros dispusieron que Emiliana tendría que bombear agua durante toda la jornada.

La labor de bombeo que es ruda y difícil para cualquier hombre, resultó brutalmente violenta para Emiliana Noña, que pasó todo el día junto al brazo de la bomba, viéndose conminada y amenazada cuantas veces pretendía cesar en su labor. A las seis de la tarde la pobre reclusa se de mayó en el mismo lugar de su tortura.

La protesta de Aída Santana.

La alimentación regular de que disponían las encarceladas, consistía en frijoles mal cocidos y plagados de gusanos, arroz duro y yuca hervida que casi nunca

podían comer por lo fibrosa que estaba. Pero los días en que la alimentación regular se daba eran muy escasos, ya que siempre se limitaban a darle a las presas un solo de los renglones de su mal menú. El día cecingo en que se les dió por toda alimentación una sola comida consistente en frijoles malamente cocidos y llenos de gusanos que flotaban en el caldo. Aída protestó de aquel trato, en nombre de sus compañeras. Su protesta produjo tanta cólera en sus carceleras que fueron rápidamente llamados los escoltas del penal, quienes amenazaron con disparar sobre la infeliz mujer y las compañeras que se habían unido a su clamor.

Desde entonces Aída Santana no se sintió con valor para volver a protestar de nada. "¡Nunca había visto la muerte tan cerca, y como era tan fácil aplicarle a cualquiera la Ley de Fuga, no quería ser ella la que iniciara su aplicación en la Cárcel de Mujeres."

Dolores Prim no cuenta su martirio.

Dolores y varias de sus compañeras fueron material propicio para que la alta dirección del penal ensayara un procedimiento para adquirir la subsistencia que faltaba.

En los terrenos de frente a la prisión, se resolvió hacer una siembra de bonitos y otras verduras, que pudieran, en el momento de la recolección, ser utilizadas en la alimentación de las mismas reclusas.

Dolores y un grupo de sus compañeras fueron destinadas a dar pie para partir la tierra y a dar pala para formar los grandes canchales. Ellas no saben cuántos

días duró aquel agotador trabajo, pero en sus muslos tienen huellas muy profundas de aquella actividad. Todavía recordando aquellos días es, y les reclusas se deshacen en denuestos y maldiciones contra los Torquemadas que tan rudos sueltos inventaron y aplicaron para ellas.

La infancia condenada a muerte.

Al crearse la Cárcel de Mujeres de Guanabacoa, se dispuso que las madres delincuentes pudieran tener con ellas sus hijitos hasta que éstos tuvieran la edad de siete años.

Esa disposición que a primera vista parece saludable, ha resultado el más vil de los elementos de tortura que existen en aquel antro de crímenes refinados por lentos e inhumanos.

Las madres que han incurrido en delitos de alguna especie estando en estado de gestación, han tenido que dar a luz allí, en presencia de sus demás compañeras, sin que muchas veces acudiera siquiera una comadrona a prestarles la atención debida y sin que se pudiera disponer de los anti sépticos indispensables para higienizar el cuerpo de la madre y del hijo recién nacido.

Pero la verdadera odisea de los chiquillos tenía lugar después que habían mirado la luz del día. El penal disponía que a cada uno de aquellos muchachitos tiernos se les diera un vasito de leche cada mañana, sin que se preocuparan ni el gobierno ni los administradores de aquel antro de darle ninguna otra alimentación.

Los resultados de tal suplicio aplicado a la inocencia no es necesario que sean explicados. Actualmente existen en el Penal de Guanabacoa más de veinte niños menores de seis años, todos de cuerpos esqueléticos, de rostros desencajados y casi siempre febriles, individuos tarados para toda la vida, por la mala y casi nula alimentación, por los antecedentes paternos y por la terrible promiscuidad con personas mayores, enfermas muchas de ellas de cuerpo y de alma.

El contagio moral y material.

La falta de espacio adecuado para el número de reclusas, ha establecido en aquel lugar que se conoce destinado si no a reformar por lo menos a propender al mejoramiento de la conducta del delincuente, un centro de propagación del morbo del crimen y del vicio. Mujeres que han cometido los más repelentes delitos, han estado conviviendo durante meses con mujeres que han cometido ligeras faltas a la sociedad. De esa compañía ha resultado casi siempre el mayor envilecimiento de aquellas mujeres que, delincuentes circunstanciales o accidentales, han ido adquiriendo una moral de vicio o delito que han mantenido en el proceso de su vida posterior.

Pero hay más aún. Salvo en el caso del período machadista, en que era una condecoración a los ojos de la sociedad que las mujeres que luchaban por la victoria de un ideal fueran reclusas en aquel antro, siempre la cárcel ha sido un lugar al que han acudido personas prostitutas y viciosas—terreno propicio a todas las dolencias y gérmenes—que por su constitución y el medio en que se han desenvuelto han padecido de diversas enfermedades contagiosas. Pues en el penal no existe un lugar donde sea posible aislar a estas mujeres en precarias condiciones de salud, para evitar que tramitan el contagio de sus dolencias—muchas de ellas incurables—a la población penal de cuerpo sano y a la niñez inocente e irresponsable de los delitos paternales.

Falta de vestidos.

Las reclusas, en su mayoría personas viciosas o culpables de delitos graves, en su casi totalidad no disponen de medios de fortuna de ninguna especie. Por tal motivo, al ingresar al penal se han encontrado con el grave problema de que si no se las ingenian para comprar un cubo y un

(Pasa a la Pág. 60.)

LOS HORRORES DE LA CARCEL DE MUJERES

(Viene de la Pág. 68.)

jarro, carecían de vasijas para recoger el poquito de agua que debían almacenar para los menesteres del día, ni tendrían tampoco en qué tomar el pobre desayuno de agua de café con leche que algunas veces se les daba.

Pero después que a costa de vicisitudes y sacrificios llegaban a hacerse de estos elementos indispensables a su existencia en el penal, se encontraban en presencia de otro problema mucho más grave y de difícil solución. El penal daba un uniforme de tela burda, las pocas veces que podía disponer de él. Y como casi nunca podía tenerlo, resulta que las presas tenían que usar sus propios vestidos y cuando éstos se destruyeran y no había alguna alma caritativa que les suministrara uno, tenían que vivir más o menos en traje de Eva.

Aquí tienen ustedes, por ejemplo, a Julia María García y a María del Socorro Tejera Ríos, que hace mucho tiempo que no saben lo que es ponerse un par de zapatos. Cuando el reportero les pidió que accedieran a dejarse retratar sin más vestimenta que el único uniforme semi-raído que tenían puesto y con sus pies descalzos, ambas mujeres se echaron a llorar apenadas. Entonces le prometimos que las retrataríamos de busto solamente y en nombre de BOHEMIA damos a una de ellas lo necesario para comprar un par de zapatos.

La única defensa que tenían estas pobres desdichadas en toda su inmensa desgracia, estaba en las visitas que acudían al penal, que bien pocas eran amigos o bien porque eran almas piadosas que sentían todo el horror de tanta crueldad, les daban alimentos y hasta alguna que otra pieza de ropa de uso. Pero un buen día circuló un chisme en el penal, llegó a oídos de las vigilantes y estas ni tardas ni perezosas lo hicieron llegar a oídos del Jefe, quien inmediatamente dispuso la suspensión de las visitas por espacio de un mes. De esta manera se vieron privadas muchas de las reclusas de los auxilios exteriores que recibían y muchas de ellas perdieron hasta el único medio de sustento de que disponían.

A raíz de esta medida inconsulta del jefe del penal, se dió el caso de que la mayoría de las mujeres que poblaban aquel recinto tuvieran que andar en trajes de verdaderas "evas" por falta de una pieza con que cubrir sus carnes sucradas por el sufrimiento y la rudeza de hombres y mujeres sin conciencia.

La muerte a plazo fijo.

Todas las formas de tortura, las materiales y las morales, se ejercitaban con las pobres mujeres reclusas en la Cárcel de Guanabacoa. Desde que llegaban eran alojadas en unos cuartuchos infectos donde había una promiscuidad increíble en estos tiempos, ya que el espacio que mediaba entre uno y otro camarato no llegaba a sumar diez pulgadas. Allí les eran asignados unos apartados que los lectores podrán ver, donde debían guardar sus pertenencias de latas y cacharros. Dentro de aquel mismo local que por la noche estaba hermeticamente cerrado había una taza de inodoro, tan mal dispuesta que la persona que hiciera uso de ella estaba sometida a la curiosidad de cuantas la rodeaban. Por añadidura, como nunca había agua, las reclusas tenían que dormir toda la noche aspirando aquel aire nauseabundo impregnado de fuerte olor de excretas corrompidas.

Hay seis duchas en el lugar, una de ellas con ebollita y las cinco restantes consisten en un tubo, que resultaban artefactos de lujo, ya que la falta de agua hacía que muy pocas veces pudieran ser utilizadas.

Los días transcurrían viendo a las penadas entregadas a los menesteres de lim-

pieza de los suecos—sin agua ni jabón—, del lavado de la ropa sucia, del bombeo de agua y de la siembra, sin que siquiera pudieran descansar al retornar a sus cocinas.

La alimentación que ya hemos descrito en otra parte, era insuficiente a reparar las fuerzas perdidas, las enfermedades sin adecuada atención y el constante temor de sus carceleros, hacían que aquellas desdichadas no pudieran siquiera dormir, ya que el estado nervioso en que estaban las hacía saltar constantemente de las camas, muchas de ellas presas de ataques epilépticos en cuyos accesos se mordia la lengua destrozándose.

La condeción de las reclusas de los distintos juzgados y cárceles de Guanabacoa, se hacía en las ambulancias del Vivac y las mujeres viajaban en la compañía de delincuentes hombres, groseros y procaeces, o llevadas por soldados armados y acostumbrados a la ruda disciplina que se aplicaba a los hombres culpables.

Todo esto explica perfectamente que, a pesar del tiempo transcurrido en prisión, estas mujeres sientan odio tan profundo por la sociedad a la que siempre han considerado su más cruel enemiga.

Felizmente ha triunfado la Revolución.

Con el triunfo de la Revolución, ha quedado al frente de ese antro de miseria y dolor la Srta. Carmen Guanche, que ha empezado por ganarse el afecto de las reclusas, obteniendo de la Secretaría de Gobernación lo indispensable para mejorar el sustento de esas desdichadas y de sus pobres hijitos.

Amplias medidas de mejoramiento y clasificación van a ser abordadas próximamente, tendentes a separar la población penal teniendo en cuenta las enfermedades y la peligrosidad de las reclusas. El mejoramiento del suministro de agua es una de las medidas más urgentes que ha aconsejado la nueva Directora, así como la pronta reconstrucción de un piso alto que, comenzado en la época del Machadato, se derrumbó a medio hacer a causa de la mala calidad de los materiales utilizados.

Higienización en todas sus formas y pronta reparación del edificio que se lleva en su totalidad, son otras de las medidas aconsejadas por la dirección de la Cárcel de Mujeres que ya han quedado sometidas al estudio de las autoridades correspondientes.

La efectividad de una escuela.

Mucho hombre se dieron en sus días las autoridades machadistas, porque habían establecido una escuela dentro del penal de Guanabacoa. Pero no nos dijeron entonces que la indisciplina imperante por tantos circunstancias aciegas, hacía casi nulo aquel centro de educación donde las reclusas no querían acudir. Muchas de ellas han aprendido a leer, pero sólo han sido por el desmedido interés que en ello han puesto.

Los dos únicos sitios un poco decentes que existen en la Cárcel de Guanabacoa, son la Sala de Cirugía—que casi nunca se ha podido utilizar eficientemente por falta de material antiséptico—que fué donada por una institución particular, y el taller de costura que consiste también en ocho máquinas obsoletas particularmente a las reclusas.

Pero por iniciativa del Gobierno allí no existen más que elementos para aumentar la tortura y para hacer sea e más de cerca el peso de la desgracia de sus habitantes.

Y pensar que en los preciosos días en que estas cosas ocurrían, Cuba se vanagloriaba de la confección de un suntuoso Capitolio, hacía el pagando millones de pesos de Carretera Central y dispensaba millones de pesos de Financiamiento tomados a interés usurario para satisfacer las ansias de oro del Tirano y sus adláteres.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

ELABORACION DE CRISTALES DE RECETAS

Lentes especiales de etiqueta. Armarios de todas clases. Barómetros y Termómetros.

PRECIOS DE FABRICA



LOTES de Espejuelos finos a precios muy bajos.

COMPANIA DE OPTICA

"LA GAFITA MODERNA"

NETUNO 180, entre Gervasio y Belascoain.

¿por qué pagar más?

Pida TINTA CHAMPION

NEGRO-AZUL

LITRO 50c

Fabricación: Consulado Al - G. Veranes S.en C. Telf. A.539

LA CASA DEL PERRO NEPTUNO NUM. 38.

SE SIENTE FELIZ Porque

TINATA LE MATA LA GARRAPATA

EDELMA CUERVO COMADRONA

Ex-interna de la Clínica "Pinard" del Hospital "Mercedes". San Rafael 147, bajos (frente al Parque Trillo).—Telf. U-4641.

El hombre



tiría una mujer coqueta admirando en sus manos un collar de delicada orfebrería, antes de adornarse con él.

El se complacía evocando los sombríos dramas de la historia, Italia y sus condottieri, las rivalidades que separaban Florencia de Venecia, Pisa de Milán. Revivía en su memoria las proserpciones de la nobleza, las rebeliones del pueblo artesano, tantos jóvenes señores encerrados en las cárceles o conducidos al suplicio. Y las emboscadas en la noche negra, y los asesinatos crueles, y las desapariciones misteriosas.

Todo eso lo llevó insensiblemente a pensar en los acontecimientos que lo rodeaban. Francia también acababa de tener su revolución y un régimen de terror la ensangrentaba. Pero, realmente, al señor Pamprélines le importaba poco eso. Por encima de todo, estaba su pasión de coleccionador, una pasión que lo obligaba a adquirir los más raros y curiosos objetos de bronce y de hierro fundido, para adornar sus vitrinas, sus consolas y sus aparadores.

Pero nadie puede revivir tan intensamente en su memoria semejantes acontecimientos, sin identificarse con los personajes evocados en el tiempo y en el espacio. Casi sin darse cuenta, el señor Pamprélines se puso a probar, en su propia persona, el efecto de aquellos férreos eslabones que él tenía en sus manos desde hacía un rato. Y para que aquella materialización con los sospechosos que él veía conducir todo el día a la prisión de la Force, próxima a su morada, fuera más precisa todavía, se quedó en mangas de camisa.

La atmósfera de aquellos primeros días de septiembre era pesada, libre así de una ropa que lo molestaba, respiró con satisfacción. Después pensó en la realización de la idea que lo había seducido.

Abrió el cuello de su camisa, extendió sus brazos hacia delante y, juntando sus manos como para decir una plegaria, rodó sus puños con los eslabones de aquella cadena veneciana.

Luego fué a contemplarse en el cristal de un espejo. El señor Pamprélines tenía todo el aspecto de un detenido. Sólo le faltaba ocupar un puesto en la fatal carreta. Tenía, en realidad, una espléndida cabeza de sospechoso.

Estaba así abstraído en sus evocaciones, cuando un sonido ligero, pero seco y preciso, y que repercutió en sus puños, lo estremeció y lo trajo a la realidad. Y el hombre comprendió, queriendo libertarse de la cadena que formaba un negro brazalete en torno de sus muñecas, que la cerradura acababa de cerrarse.

Al principio, encontró divertido el asunto. Después, comprobando que el prisionero más robusto y más hábil no podía desprenderse de aquellas cadenas, admiró más aún el trabajo del cerrajero veneciano que había confeccionado aquel objeto con un arte consumado. Luego buscó la llave, sabiendo que con sus dedos libres y haciendo algunas contorsiones, podría indudablemente introduciría en la cerradura.

Pero la buscó en vano.

Y el pobre señor Pamprélines, que unos minutos antes, adoptaba sucesivamente actitudes de mártir resignado y de tribuno impetuoso delante de su espejo, hubiera proporcionado un jocoso espectáculo a cualquiera que hubiera presenciado sus rebuses arrugados. Arrastrándose bajo los muebles, con la pechera arrugada y las rodillas empolvadas, la peluca en desorden y la cara enrojecida, el hombre gruñía como un cerdo.

—¡Vamos, Basilio!—gritó al fin, tembloroso de indignación. ¿Quieres decirme dónde está esa maldita llave?

Pero Basilio, el criado, no contestó. Basilio había salido desde que su amo le había devuelto la cena. Era un buen muchacho y había ido a reunirse con los sans-culottes que se divertían a los acordes de una carnafolla delirante.

El señor Pamprélines estaba desesperado. El día que había comenzado con aquel fastidioso pleito con su sobrino, parecía reservarle otras sorpresas desagradables.

encadenado

Por Camille Deshay

¡Qué ridículo se consideraba el hombre con sus manos encadenadas, sin corbata y en mangas de camisa! ¡Cómo se iban a reír de él los transeúntes! Pues nuestro hombre, en su desesperación, había resuelto bajar a la calle, con el fin de solicitar la ayuda de un cerrajero o de un herrero, o de cualquier hombre que fuese capaz de cortar o romper aquellos eslabones que sonaban, sonaban, como campanillas en el cuello de las cabras locas.

Deambuló por la calle de la Bretonniere. El aire era cálido y el crepúsculo resplandecía todavía. El barrio estaba desierto y el hombre de las manos encadenadas llegó a la calle Saint-Antoine. Tocó con sus puños unidos en la puerta de un zapatero que había frecuentemente las botas de su lacayo. Se abrió un postigo de la zapatería y se asomó un nuevo zapatero que había comprado el establecimiento aquel mismo día por la mañana. No había visto nunca al cliente de su predecesor. No lo reconoció, por supuesto. Como el señor Pamprélines le extendió en un gesto elocuente sus brazos suplicantes pero cargados de cadenas, el zapatero le dijo:

—Los hombres honrados no tiencn por costumbre mostrarse de esa manera.

Y para no mezclarse en asuntos que podrían perjudicarlo, cerró precipitadamente el postigo.

—¡Qué grosero!—exclamó el señor Pamprélines.

Y siguió su camino.

Poco a poco, detrás de los postigos cerrados, las luces se iban apagando. No quedaba ya nada más que algunos faroles humosos que reflejaban su débil claridad en el brillante pavimento.

El señor Pamprélines tocó después a la puerta de un herrero que se negó a auxiliarlo, alegando que no quería lios con delincuentes; de un quincallero que no había querido abrir su puerta; y de un ebanista que, habiendo visto al encadenado visitante, se había reído en su misma cara.

Nuestro hombre estaba rabioso. Sentía furiosos deseos de apalearse a su lacayo, a su sobrino y al vendedor de antigüedades que le había cedido el malhadado instrumento. Pero esas personas estaban lejos, y sus deseos, por el momento, eran irrealizables. Se decidió a proseguir su camino, cuando un ruido de pasos que martillaban desigualmente el pavimento, le hizo volver la cabeza.

Una patrulla de federados pasaba.

El señor Pamprélines lanzó una exclamación de alegría.

—Estos bravos hombres podrían liberarme—pensó.

Y, con toda la rapidez de sus piernas cansadas, acudió hacia el grupo.

—Ciudadanos, el dios del azar que hace bien las cosas, los pone a ustedes en mi camino para que me hagan un notable favor—dijo al que dirigía la tropa, extendiéndole sus manos prisioneras. —Hace una hora que ando buscando inútilmente a alguien que me libre de este condenado aparato que me martiriza. ¿Se asombran ustedes?... Pues se trata de mi última adquisición, maravilla de cerrajería... Quise probarla... Y el diablo extravió la llave... Cualquiera de ustedes podría hacer saltar la cerradura o romper un eslabón.

—He aquí a un prófugo que tiene la osadía de burlarse de nosotros—dijo el jefe de la patrulla.—¿Qué les parece, camaradas?

Unas grandes risotadas subrayaron esas palabras. El hombre prosiguió:

—Sin duda, el señor marqués ha escapado a la vigilancia de sus guardianes... Y se ha llevado las cadenas como recuerdo de su cautividad. Hasta me parece ver la cara que pondría el señor marqués, cuando el Comité de la Sección recibió enviárselo a servir a Capeto en un mundo mejor. ¿Es la prisión o la carreta lo que el señor marqués ha abandonado tan intempestivamente?

—Yo soy el señor Pamprélines.

—¡Caramba! Se parece usted de una manera notabilísima al marqués de Lambrune, un detenido que se ha burlado hábilmente de la cortesía de sus guardianes. Y creo que usted conoce la historia mejor que yo... De todas maneras, querido marqués, venga con nosotros a la prisión de la Force, a ver lo que pasa...

Y, a una señal del jefe de la patrulla, el señor Pamprélines inmundo recinto de la Cárcel de Mujeres de Guanabacoa. Como ruegos, por un grupo de... los moctones, que lo condujer hasta las paredes sombrías de una concentración particular a.

El señor Pamprélines entró en uno de los calabozos de la Force, donde lo habían internado sus guardianes, una noche espantosa. Era el 2 de septiembre.

En los corredores de la cárcel, detrás de la pesada puerta del reduto donde languidecía, oyó toda la noche el vívido de los infortunados que las pesquisas nocturnas encarecaban.

La quejas lúgubres de los prisioneros, sus gritos coléricos, sus sollozos, las injurias y las burlas de los guardianes en el interior, los alaridos del populacho en el exterior, formaban un escándalo terrible. (Pasa a la Pág. 72.)



EL HOMBRE ENCADENADO

El señor Pamprelines sufría amargamente. Los eslabones de su cadena imprimían un sureco morado y doloroso en sus puños tumefactos. Sus sienes latían fuertemente. No podría hacer resaltar su inocencia, no podría probar a todos aquellos carceleros que él era víctima de una atroz fatalidad y que nada justificaba un arresto efectuado injustamente?

La aurora se filtraba ya por el estrecho respiradero que alumbraba su celda; una aurora roja que parecía como el reflejo de ... ciudad, una tristeza abrumadora. Pero el señor Pamprelines se había resignado a su suerte.

De pronto, un clamor lo hizo estremecer. Era la multitud delirante que invadía la prisión. En un intervalo de silencio, el señor Pamprelines oyó una voz que ordenaba:

—¡Que traigan las llaves y el registro de la cárcel! ¡El pueblo hará justicia con sus propias manos!

Entonces el prisionero, con el rostro encrustado en los barrotes de la celda, contempló un espectáculo de horror.

Habían instalado en el patio una mesa y a banco. Un hombre de cara bestial, probablemente un miembro del consejo de la Comuna, llamaba nombre por nombre. Alrededor suyo, había varios individuos de semblantes feroces, que estaban armados de sables y de picas.

Por delante de aquel tribunal de terror, los detenidos, arrancados de sus celdas, desfilaron empujados por las puntas de las picas de sus verdugos.

El señor Pamprelines, con los ojos dilatados de espanto, veía desde su observatorio un monstruoso manejo. Esperaba su turno y presentaba las preguntas breves, rápidas de sus jueces que se burlaban de sus contestaciones y lo condenaban a muerte irremisiblemente.

Con un rechinar espantoso, la puerta de su calabozo se abrió. Unos hombres gesticulantes, horribles, se apoderaron de él. Empujado, arrastrado, recorrió un largo, húmedo, obscuro y pestilente corredor. Después lo dejaron cerca del tribunal de los federados para que

esperara su turno, como los otros, y fuera enviado al suplicio.

El señor Pamprelines comprendió que nada podría salvarlo.

A lo lejos, repercutido por las bóvedas sonoras, el siniestro llamamiento de los condenados continuaba. Secos interrogatorios, breves diálogos llegaban a sus oídos.

De repente, el sonido de una voz conocida lo estremeció.

—¿Usted aquí, tío? ¡Qué extraña circunstancia le ha traído aquí!...

Era el sobrino del señor Pamprelines que había aparecido bruscamente interponiendo así al coleccionador encadenado.

Con una volubilidad que hubiera resultado cómica en otros momentos, el prisionero explicó al joven todo el encadenamiento de los hechos. El sobrino, incapaz de pronunciar una palabra, lanzó, a pesar del horror del caso, una careajada que repercutió en todo el edificio.

—Muehacho, no te burles de mi situación—dijo el pobre hombre.—Explicales a todos esos tipos que nos rodean la inealificable equivocación cometida con mi persona. Convencelos para que me devuelvan mi libertad.

—No—replicó el joven.— No estoy seguro de contarla a usted entre mi familia. Además, no sé si usted ha perpetrado algún delito. Y hay otro inconveniente: usted me significó ayer que me desprecia como sobrino. Por lo tanto, no tengo que ver nada con usted...

El escándalo de aquella escena había atraído a Julia Bellavoine, la hija del carcelero, es decir, la novia del muehacho.

Era una linda muchacha, de mejillas frescas, cabellera leonada y perfil sugestivo. Las mangas de su blusa, coquetamente arremangadas hasta más arriba del codo, dejaban ver unos brazos blanquitos y bellos y unas manos bastante finas. Sus encantos, su distinción, contrastaban con sus orígenes plebeyos, y su

presencia en aquel lugar que le servía de morada, era deslumbradora.

—Le presento a mi novia, señor Pamprelines—dijo el muehacho. ¿No es una mujer lindísima?

Y rodeando con su brazo el talle de la muchacha, el enamorado iba a retirarse de aquel lugar.

—Espera; no te marches—gritó el señor Pamprelines, que, a pesar de su angustia, admiraba la sugestividad de Julia.—Cásate cuando quieras; tienes desde ahora mi consentimiento, pero no me abandones. Después de todo, no olvides que soy tu tío, que yo no olvidaré que eres mi sobrino.

—¡Pero usted no me había desheredado?

—No. Al contrario, heredarás todos mis bienes.

—Entonces, vamos a reconciliarnos.

El carcelero Bellavoine no ofreció ninguna resistencia en convencerse de la perfecta inocencia del señor Pamprelines. ¿Qué mejores abogados podía poseer el pobre hombre, que su sobrino y la novia de éste? Pero la libertad del prisionero no se obtuvo tan fácilmente. Hubo que defender largamente la causa de desdichado coleccionador, ante el jefe de la sección y su tribunal. Sin embargo, como el carcelero era un buen hombre, pudo conseguir al fin que tomaran en consideración sus gestiones y pusieran al hombre en libertad.

—¿Y las esposas? ¡Ah, las esposas! ¡Poco día un hombre, en aquellos momentos, salir a la calle en pleno día, con las manos esposadas, sin amotinarse peligrosamente a la multitud y sin nuevos riesgos para la víctima expiatoria de los cerrajeros venecianos?

Ante esa perspectiva poco agradable, el señor Pamprelines sintió un estremecimiento recorrer toda su columna vertebral. Después de algunos minutos de reflexión pensó coger entre sus dedos y aspirar un poco de polvo de tabaco, para darse ánimo.

(Pasa a la Pág. 75.)

Quando Platón era Esclavo

por Henry Sienkiewicz

ryziona, mujer de Ktezirbero de Egina, era una nte ama de casa. Pero ia mujer de mal carácter nía metidos en un puño esclavos y a su marido. día que Akryziona vió a oso regresar del puerto aso algo vacilante, en ña de un desoecoido, bruscamente de su casa, itada en el umbral, con ños en las caderas, se pu- antepelarlo:

¿ese bulto que arrastras o? Apuesto dos drae- que has comprado otro o.

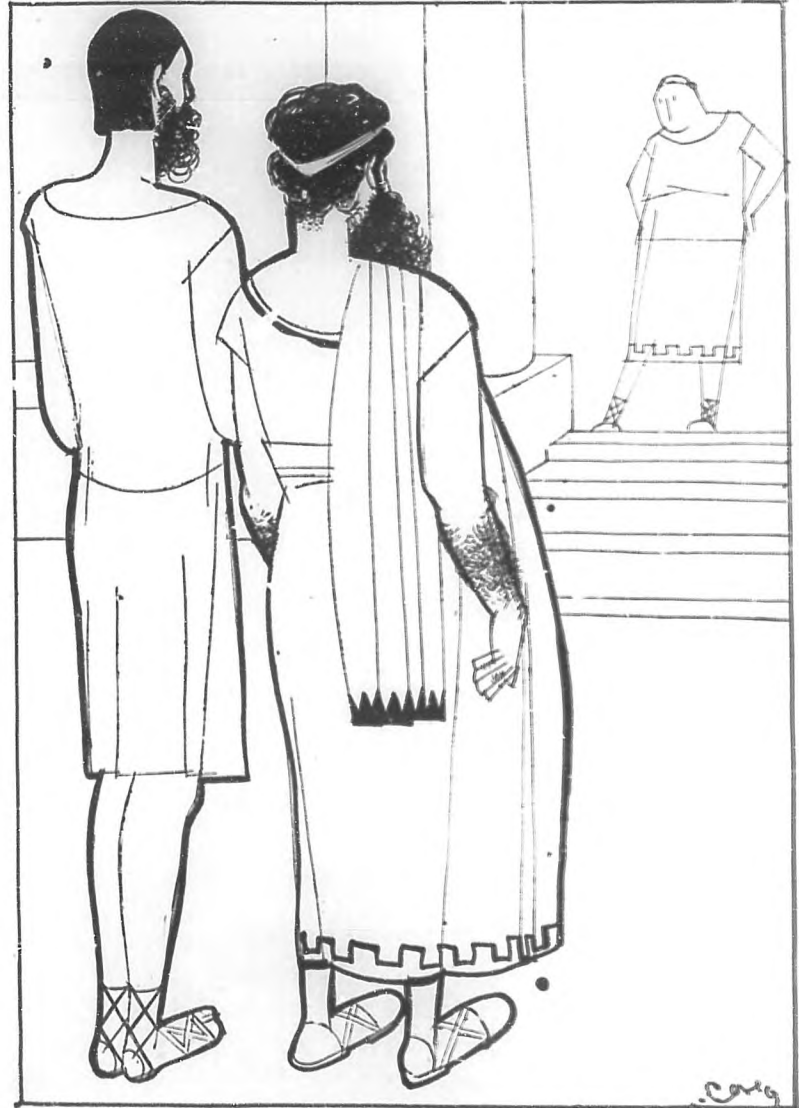
mos, Kris, cálmate—di- idamente Ktezipe—. Tú que para servir a la ta, me son necesarios ombres, y Kelias está iado envejecido. Ayer, i Archytas en una oreja s tijeras, por lo cual é- negó a pagar el corte lo. Eso no puede conti- He tenido que com- teo esclavo para que me ... Y lo he comprado ba-

para concluir la nego- te has emborrachado ... ¿No es verdad?

o nos hemos emborracha- ste hombre es un espar- un individuo serio. ¿Sa- ién me lo ha vendido?... ha vendido Follis. Follis in ciudad: no cualquiera, re ha dicho que ha veni- Siracusa, donde era em- r cerca de Denys, el Ti- Denys le regaló este e.

ntonces, es un imbécil; o lo han cedido sin inte- guno. Y tú eres más es- todavía, puesto que lo -mprado. Basta verlo pa- prender en seguida que idiota, un animal inser-

s que ha tenido mareos durante la travesía, pero fíjate en a, y en sus hombros. Es un hombre joven, fuerte como un Cuando se alimente un poco... i. Se alimentará. Estos seres inútiles y estúpidos no sirven ue para que los alimenten. Ahora, gracias a tu imbecilidad, os cuatro bocas que devoran y beben en una semana mucho ue lo que producen en un mes. onces, tosiendo y mirando al esclavo con ojos irritados, le ntó de pronto: Por qué me miras con esos ojos de pescado frito? esclavo se inclinó y contestó: o sabré rescatarme, ama. Pertenezco a una buena familia go amigos poderosos.



—¡Por Júpiter!—exclamó Akryziona—. Ya conocemos a todas esas buenas familias y a todos esos amigos. Cada esclavo recientemente adquirido dice lo mismo, para que les llenen bien la barriga de buenos alimentos y no los hagan trabajar mucho. ¿Quién eres tú? —Soy ateniense, ama. Soy hijo de Aristón de Kolyte. Mi nombre es Aristóteles. Y mi sobrenombre, que tal vez haya llegado a sus oídos, es Platón. —¡Platón! Primera noticia. ¿Y tú sabes cortar el pelo y afeitarse? —No, ama. Entonces Akryziona se volvió hacia su marido y le dijo: —No te lo dije yo? Este esclavo es un imbécil, un animal inservible...

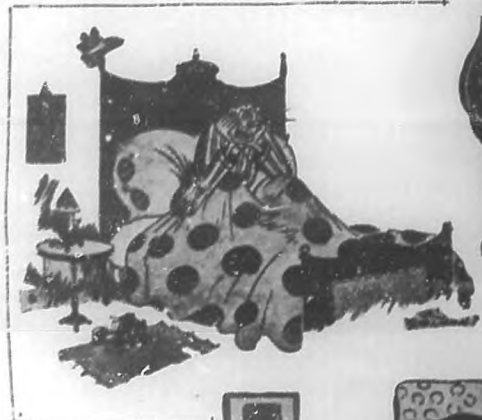
Vías

Urinarias





LA ENFERMA.—Ahora sí temo que sobrevenga una seria complicación, doctor... Su esposa lo sorprendió besándole anoche.



MACHADO (en su hotel de Montreal). — ¡Qué horrible pesadilla! He pagado cincuenta pesos por dormir en este lujoso cuarto de hotel, y me he pasado la noche soñando que estaba durmiendo en mi finca "Nemita"....



—Sí; creo que pronto tendremos un hijo...

EL MARIDO.—¡Dime ahora que esos también son de Marlene Dietrich!

EL MUNDO AL REVES

—Te aseguro que la ballena se ha puesto un corse.

DURANTE EL INCENDIO:

EL SR. DE LA CASA.—¡Vuelvan a poner ese aparato de radio donde lo encontraron!

Humorismo



ALMA DE MUJER

(Viene de la Pág. 67.)

Bevando a la superficie remolinos de blanca espuma.

Un golpe formidable sacudió el barco, interrumpiendo el sueño de sus tranquilos pasajeros. La sirena lanzó su lamento lastimero, impresionante, interminable. Como por encanto, se llenaron los corredores, los salones, los puentes, por una multitud, desfavorida.

—¡Un iceberg!

La horrible palabra corrió de boca en boca. Era la catástrofe. El choque contra la montaña de hielo había partido la proa. Las aguas habían invadido las bodegas; volatando las compuertas llegaban hasta las máquinas.

Crujieron las garruchas de las palancas, las prime s cañas cayeron en el mar y se alejaron... rápidamente del buque agonizante repletas de naufragos. Una de ellas zozobró, y una multitud de brazos humanos energió sobre la superficie de las aguas negras. Manos enterradas, como garas, se agarraban de la quilla.

La maniobra de salvamento proseguía, rápidamente, regularizada por la férrea frialdad de la tripulación. Las cañas bajaban una a una y se alejaban en la obscuridad de la noche hacia su destino.

Inmóvil, el comandante miraba a la muchedumbre aterrizada que se apretaba sobre el puente. Su mirada buscaba ansiosamente, en medio de aquel gentío desfavorado, a la esposa; aguzaba el oído, con la esperanza de sorprender en medio de aquel coro de voces convulsas, la voz de Diana. No la vió. No la escuchó.

Permaneció como helado, cual si aquel enorme témpano hubiese despedazado, junto a la proa del trasatlántico, su corazón también.

Tal vez Diana se habría embarcado en una de aquellas cañas, navegando hacia la salvación, o quizás, entre aquellos brazos que se habían levantado sobre las olas negras invocando socorro, estarían los brazos de Diana...

De un momento a otro, el destino se cumpliría.

El barco se inclinó lentamente hacia un costado. La luz eléctrica se apagó. El comandante se quedó solo, cumpliendo con su deber, como la voz de la sangre de tres generaciones de marinos le imponía en la hora suprema.

Las últimas embarcaciones habían desaparecido. El buque estaba abandonado en la obscuridad. Los alaridos amenazadores del mar daban el último retiro a la tragedia.

El hombre esperó, tranquilamente. El casco del lado de la proa se iba empinando rápidamente. Era casi imposible permanecer de pie.

El comandante cayó de rodillas. Alguien, en la sombra, estaba a su lado. Una voz de mujer susurró su nombre. Dos brazos lo apretaron apasionadamente.

—¡Diana!

Oyó un sollozo. Y, tiernamente, la mujer murmuró:

—Sí. Estoy aquí contigo. Moriremos juntos...



FACHADA DEL HOTEL

HOTEL "GENEVE"

EL MAS GRANDES Y EL MAS CONFORTABLE DE CIUDAD MEXICO

Está instalado en la calle de Liverpool No. 133 y ello equivale a decir que está situado:

A una cuadra de la Avenida de los Insurgentes;
A dos cuadras del Paseo de la Reforma y de la Columna de la Independencia;

En el corazón del Barrio de Residencias Diplomáticas;
A pocas cuadras del Castillo y Parque de Chapultepec; y
Muy cerca de todas las Estaciones del Ferrocarril de Ciudad México.

Los viajeros de todos los países del mundo pueden hacer sus reservaciones por cable o por carta.

Los precios del hospedaje resultan sumamente reducidos, teniendo en cuenta el tipo de cambio.

El Hotel es una manifestación del más exquisito confort americano, instalado en el corazón de la Ciudad de los Palacios.

Gerente: Mr. THOMAS SINCLAIR GORE. 8a. de Liverpool No. 133

MEXICO, D. F. — MEXICO.

EL HOMBRE ENCADENADO

(Viene de la Pág. 72.)

—La tabaquera está en mi bolsillo—dijo con voz implorante a su sobrino.

Mientras el joven le obedecía, se produjo un acontecimiento, un acontecimiento minúsculo, pero de una importancia capital, pues las pequeñas causas suelen engendrar grandes efectos. Cuando el sobrino extraía delicadamente la tabaquera del bolsillo que la contenía, un objeto casi imperceptible cayó, rebotó y resonó sobre las baldosas. Julia se inclinó para cogerlo. Era una llavecita, pequeña y labrada con un arte perfecto.

—¡Mi llave!—exclamó con estupor el señor Pamprélines. ¡La llave de mis cadenas! ¡Yo la tenía sobre mí y no lo sabía! ¡Qué estúpido soy!

Reía y lloraba a la vez.

Bajo los dedos ágiles de la llave, la cerradura se abrió y los cadenas saltaron los puños que apretaban.

El señor Pamprélines estaba libre, bien libre.

Sus mejillas se coloraban, la terrible pesadilla que acababa de vivir se disipaba; el hombre volvía a la vida.

En un transporte repentino de alegría desbordante, lanzó a su sobrino y a Julia, y abrazó al carcelero.

—Ya tengo deseos de verlos casados—dijo jovialmente a los dos jóvenes.

Y vestido con una hospitalidad que le había prestado el futuro suegro de su sobrino, el señor Pamprélines salió de la cárcel mientras el pueblo reunido en torno del edificio, le tomaba por un miembro influyente de la Cámara y le saludaba con ruidosas exclamaciones...

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

Bohemia

YA ES MIEMBRO DEL
AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

(Oficina Auditora de Circulación)

DE

C H I C A G O

No. 2768



Date: *March, 1933*

Audit Bureau of Circulations

*This Certifies that
Bohemia*

is a member of Audit Bureau of Circulations and is entitled to all the privileges thereof, subject to the By-Laws and Rules and Regulations of said Association now made or to be made. It is a condition of membership that this certificate be surrendered when membership ceases.

J. C. Starn
MANAGING DIRECTOR

P. H. Thomson PRESIDENT
E. H. Shaw SECRETARY
E. H. Shaw TREASURER

Bohemia

QUE NUNCA HA HECHO ALARDES, RECLAMA HOY PARA SI

La Primera Circulación de Revistas en Cuba

Más de CINCUENTA MIL ejemplares semanales, la mejor presentación, una impresión impecable y el más bajo precio, mantienen a

Bohemia

COMO LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACION DE CUBA